

PIEDAD Y ALFREDO COSTALES



# **el quishihuar**

## **O "EL ARBOL DE DIOS"**

**tomo 3**

**letras FGH**

PIEDAD Y ALFREDO COSTALES

# el quishihuar

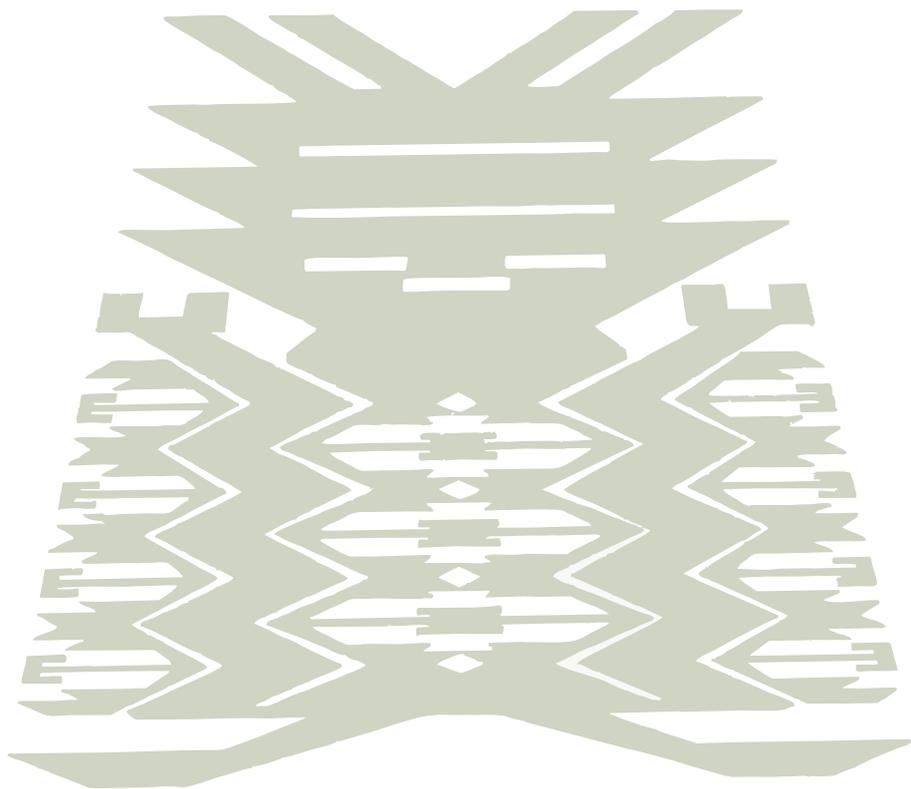
O "EL ÁRBOL DE DIOS"

**tomo 3**

**letras FQH**

Trabajo publicado en colaboración entre el IEAG y el IADAP

1981 - AÑO DEL BICENTENARIO DE DON ANDRÉS BELLO



Ediciones



**Instituto Andino de Artes Populares**  
**Casilla 91 - 84 sucursal 7**  
**Quito - Ecuador - 1982**

**AUTORES:** PIEDAD PEÑAHERRERA DE COSTALES  
ALFREDO COSTALES SAMANIEGO

**PORTADA:** CARLOS MERIZALDE R.

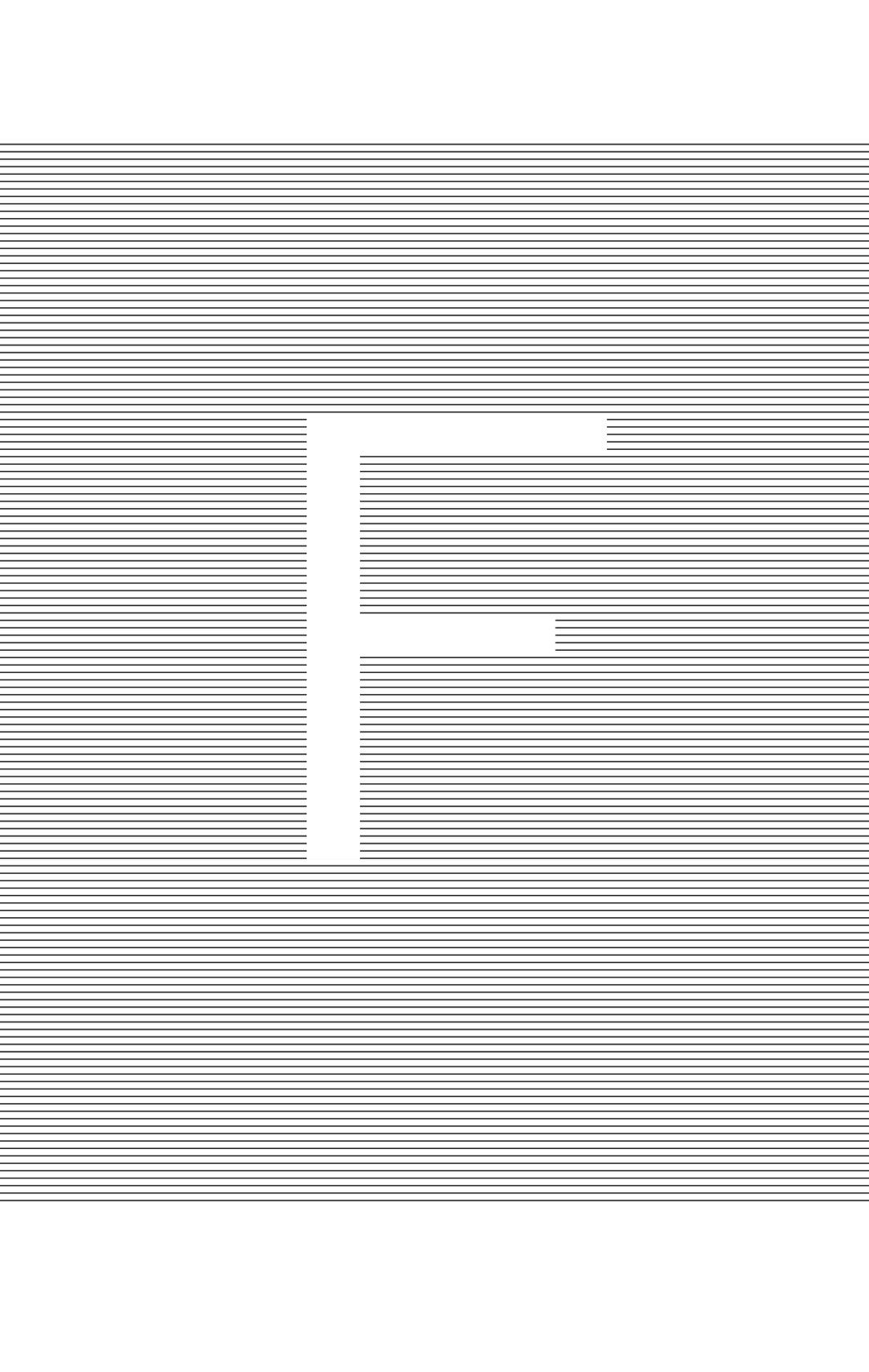
**DIBUJOS Y** WILFRIDO ACOSTA P.

**DIAGRAMACION:** CARLOS MERIZALDE R.

**LEVANTAMIENTO**

**DE TEXTOS:** ANA CRISTINA TERAN

**IMPRESIÓN:** LUIS TORRES



## LETRA F

1. Fabriciano
2. Fachallina
3. Falque
4. Fandango
5. Feria
6. Fetichismo
7. Fiesta
8. Figuritas
9. Filosofía
10. Finados
11. Flautas
12. Florón
13. Fogón
14. Follón
15. Frente a frente
16. Frescos
17. Fría more
18. Fritada
19. Fuego
20. Función o juncia
21. Funeral

### **FABRICIANO.- (Et. Castellana).**

Famoso guerrillero conchista. La tradición negra le atribuye muchas de las barbaridades cometidas por los **pelacarat**, en las célebres **montaneras** de los años 1914 - 1916. Sus hazañas llegaron a inspirar al moreno esmeraldeño, danza y música, en creaciones hoy comunes en las reuniones o jolgorios negros.

Entre la abundante creación musical afroecuatoriana: **agua, fuga, caderona, andariele, torbellino, chigualo, bambuco y polca, etc.**, figura el **fabriciano**. Este incluye baile, canto y copla. Los **verseros** que hacen posible el contrapunto, son los más hábiles en el género y cantan el **fabriciano**.

Género poético directamente vinculado al folclor picaresco y geopolítico, donde se reconocen los pueblos y recintos de la misma provincia. El picante **fabriciano** que bien podría haber sido considerado folclor secreto o desechable lo ofrecemos, tal cual se lo recogió en las investigaciones. El **fabriciano** vendría a ser una variante de contrapunto, cantado en cualquier reunión popular negra:

**"Me voy a la Tola  
en un potrillito,  
porque las telenas  
lo tienen chiquito.**

**Me voy a la Tola  
a comer maduro,  
porque las telenas  
lo tienen peludo.**

**Me voy a la Tola  
a comer zapote,  
porque lai toleñat  
lo tienen grandote.**

**Yo soy Frabriciano,  
el encasquetado,  
me voy a la Tola  
y me cañonearon.**

**Mi mujer Lucía  
nadie me la tienta,  
por comer papaya,  
se quedó sin diente". (Ficha No. 139).**

Versos populares negros picantes, groseros pero no desechables. Cantan las virtudes del héroe que hizo su centro de operaciones en la Tola. Nuestros morenos, ilusionados de la fama del guerrillero conchista, pintan en su cancionero a un fabriciano cantor de versos picantes. Por sobre el trasfondo erótico, permanece el recuerdo de la época en la Tola y recintos aledaños.

Con dicha tonada alegre, graciosa, los circunstantes ríen igual que el cantor, mientras la piel del bongó tropieza, musicalmente, con los hábiles dedos del negro, el versero de los héroes de color.

### **FACHALLINA O PACHALLINA.- (Et. Colorada).**

Del Colorado: **Farino** - pedir y **Charono** - resultar verdadero. Aparentemente, la traducción, no tiene sentido, sobre todo desconociendo el pensamiento del pueblo que originó la grafía. La prenda femenina conserva símbolos de petición a la divinidad y resulta una verdadera súplica.

Podría, además derivar del mismo idioma: **Pa-cha-li-na** - hijo y flor verdadera del padre. El origen paterno del adorno resalta fácilmente.

**La pachallina o fachallina.** Parte de la indumentaria femenina indígena, consiste en una manta tejida en forma rectangular confeccionada en lana, con la cual las mujeres cubren las espaldas. Las esquinas superiores sujetan, a la mitad del pecho, con el tupu de cobre, bronce o plata. Debido al indicado accesorio la prenda recibe, por extensión, el nombre de tupullina, aludiendo al alfiler con el que se sujetan al pecho. Según las regiones geográficas, la **fachalina**, adopta diferentes formas; al Sur Chimborazo, Tungurahua y Cotopaxi - es la bayeta negra, doble o la zarga blanqui-

negra de uso diario.

No confundamos - como Carvalho - con la **Lliclla** de fiesta o **rebozo**. Resulta ingenuo considerar sinónimos a las dos prendas cuando, en verdad, difieren en uso y confección. **Lliclla**, lo hemos comprobado en las investigaciones sobre vestimenta femenina, denominase una bayeta fina, rectangular de varios colores de mayores dimensiones que la **fachallina** ordinaria, la cual les cae más abajo de las caderas.

A la **lliclla**, entre los indígenas de las provincias nombradas, solamente la utilizan para acudir a misa o a las festividades, en tanto la **fachallina** la llevan diariamente. **Fachallina, pachallina, o tupullina** designan una misma prenda - como vocablo con pequeños cambios fonéticos - bastante corta, delgada y ligera para facilitar los quehaceres domésticos y agrícolas.

En Pichincha, la fachallina de Carapungu, Zámbriza, los Chilllos, denominase también **lista**, tejida en algodón, con líneas angostas de colores y bordados sus extremos, con hilos de distintas tonalidades. La mujer que usa lista, prescinde del **tupu**, porque la sujetan en base de anudamiento. Indistintamente, la **lista**, puede convertirse como sucede, a menudo, en **huatarina** o paño que cubre la cabeza. Las indígenas, cuando acuden a misa o visten de fiesta, colócanse sobre las espaldas la gruesa **lliclla** en color ladrillo, rosa o morado.

Al Norte, el término **fachallina**, corresponde a una prenda corta, delgada, de color azul oscuro, a veces trabajada en paño, con la cual cubren las espaldas.

Difieren **fachallina y lliclla**, entre sí, tanto por la forma como por el tamaño, color y significado. Mientras la una es corta, delgada, la otra tiene mayor tamaño, siendo peluda y de diferentes colores.

Lliclla viene del Colorado **lilín**, punta; **liluichi**, por la punta; así nos explicaríamos el modo de colocarla. **Fachallina**, en cambio, habla de un origen religioso.

En las zonas australes (Cañar, Azuay y Loja), la **fachallina** extinguese rápidamente, reemplazada por el pañolón de lana, en un solo color (bañado) o multicolor á cuadros y la **macana** de grande fleco. El pañolón refleja el mestizaje cultural, la macana nos recuerda el origen indígena. Esta última prenda, en las provincias centrales, posiblemente por la presencia de numerosísimos grupos campesinos, tradicionales, continúa utilizándose.

**FAIQUE.- (Et. Aborigen).**

Del Cayapa **faju**, comido, mordido.

Faique (Acacia Nacrantha). Leguminosa arborescente de vainas largas, tronco rugoso, resistente, caprichosamente labrado por la naturaleza. Nace en las quebras y ondulaciones de los valles secos. Sus vainas resistentes y largas, sirven de forraje para el ganado mayor. Sus manchas, en los repechos de los valles facilitan, en Loja, el florecimiento de una ganadería de mérito. Económicamente el faique constituye riqueza. En la campiña austral, sobre lo abrupto y árido de las tierras de secano, hace posible la supervivencia de abundantísima ganadería.

**Faical.** Agrupamiento de faiques. La tala incontrolada de esta especie vegetal, la destruye progresivamente. La supervivencia está supeditada a una indispensable regulación forestal.

Pocas manchas vegetales pintan los valles de Vilcabamba y Piscopamba, sectores de Quinara y Tumianuma. Tres especies vegetales: **faique, algarrobo y jacapa**, personalizan la campiña lojana. El paisaje árido, la cumbre vertical, el valle rugoso, contrahecho, la quebrada abierta en fauces mitológicas, adquieren vida, gracias a estos tupidos bosques, grises en verano, floridos, verdes, en invierno favoreciendo a una extraordinaria fauna silvestre.

Hernán Gallardo Moscoso, estudioso del Austro, habla del faique:....."Hermano del algarrobo. Habitante de todo paraje, hasta los 2.500 metros. Es un árbol de la lojanidad. Respira olorosamente, como sus parientes, las acacias. Apreciable, a pesar de su tronco descarnado y de sus ramas convulsas. **No hay como la sombra del faique**, dicen los campesinos lojanos. Tiene músculos de atleta porque se agarra hasta en las breñas y tiene que luchar contra los vientos. Es aventurero que se nutre hasta en los peñacales y en las areniscas; en cualquier parte se arraiga y medra. Brinda sus vitaminosas vainas a las reses. Nadie ni él mismo sabe dónde llegó su simiente. Su madera es tan fuerte en su combustión que llega a romper, con su calor, a las ollas de barro en sus fogones". (Fisonomía de Loja, Tomo II, págs. 40 - 44.- H. Gallardo M.).

Este retrato sentimental, con un dejo de añoranza, enfrenta la antigua horizontalidad del faique y las pequeñas manchas actuales. Sus fronteras se reducen a medida que el paisaje urbano crece. Caen anualmente millares de faiques y su último grito convulsiona, revienta el llano, pretendiendo nuevamente respirar en las cenizas.

Este antiguo señor del austro, hoy, junto al indio llora sus cacicazgos. El tiempo contra el faique.

## FANDANGO. (Et. del Latín Fidicinari - Tocar una lira ?).

Espasa lo define como "cierto baile alegre muy antiguo y común en España", pudiendo conceptuarse, además igual a "jarana, bulla, gresca, tumulto" '(1). Esto que-rría significar que sus raíces proceden, totalmente, de España y que luego fue transportado a América, con los conquistadores.

Algunos cronistas y viajeros como Coleti (1.757), Ulloa (1.738) y Ferrario que han observado esta clase de diversiones, en la ciudad de Quito, le definen como "bailes" o "danzas" populares quiteñas" y más claramente, Coleti, dice que eran "bailes de gente baja, y le conducen a tales excesos de torpeza, que dá horror el solo nombrarlos". (2) El Fandango no sólo fue prerrogativa de Quito y sus excesos y torpezas se derramaron tanto por la sierra como por la Costa. No hay que olvidar que el fandango, con el arribo de los negros esclavos recoge la alegría el ritmo y la cadencia de sus cantos, bailes y música de modo que el arrebató, la bulla y la algazara es un claro aporte de ese grupo humano. No menos divertida fue entre los blancos y mestizos, advirtiéndose su presencia, en todas las manifestaciones de alegría popular.

A medida que transcurren los tiempos, los abusos y excesos que se ocultan con pretexto del fandango, aumentan en Intensidad y el movimiento, vulgar, obsceno, el desenfreno sexual y las vacanales llenan de escándalo a la sociedad colonial. Hacia 1.757, Juan Nieto Polo del Águila, Obispo de Quito, tratando de detener los abusos y a sabiendas de que "los deshonestos e impuros bailes que vulgarmente llaman fandangos, introducidos y practicados entre los habitantes de esta ciudad (Quito) aun con visos de irreligión por el modo y traza con que se han inventado, la majicia como atractivos de varios géneros de vicios... mando que de aquí en adelante, con ningún pretexto, se hagan dichos fandangos, **bajo pena de excomuni3n**, los curas párrocos debían fijar en cartillas en las iglesias de esta prohibisi3n." (3)

Aunque la prohibici3n indicada, se ech3 a rociar en las entrañas de una sociedad profundamente religiosa, con temor profundo a la ex-comuni3n, no fue capaz de detenerla porque se sucita, generalmente, entre la gente del pueblo que contaba con esa única y particular diversi3n.

(1) Espasa Calpe.- Tomo 23. Madrid; pág.217

(2) Coleti, Gian Domenico. "Relaci3n inédita de la ciudad de Quito." 1.757.

(3) Nieto Polo del Águila, Juan, Obispo de Quito. ANH/PQ. Hoja Suelta. Año 1.757. Secci3n Religiosos, s.f.

Un documento de la época, deja algunos elementos externos para el análisis del fandango. El Expediente seguido por el Gobernador de la ciudad de Guayaquil por el Cura Vicario de Baba Dr. Ingancio Cortázar con motivo de unas fiestas de toros, comedias y bailes dice: ...."los escandalosos juegos de boliche y la realización de fandangos callejeros que fueron prohibidos por el limo. Sr. Polo" (4) llenan del mayor escándalo al pueblo. Hace saber además, que los organizadores Don José Coello y Don Andrés Campuzano, previamente reclutaban "zambas y mulatas" las que armaron el fandango el 10 de noviembre de ese año, frente a la casa del Sr. Gobernador.

El vicario, escandalizado, advierte que los fandangos eran ocasión de pecado, "porque el viento de la música provocativa, y movimientos de baile, naturalmente poco honestos; pues son los de **Chamba, Candil y Ferengo** habían de incitarse, y arder en concupiscencia" (fol. 2v - 3).

Para este tipo de espectáculos se solía poner en guardia, a la fuerza pública, y aunque esta vez, en Baba cuidaban el orden 24 hombres "a caballo, con espada en mano" (fol. 2v) a fin de controlar posibles alborotos u otras manifestaciones no acordes con las buenas costumbres, sólo lograban evitar las heridas y golpes en el cuerpo "más no en las almas" (fol. 2v), porque le parecía más dable "mantener una braza de candela en el seno sin quemarse" (fol. 2v) que evitar los muchos pecados que se presentan, cuando se aglutinan hombres y mujeres detrás de las bancas y sillas donde van "disfrazados harinados como las uvas en el lugar" (fol. 2v).

Impotente el Vicario, para controlar aquello que el consideraba desmanes pecaminosos se retiró a su casa, sin haber hecho uso de su facultad para declarar "siquiera por excomulgados a alguno de los principales músicos, o mulatas saltatrices" (fol. 3)

Por el extracto del documento, sabemos que el fandango, pese a la prohibición lanzada por el Obispo de Quito, con pena de ex-comunión, se ejecuta en todas las celebraciones públicas de la Real Audiencia. Y no era sólo el fandango, sino una asociación de bebida, bailes, disfraces, toros etc. y más diversiones. Esta manifestación de ritmo, música, baile se solía encomendar a sambas y mulatas profesionales, las que acudían donde el sarao era mayor y dentro de él, el conjunto mas novedoso era la **Chamba, el Candil y el Ferengo**. Lo que perturba, a la autoridad eclesiástica, no era el baile en sí, sino sus consecuencias, tanto que el denunciante, cura Cortázar,

(4) "Expediente seguido por el Gobernador de la ciudad de Guayaquil a consecuencia de unas fiestas de toros, comedias, bailes que se celebraron en el pueblo de Baba por Ignacio Cortázar". ANH/PQ. Gb. 1.785.

agrega a toda su argumentación, estas reflexiones que caracterizan al fandango: .. "siempre que éstos **se** realizan en lugares públicos hay menos ocasión para hechos ofensivos a la moral porque cuando los bailes se realizan en las calles, estos se iluminan con acopio de luces, las que dan claridad a mucha distancia, como se vio en el que se formó de orden de su Señoría. Lo que no suceden cuando se realizan en casas particulares porque en estas es más proclive para los **tanteamientos y ejecuciones**, ya que estando de acuerdo una pareja (hombre y mujer) con solo retirarse a un rincón oscuro de la propia casa. "(5) les permiten una total libertad para sus acciones deshonestas.

En la región alta de la Sierra y sus ciudades, el fandango había calado hondo. En una declaración de las ruinas ocasionadas por los temblores, en Biobamba hacia 1.785 refiriéndose a la **funsi3n y bodorria** se dice que "hubo **funsi3n** de fandango y bebida en la casa de María Alvarez" y que se "mantuvo dicha funsi3n desde las ocho del día hasta cerca de la oraci3n con el motivo de haber mandado a decir misa al Glorioso San Antonio" (6). En la Sierra el fandango tenía igual o similares características que el que se ejecutaba en la Costa.

La prohibici3n, con amenazas de ex-comuni3n, desmejora al fandango en aquellos tiempos, concretándose a ejecutarlo tan sólo en las fiestas familiares o de amigos íntimos, en donde pierde su exuberancia tropical.

En la Rep3blica no se menciona el fandango, como celebraci3n p3blica. Bajo otros nombres permanece en la poblaci3n negra de la Provincia de Guayaquil, especialmente en los pueblos de Baba, Babahoyo, Vinces y los pequeños recintos que hacen parte de su jurisdicci3n.

Hist3ricamente, para la presente fecha, sólo quedan ligeras reminiscencias del fandango, entre los habitantes de la costa tropical y por ello nos hemos valido de la documentaci3n para tratar de restituir sus formas y contornos.

### **FERIA. (Et Castellana)**

Hist3ricamente, poco o nada se ha escrito sobre las **ferias o plazas de venta**. Se ha creído, sin fundamento, que su presencia y estructura obedecía, principalmente, a la influencia hispánica, porque el aborigen, según se cree, no contaba con este ele-

(5) Doc. CU. ANH/PQ. 1.785. Sec. Gobierno.; fot. 17

(6) "Expediente para venir en conocimiento de las ruinas que hubiesen causado los repetidos temblores acaecidos en la Villa de Riobamba." 1.786. ANH/PQ. Tomo 237.; fol.29v.

mentó de interrelación social. Falso resulta el criterio, porque el Americano, de acuerdo a su especial conformación socio-política, tuvo sus centros de comercialización y mercadeo.

Estudiando el hecho en lo que fue Reino de Quito, sólo refiriéndonos al fenómeno lingüístico, como expresión de singular realidad cultural, encontramos que hay términos que concretamente significan mercado, feria, plaza etc. comunemente usados en los primeros tiempos de la conquista y gran parte de la Colonia.

**Cato**, viene del "Runa Shimí" y significa espacio libre para el trueque o la venta y **randi**, no es más que el efecto de trocar un objeto por otro que luego, por extensión, se traduce como venta por dinero. El verbo **randi** equivale, además, cambio de manos en el trabajo agrícola, es decir la fuerza de trabajo que se ofrece para recibir luego de un determinado tiempo, aquella misma fuerza de trabajo.

El término **Cato** como plaza, mercado o feria al aire libre, donde se trocaban y vendían productos de la tierra o de la pequeña industria, existía establecido en los pueblos indígenas, específicamente en los centros ceremoniales o pequeñas concentraciones demográficamente; establecidos en los centros de producción y **randi**, como efecto de cambiar, trocar o comprar conforman la estructura de la comercialización y el mercadeo primitivos.

Cuando la conquista española, los componentes de la hueste, que han estado por años o de tránsito en los territorios de México o centro América, encuentran en el Reino de Quito y sus pueblos los denominados **Catos** públicos y les aplican un término ya conocido por ellos: el **Tiánguez**, palabra Náhuatl derivada de **Tianguitli**, mercado, feria, plaza. Como muchos otros términos, de igual procedencia se introduce en el habla común del Reino de Quito y la documentación la naturaliza, en el uso y las costumbres.

Históricamente el **cato** se convierte en **tiánguez**, cosa que confirma la documentación escrita más antigua. Veámoslo:... 1) En la sesión del Cabildo de Quito, del 21 de Junio de 1.535, se menciona la existencia de este espacio abierto:... "Ningún español sea osado de ir al **tiangués** de esta Villa so pena de doce pesos de oro por cada vez que fuere tomado y a cada negro o negra de cien azotes" (7); 2) En sesión del lunes 4 de Noviembre de 1.538, se dice:.. "que ninguna persona escaramuse ni corra con ningún caballo ni yegua por el **tiangués** que está en la plaza

(7) **Libro Primero de Cabildo». Tomo I. Quito 1.934; pág. 101.**

de esta Villa so pena de diez pesos". (8)

De las citas se desprende que el tiangués, era un espacio abierto, destinado, exclusivamente, a la venta de productos y que en él comerciaban, trocaban o vendían, indios destinados a ello, tanto es que el acta de Cabildo del 20 de mayo de 1.535, Benalcázar, autorizaba el empleo de estos indios para rescatar todo el "oro y la plata" (9) que éstos la quisieren dar.

Los que trabajaban en el **cato** o **tiangués** conformaban un "grupo social especial y especializado" de **yanacunas**, denominados **cataros** y sus mujeres **mindalas** que establecían **puestos** (chinganas y Huaylangas) de conformidad a los productos de las ventas. Tan claramente fue definida aquella clase social en la Colonia, que las Leyes de Indias, en la Ley II, Título 10, Lib. 6; fol. 236 disponía que en los mercados "no sean molestados los indios a ir a ellos y de que distancia han de ir".

El Cabildo de Quito en 1.537, habla de la "Calle que iba a la plaza Mayor al tiangués **viejo**" (10)

En una Relación Geográfica de 1.575 hace conocer que Quito tenía:... "tres plazas que en la dicha ciudad hoy son cuadradas, la una delante de la Iglesia Mayor donde **está el comercio y el trato del pueblo**, y la otra delante del Monasterio de San Francisco y la otra delante del Monasterio de Santo Domingo" (11); aquella donde el pueblo hacía trato y comercio están junto a la Iglesia Mayor, es decir la actual "Plaza Grande" y era el **cato a tiangués**, donde todos los pobladores se proveían de los productos agrícolas para la subsistencia.

Donde se define, con mayor claridad, la feria, plaza o mercado propio de la región geográfica, es decir del Reino de Quito, es en la Relación que hace de la Gobernación de los Quijos, Zumaco y la Canela Don Diego de Ortegón en 1.577. Hablando de las costumbres de los indios Quijos, manifiesta que "en ciertas partes tienen señaladas donde se juntan a un mercado que llaman ellos **gato** y allí venden lo que tienen así ropa como joyas de oro comida y otras cosas de la tierra **trocando uno por otro** e antes que los españoles poblacen esta tierra entre

(8) Libro Primero de Cabildos. Tomo I. Quito 1.934.; pág. 470.

(9) Libro Primero de Cabildos. Tomo I. Quito 1.934.; pág. 79.

(10) Libro de Cabildos de Quito de 1.573; fol. 396

(11) La ciudad de San Francisco de Quito. 1.575. Relaciones Geográficas de Indias". Vol. III.; pág. 86.

los indios e indias tenían indios e indias esclavos que los vendían o regataban por las cosas dichas". (12)

Ningún testimonio es tan claro que el que ofrece Ortegón en su descripción; el denominado **gato** por él, no es otra cosa que el **Cato**, plaza, feria o mercado donde trocaban cosas de la tierra, ropa, joyas y aún esclavos. Si en las regiones tropicales del Oriente era conocido y practicado el **cato**, en las concentraciones demográficas de la alta sierra éste era bien definido, porque los fundadores tuvieron cuidado de ir asociando el **cato indígena** con la plaza española, dándole a la primera tanta importancia, por concentrarse en ella los alimentos de primera necesidad. Posteriormente, por una inexplicable superposición, el **tiangués** se generalizó, quedando el **cato** en la penumbra de la etnografía.

Pasados los siglos, el término tiangués va desapareciendo y perdiendo vigencia y el **cato**, **catug**, **catuna**, retoma su verdadera significación, en pueblos y ciudades.

En el siglo XVII, el año 1788, un Expediente de Auto de Buen Gobierno de la Villa de Ambato, ofrece en su articulado, ciertos elementos que identifican las ferias..." 8.- ítem. Que el Fiel Ejecutor designe bajo la multa de doce pesos aplicados a gastos de la cárcel, las indias nombradas **Cateras** que precisamente han de vender en la plaza mayor de esta Villa unas y otras en la esquina que llaman del Colegio, permitiendo hasta el número de seis de dichas indias en el sitio nombrado **Patacato** dándole facultad al dicho Fiel ejecutor para que a la india que contraviene a esta disposición la ponga por el tiempo de una hora en el collar, lo que se ha dispuesto en consideración al grave perjuicio que experimenta el público de que esta especie de vendedoras anden dispersas y que elijan a su antojo el sitio que quieran.

9.- ítem. Que la alfalfa no pueda venderse en otra parte que en la plaza mayor de esta Villa y en el sitio nombrado **Patacato** y el que la pusiere en otra parte la perderá." (13)

En estos Autos de Buen Gobierno, dictados por el Cabildo de Ambato, restituyen el término **Patacato**, plaza o lugar de venta de productos y trata de sistematizar, en la mejor forma las ventas. Por otro lado, identifica a todos quienes participan en

(12) Ortegón, Diego. "La Gobernación de los Quijos, Zumaco y la Canela." 1.577.; fol. 2v.

(13) "Expediente del Teniente General de Hambato Don Agustín Canián sobre que se apruebe los capítulos del autor del buen gobierno que se ha proveído en su jurisdicción." 1788. ANH/PQ; fol. lv.

ella de este modo: **cateras, mindalas, verduleras, mercaderes, pulperos, tratantes, en-hacendados, obrajeros, diezmeros, cuadreros y regatones, etc.** formando grupos especializados aparte para la venta de tal o cual producto. La terminología, en muchos casos, ha desaparecido del uso corriente, sustituidos por otros en esa lenta transformación de las ferias. La voz compuesta **patacato**, deriva del quichua **pata**, pared y **cato**, venta, queriendo significar el mercado cerrado por pared.

Históricamente la evolución de las ferias tiene matices claros y definidos. Aunque en un primer momento no aparece el **Cato**, sino el **tiangues** de origen foráneo, a medida que el aborigen retoma su propia expresión cultural, reaparece el **Gato**, **Cato**, **Carato** o **Patacato** para identificar la actividad comercial. En los primeros tiempos, cuando todavía la moneda no define su papel adquisitivo y el español no logra acuñar sino embrionariamente la **macuquina**, (pedazos de plata sellada) la fuerza de la comercialización se concreta al trueque o al cambio de productos por productos. Las **cateras** mujeres indias, en sus **puestos de venta**, robustecen el **randi** o trueque y como no hubiera la palabra exacta para definir el negocio y el regateo, por extensión, la misma palabra, es empleada como sinónimo de compra.

Los **catos** o **patacatos** se establecen, primero en las Villas recién fundadas, como complemento de la vida doméstica de aquellos conglomerados humanos, donde se concentraban, cada ocho días, generalmente los sábados, para ofrecer los productos de su especialización.

Imitando los surcos sembrados, de la tierra, las **cateras** van enfilando sus puestos de venta, en chinganas y huaylangas de manera que el vasallo o ciudadano acude hasta allí para adquirir lo indispensable para el consumo de la semana. Esta actividad solamente le correspondía ejecutar al indígena y sus familiares, quienes, inadvertidamente, entraban a formar parte de la corriente comercial.

Las actuales ferias, sobre todo las abiertas o al aire libre, tienen su origen en el **tiangues** o el **Cato** colonial; por lo mismo, sus modalidades, denotan una predominancia indígena **ya** que ellas definen su estructura y forma a base de las Ordenanzas municipales. No se puede, por ningún concepto, eliminar la influencia hispánica, porque oportunamente logra complementarse, dando a la feria una nueva y singular categoría.

La feria es un elemento fundamental en los contactos sociales de la comunidad. Los pobladores de una región o comarca efectúan en **ella** sus transacciones comerciales. Diríase que el impacto blanco, pasivo, lento, casi imperceptible, la definió a través de los tiempos, transformándola en la feria actual, mezcla hispano-indio. Los elementos fusionados, con posterioridad al choque inicial, originan un tipo de feria, cuyas delimitaciones no podemos precisarlas, aún a tra-

vés de un prolijo estudio de la estructura tradicional.

Caracteriza a la feria de nuestros pueblos, no sólo el espacio abierto, plaza o mercado al aire libre, sino la disposición y colorido, acuarela en sus tonos, libro abierto de costumbres, agitación, movimiento en el campesino que negocia, pasividad en la indígena que exhibe mazorcas y esperanzas.

Quien desfile, observando las ferias de aldea, en pequeñas ciudades, en lugares desérticos, donde, un día a la semana, la soledad se transforma en chumbi de colores, podrá testificar la presencia de elementos físicamente mezclados, espiritualmente separados como el pico del predicador y el jabón.

**El elemento indígena.** Testifican crónicas y documentos de la época, como ya queda, dicho, que los aborígenes efectuaban transacciones comerciales, en lugares adecuados. Su sistema de comercialización consistía en el trueque de productos por productos. Sin embargo, estas relaciones periódicas, no sólo contribuían a los **encuentros sociales** masivos, sino que básicamente cubrían las necesidades primarias de la población, intercambiando un producto con otro. Dichas ferias distribuidas, casi siempre, en espacios o plazas de enormes proporciones daban cabida a filas de vendedoras, en muchos casos, especializadas. Un vívido recuerdo encontramos en las ferias actuales, en su distribución, las filas apretadas, la peculiar manera de ofrecer la mercancía, la forma de acondicionarlas y vocearlas. Los artefactos utilizados en adecuar los **puestos**, son típicamente indígenas.

Personajes y eslabones de la feria subsisten en lo indígena, los **catugs** (vendedores o mercachifles) del centro del país, los **humigllas** del Norte, los **milines, mindalas, shigreros, chimbadores** y otros merecen un estudio social, en el que se **detalle** su actividad.

La terminología ecuatoriana **yapa, vendaje, pesuña, pite, probana**, no sólo que se les escucha sino que se imponen en las transacciones. El campesino desconoce otras voces: vendaje, adehala, etc. Y todos estos personajes incluyendo verduleras, yerbateras, vendedoras de flores, olleras, puzuneras, moteras, pintan con matices indígenas las supervivencias.

Los indígenas que conforman el respetable sector de **minoristas** o pequeños comerciantes, emplean sus propias pesas y medidas. Anarquía regional, en donde cada comunidad impone sus costumbres. A tales sistemas de pesas y medidas e inclusive primitivos trueques, se sujeta el comprador.

Todavía, en las ferias indígenas por nosotros visitadas, con mucha frecuencia, en

los **puestos de venta**, imperan la **porción, ia media, la fanega, la cuartilla, la muía, la barrica, la taza, el puñado, la mano, la shigra, la lata**, cada una con un peso determinado. Concluida la transacción, el pago efectúan en pesos de a **ocho reales**.

Las verduleras expenden sus productos en **manojos**; las moteras en **manos** o bateas diminutas y quizá en pequeñas tacitas. El maíz en mazorcas y **guayungas**; el banano por manos o gajos. La canela por **ataditos**, etc. El comprador exige la **probana**, al final la **yapa** o **pezuña**, sin lo cuál, no es posible, ante todo, efectuar transacción alguna.

Cada vendedor conoce sus parroquianos o **caseros**, los cuáles, por la **probana y yapa fuerclta**, siempre harán allí sus compras. Resultaría cansado enumerar los detalles de la estructura de una feria, repitiéndose muchos de ellos o delineándose algunos específicamente. Incluimos hoy, la descripción de una de las pocas ferias típicamente indígena, en la cual Costales Samaniego, allá por su infancia, adquirió caramelos y canicas en tanto el altiplano se llenaba de voces y mugidos. Trátase de la feria **Salaron** en el sitio denominado **Pachagshi**, provincia de Chimborazo. Feria la más alta de los andes ecuatorianos, persistente y particular.

**Feria de Salaron**, por sus antecedentes históricos y ubicación geográfica, en un área eminentemente indígena, ésta conserva antiguos rezagos. Hace muchos siglos, fue una **ovejería de los incas** (destinada al trueque de llamas en una determinada época del año).

Con la conquista se extinguió la costumbre, desapareciendo la ovejería, sepultándose sus edificaciones en el lacio pajonal de Lanlán.

Su configuración actual no tiene sino sesenta y un años. El primer núcleo o feria, en **Pachagshi**, lo estableció el ciudadano Fulgencio Santillán, el año 1.906. Pachagshi, encuéntrase situado en la intersección de los caminos de Nauteg, Numancia y Pulucate, uniendo en el encuentro de los senderos las parroquias Puníri, Flores, Cajabamba, Columbe y Guamote. Hasta hace poco tiempo, constituyó paso obligado de los comerciantes que venían desde Cuenca, Alausí, Guamote y Cajabamba. Casi siempre, en este tambo encargaban a los animales cansados de tan largo viaje. Santillán inició el primer núcleo, localizando allí una tienda para el expendio de pan, chicha y aguardiente. Poco a poco fue gestándose la feria la cual, hoy, se celebra los viernes, y acuden a ella la población indígena de aquel sector, densamente poblado.

Transcurridos algunos años, abren un extenso espacio en pleno páramo, facilitando las transacciones comerciales, respetables ya. La Municipalidad de Colta, a

cuya jurisdicción pertenece, la administra mediante remate público; habiendo iniciado el primer año con una renta de S/. 500 ha subido considerablemente en los últimos años, estimándose el mismo en unos SA 70.000 (año 1948).

**El sistema de administración.** La Municipalidad de Colta, remata la ocupación de sitio a un **asentista** quien, a la vez, por medio de los empleados o **alcabaleros** (término arcaico sólo utilizado allí), cobra los respectivos impuestos al expendio:

<b>Cabeza de borrego vendida</b>	<b>S/. 1,00</b>
<b>Cabeza de ganado porcino</b>	<b>2,00</b>
<b>Cabeza de ganado mayor</b>	<b>5,00</b>

Por ocupar los **sitios o puestos** destinados a la venta, pagaban S/. 0,10; 0,20; y 0,50; según el producto y el lugar.

La elevación en el precio del remate, por muchos años fue una verdadera explotación. Los indígenas, poco a poco, fueron abandonando Pachagshí transformándola en feria semanal muy limitada, en relación a sus florecientes primeros años.

**Distribución de la feria.** No nos hubiéramos aventurado a un estudio de distribución, si no conociéramos su estructura. Por muchos años observamos de cerca su presencia, por haber sido propietarios de una finca agrícola en la región. Cuando nuestras inquietudes sociales cobran relieve, iniciando las investigaciones, por repetidas veces efectuamos estudios parciales. En base de ellos incluimos un esquema de distribución.

a).- **La plaza.** El término adopta una de sus acepciones, como lugar ancho, espacioso, destinado a vender, comprar y establecer relaciones comerciales con vecinos y comarcanos. Corresponde a la denominación aborígen de **cato**, sitio amplio, destinado a fiestas, transacciones comerciales y juego de pelota.

La feria de Salaron comprende una inmensa plaza, ceñida por los caminos de Numanzia, Nauteq y Pulucate, en sus tres costados. No existe a su alrededor, núcleo poblado alguno, apenas dispersas pocas casas pequeñas y una mayor o casa de la hacienda de Salaron. La plaza está ubicada en el altiplano, en una altitud mayor de 3.500 metros.

b).- **Los puestos y sus ubicaciones.** La feria de Salaron, de acuerdo a los productos, se ha repartido en 21 **sitios o puestos**.

**Estancos y venta de aguardiente.** Mestizas de Nauteq o Salaron, a la entrada, entre

los caminos de Nauteq y Pulucate, sitúan sus puestos, acondicionando cajones y estanterías con botellas de aguardiente. En el suelo, costumbre india, en **tacines** de paja, acondicionan los barriles de chicha a venderse por **puncharas y pilches**. Toman ubicación a las 10 de la mañana y se **alzan** (finalizan) pasadas las 7 de la noche, cuando caseros y clientes han gastado todo el dinero de las transacciones. Comúnmente en esos **puestos** expenden las mujeres, mientras los hombres llevan a cabo **otro tipo de negocios**.

**Alimentos preparados.** Acondicionan en **huaylangas** de estera los **braseros de carbón** y leña, utensilios domésticos de barro. Allí campesinas transformadas en **comideras**, exhiben los alimentos. Atendiendo a gustos y preferencias; indígenas preparan **yahuar-locros, treinta y uno, arroz seco con sangre, mote, tortillas** y otras viandas baratas que ofrecen a sus clientes a plena pampa o en pequeñas mesitas de madera, en sendos platos de barro, con cucharas de palo. Son sitios de gran congestión ya que los indígenas concurren dispuestos a saborear los preparados mestizos, regalado manjar para sus paladares, acostumbrados a la máchica, al murunchi, al arroz de cebada desabrido.

**Venta de gallinas.** Integran abigarrado grupo de indígenas dedicados a la venta de gallos y gallinas. Efectúan la venta y se retiran, desocupando el puesto a mitad del día. Es allí donde ofrecen gordas **saratanas**, gallos **zamarrudos**, gallinas **tseraposas**, pollas roncadas y no pocas veces **aves con mal**, a las cuales necesitan venderlas con prontitud. En aquellos sitios puede adquirirse también perdices, tórtolas silvestres, nada frecuentes en las ferias de la Villa.

**Mercachifles y venta de chucherías.** Aquí aparecen los toldos de lona, unidos a una madero central lo suficientemente fuerte. Alfombran un sitio con cintas, oro-peles, chucherías, espejos, peines. Allí las sartas de anillos de cobre, bronce y hierro con piedras falsas, aretes, gargantillas, hualucas, camisas, fajas, vestidos de pacotilla y adornos. Los toldos de mercachifles se ven muy concurridos.

**Peluquería.** En el muro que separa la plaza y el camino a Nauteq, cinco o seis mestizos nauteños, provistos de burdas sillas, trabajan intensamente, de la mañana a la noche, practicando el esquilado a los indígenas que acuden a la feria. Espectáculo vulgar y hasta grotesco, tal cual lo realizan los mestizos resaltan las aculturaciones.

**Corral para animales de carga.** Una amplia faja de la plaza entre el camino a Numanca, comprende el sitio de cereales. Allí, vendedores y compradores dejan a sus animales de carga, perfectamente asegurados, mediante amarras y raciones de alfalfa. Asnos, caballos, muías, **llamingos** con aparejos y **silliles** de diferente categoría y procedencia, **amaneados**, dan brincos en total mezcla y confusión.

**Vestidos indígenas.** Posiblemente ésta sea la única feria en la que venden vestidos indígenas para ambos sexos. Campesinos de Pulucate, Castug, Cacha, Quera, etc., acuden con sus productos manufacturados a la feria. Colócnese en hileras diferentes, dejando espacios libres para los compradores. Primero, ubican la sección de ponchos, exhibiendo elegantes **capisayos, jergas bicolores, cushmas, hualotos de castilla, cobijas, etc.** Luego, en hileras colocan los paños de manos masculinos, camisas, pantalones, etc. A continuación formando un rectángulo donde ubican indistintamente las prendas de vertir: llicllas, rebozos, pachallinas, anacos, fajas, cahúinas con varios motivos y colores forman montones, frente a los cuales, el comprador regatea interminablemente. Constituye lo más pintoresco de la feria, sitio al cual acuden sólo indígenas, que se prueban prendas de vestir.

**Cereales.** Un extenso rectángulo ocupan los sitios de venta de **granos.** La mayoría de negociantes, pequeños propietarios, ofrecen sus productos por **muías** (dos costales llenos). Formando hileras apretadas, sitúan indistintamente en el suelo, **migllas, shigras y porciones** colocadas sobre bayetas. Porciones minúsculas, producto de las chalas, exhiben los encendidos colores de habas, cebada, papas, trigo, etc. Más allá, **costalillos, sacos, cuartillas, barricas con colma, muías,** donde los shigreros mestizos acuden a comprar, ya pesando a **pulso** la cantidad o utilizando romanas de mano. Aquí crece el regateo, el vendedor desea obtener con sus productos la alimentación para la semana y el comprador espera conseguir su propia utilidad.

**Los mayoristas.** Campesinos de Licto, San Luis, Punín y Flores, gracias al parentesco religioso del compradrazgo, acaparan cuanto producto se acumula en la plaza. Mientras dura la venta de cereales acontece una verdadera **rebatía.** No pocas veces compradores y vendedores terminan en abierta trifulca. Estos pequeños productores, colocan los frutos en el suelo, en hileras sucesivas y a medio día los shigreros forman **rimeros** de productos, para más tarde transportarlos en numerosas recuas de asnos.

**Pan.** Especialistas en pan de aldea: **moyuelos, cholos, mestizos, tortillas** de maíz o trigo de San Luis y Licto, **bizcochos** de Punín; sitúan, a modo de mostrador, los mismos cajones de transporte. Sentados frente a su mercadería, toman en los dedos, cinco o más panes, y pregonan su mercadería. Cada indígena adquiere según las posibilidades, pequeño o buen número de pan es para saborearlo en la plaza y llevárselos a sus pequeñuelos, los cuales esperan anhelantes a la puerta de la choza, el día viernes.

**Chumpús, mazamorra.** En pundos de barro, los cuales acondicionan en el suelo, **en un hoyo, asegurando el ruedo con tacines de paja que contiene champús o mazamorra.** Marco indígena, por sus elementos humanos de folclor alimentario y

utensilios-

**Panela o raspadura.** Montones fragantes de panela envuelta en hojas de caña y plátano. Aquí exhiben las de Pallatanga. Sobre cajones preparan **atados, tapas, medias tapas o trocitos** a elección del comprador. Sitio ciertamente concurrido, por cuanto el indígena más pobre no olvida sus adquisiciones rutinarias: una botella de kerosene, una tapa de raspadura, sal y mapahuira.

**Especerías.** Marco exótico y aborígen. En el suelo, sobre manta o lona vieja o pequeños canastitos: pimienta, clavo, anís, ishpingo, achiote, canela, dan sabor americano al conjunto. En ocasiones no falta la manteca de oso, la uña de la gran bestia, la manteca de culebra, el pico de predicador y otros medicamentos yumbos y shuar. Las vendedoras de especería acondicionan pequeños tolditos para protegerse del sol y del frío viento del paramo.

**Anilinas.** Dispuestas en pequeños tarritos, expenden anilinas, tierras de colores para rematar la fila olorosa de la especerías.

**Cerámica.** Aquí reservan su sitio los olleros de Guaslán. Exhiben: pondos, puños, tiestos, callanas y tiucos rojos, platos, ollas ordinarias que acondicionan en tachines o nidos de paja de páramo.

Trasporta a espaldas la cerámica y estas escenas captan al ollero bajo el rojizo volumen de sus pondos. No falta la fina cerámica vidriada de Chambo con sus ollitas hábiles para el acarreo de comida (muru manguitas), platos, cazuelas, tiestos y otros artefactos que cumplen su función en el hogar indígena.

**Mapahuira, manteca blanca, chicharrones, fritadas, etc.** Fila ciertamente heterogénea. Indiecitas con sendas ollas de barro llenas de **mapahuira** o manteca blanca de chanco, provistas de hojas de col. A su lado, colocan un tarrito de agua. Para vender toman la hoja **de** col, introducen la cuchara de palo en el tarro y cogen **én ella** la manteca, repitiendo el proceso cuantas veces fuere necesario.

Más allá, sobre cajones de grandes proporciones, expenden menudos de res o borrego, puzunes, tripas, treinta y uno, bofes, lenguas, casi siempre en avanzado proceso de descomposición. Preparan pequeños platitos de barro, con ají molido y cebolla, listos para acompañar los menudos. En fila especial colocan grandes canastas de zuro, debidamente envueltas con gruesos liencillos, llenas **de** mote, arveja, chochos y cosas finas. Jamás falta **chogllomote, choclos hualos** cocidos con sus hojas. Vendedores y vendedoras se sientan en el suelo, sobre un aparejo, piedra, montón de paja y con agilidad despachan al cliente.

**Cabos, soguillas, costales, aparejos, escobas.** En la misma fila, a continuación del mote, formando montones o extendidos en el suelo, los sogueros de **Huashapamba** venden: **cabos, sogas, soguillas y chilpes**. Allá acuden los chalanos en busca de ronzales, jáquimas, etc.

**Frutas.** Sobre los mismos cajones hábiles para el transporte, acomodan frutas tropicales. Ofrecen porciones de plátanos dañados y maltratados por el viaje, regalada golosina de los indígenas.

**Yerba y nabo.** Debido al considerable número de animales de transporte, las indígenas de los alrededores, llevan grandes cargas de alcacer, alfalfa, pasto azul, vendiendo en manojitos por uno o dos reales. Otros venden **quipes de nabos del país**, alimento predilecto del indígena.

**Lana.** Coincidiendo con la época de esquila, venden vellones de lana, de preferencia negra, color estimado por los tejedores de la zona. Los mayoristas, indígenas de Otavalo, acaparan la producción de la feria.

**Cerdos y borregos.** Ocupan gran parte del espacio disponible. La demanda de estos animales es considerable y los intermediarios tropiezan aquí y allá adentrándose en las manadas, distintas unas de otras, por las respectivas manchas de tinta. Esta feria provee de cerdos y borregos a los camales de Riobamba

**Ganado mayor.** Reúnense allí **chalanos y chimbadores** de toda la comarca. A menudo, surge la exclamación: alcabalerol!. Por dichas transacciones circula mayor cantidad de dinero, (véase gráfico de distribución).

**c).- El dinero.** Nuestra moneda actual, la conocen nuestros indígenas debido al aporte cultural blanco. En épocas pretéritas, conocieron su propia moneda. Los Cayapas la denominaron **lushi**.

Aceptan y manejan con destreza y habilidad, el dinero, sobre todo tratándose de **suelos**. Los indígenas que acuden a la feria, exceptuando los grandes **negociantes de ganado** - PUERQUEROS Y SHIGREROS - ACAPARADORES de cereales y tubérculos - todos son agricultores autónomos, autosuficientes en cuanto a productos de subsistencia. Concurren a la feria a **gustar**, a efectuar relaciones sociales, encontrarse con parientes y amigos. Sus adquisiciones se reducen a golosinas (mote, puzún, choclos, pan, preparados, etc.). Gastan entonces el medio, el real y medio, los dos reales, a veces el calé (un centavo), el cual no ha desaparecido en áreas indígenas. Al contrario, lo conservan bien asegurado en **chugtis** de liencillo, pañuelos o **mullapas**, monederos de cuero, llamados también... faltriqueras.

En Salaron, sitio ideal para las relaciones sociales, se preparan las fiestas, **amañan** los matrimonios, eligen compadres y comentan los sucesos de la comunidad. Al acontecer cualquier manifestación social, el interesado adquiere cierta porción de chogollo mote, chochos, puzún, tripas, papas cocidas con achiote. En grupo aléjanse de la plaza, tienden una bayeta, acondicionan en ella los alimentos, entonces parientes, amigos y vecinos, colócnense alrededor, formando círculo. Mientras saborean las viandas indígenas, **parlan** por muchas horas. Por la tarde acuden al sitio de aguardientes y chichas, concluyendo su presencia en la feria.

**d).- Condición de compradores y vendedores en la feria.** Hasta hace algunos años (10) constituyó una reunión semanal netamente indígena. Por lo mismo, compradores y vendedores, integraban el mismo grupo étnico. De acuerdo a las filas, componentes de una misma comunidad y ocupación se agrupan y con parientes, amigos o vecinos, unifican los precios en la venta, para evitar competencias desleales. Igual acontece en los demás **puestos**, con excepción de la venta de gallinas, cerdos, ovejas, ganado mayor, procedentes de los lugares más distantes del Chimborazo y aún fuera de su territorio.

Otros grupos de vendedores (pan, dulces, especerías, anilinas, mercachifles, etc.), acuden desde Guano, Penipe, Licto, Punín, Flores, Guamote y Cajabamba. Como en el caso anterior, cada grupo pertenece a determinados núcleos humanos, viajan en caravana, desde su comunidad.

Hablando de los indígenas reunidos en Salaron, están representadas todas las étnias de la provincia: Cacha, Amula, Quera, Ayllu, Yuyhuán, Castug, El Troje, Gahujión, Pulucate, Lanlán, Ceceles, Atihuyllay, Poñenquil, Real Corona, San Francisco y Pallo, anejos de los páramos aledaños a la feria: Caliata, Shuyucucho, Puculpala, Guaslán, Santa Bárbara, Huashapamba, Gatazo, Licán de los bajíos. Por cierto, no faltan las comunidades más distantes: Pul, Galte, Moyocancha, El Hatillo, Totoras, Yana Cocha, Colta, Monjas, Majipamba y Ocpote.

Chalanes y compradores de ganado mayor son indígenas de Pul, Galte y Moyocancha. Aquellos **negociantes de ganado** o intermediarios, a su vez, cuentan con el respaldo de algún mestizo de Cajabamba o Columbe.

De acuerdo a la disposición, en cuanto al tipo de productos a venderse, con anterioridad están clasificados por el lugar de origen y reciben la denominación de la respectiva **parroquia rural o anejo**. Las vendedoras en su mayoría, **mindalas o botsiconas** mestizas, **reciben su** distintivo **de** procedencia.

**Lteteñas;** (pan, empanadas, roscas, etc.).

**Llamings o moteras;** (choclos, mote, fritada, etc.).

**Olleros;** (de Guaslán, Chambo, y Gatazo Grande).

**Las tortilleras;** indígenas de las zonas maiceras de Puculpala y Yaruquíes.

**Fruteras;** familia Chucuri de Punín.

**Capuliceros;** indígenas de Huashapamba, San Gerardo, Guano, Lanlanshi y Los Elenes.

**Caberos y sogueros,** de San Gerardo y Cubijies.

**Hornaderas,** de Licto, Cajabamba y Riobamba (barrio Santa Rosa).

**Mercachifiles,** negociantes que visitan las distintas ferias de Riobamba, Penipe, Chambo, Guano.

**Milines,** vendedores ambulantes procedentes de Gatazo Grande.

**Sanlueñas,** Compradoras de cereales al por mayor. Venden pan.

**Yaruqueñas,** (pan, roscas, empanadas, bizcochos).

**Puzunerás,** de Riobamba, Licto, Punín y Flores.

**Dulceras,** de Pallatanga y Penipe.

**Yerbateras,** indígenas de Lanlán y Atihuylla.

**Cantineras,** (Aguardiente) de Nauteq, principalmente, Punín y Flores.

**Shigreros,** Negociantes en papas y trigo. De Guamote y Cajabamba.

**Vendedores de ropa indígena,** de Pulucate, Cacha y Salcedo.

**Vendedores de especerías,** de Penipe, Puela, El Altar.

**Vendedores de Anilina,** de Guano y Chambo.

Los productos proceden de distintos pueblos, anejos o caseríos. Con el nombre geográfico les designan y, cada una denota su especialidad, originando un mote o calificativo con el cual se reconocen los campesinos en la feria.

Familias de Punín y Flores, pueblos próximos a la plaza, se sitúan en los cruces de los caminos y acaparan gran parte de los productos antes de que éstos lleguen a su destino. Aquello acontece preferentemente con los huevos, gallinas y pequeñas porciones de cereal.

**Chapadoras,** (espías) motejan a quiénes acondicionan su puesto a la vera del camino y, mediante pequeños regalos atraen a los vendedores. Típica modalidad en la feria indígena. Los mestizos aprovechan la circunstancia de que el vendedor aún no ha llegado a la plaza e ignora precios y cotizaciones. Así venden a más bajo precio que el estipulado, en el comercio local. Los mestizos se han apoderado casi en la totalidad de la feria y lo que fuera sitio de transacción comercial indígena, hoy concentra mestizos de todas las parroquias rurales del Chimborazo. Todavía el indígena tradicionalista, ama su feria, en la que subsisten algunas de sus peculiaridades.

**Sistema de trueque.** El cambio, producto por producto, permanece en algunos si-

tíos de expendio, por ejemplo: pan, nabo y capulí'. Lichteñas y sanlueñas ocupan la fila del pan y cambian éste por huevos -, uno por cinco panecillos de a dos reales. Acumulan varios cajones listos para la reventa. El indígena, apegado a la modalidad, porta en shigras, maletas, platos, bateas, cinco o seis huevos a cambiarse con pan.

**Los capuliceros**, efectúan algo similar con sus productos. Indígenas de los bajíos, cuyas áridas tierras no producen papas, cebada, trigo, en pequeñas bateas o medidas, entregan capulí a cambio de una **taza o canasta** de cebada o trigo o una shigra de papas. Intercambian directamente, mientras unos vacían sus cestos de carrizo, otros acaban las cuartillas de cebada o el **almud** de papas; casi igual acontece con el nabo de altura al cambiarlo con capulí, pan e inclusive pequeños platitos con puzún.

La puesta en papas o huaycadas inician a base de cinco o diez sures. Si una persona sola, no puede adquirir un quintal o barrica de papas busca entre los concurrentes, a la feria, quienes contribuyan, con dinero, para cubrir su costo. Finalmente, reunida la cantidad necesaria, se reparten el producto adquirido. A la postre, resulta una **rebatía o huaycada** originando singular batalla entre **mindalas**.

Todo esto concede cierta gracia y colorido a la feria. Escenas costumbristas, color, actividad, modernismo campesino, etc., han ido desgastándose ante el impacto arrollador de otra civilización. Las ferias indias en sus peculiaridades comarcanas igual que antiguo catalizador del sentir de las comunidades, es el sitio propicio para compromisos, negocios, recuerdo de otros tiempos, van perdiendo su calidad etnográfica, reduciéndose a simple comercialización sin las viejas emociones, primando el carácter económico de la oferta y la demanda.

La fuerza de las aculturaciones, la indiferencia de las gentes, de quienes hacen la vida comunal a través de la feria, los mercados cerrados de las ciudades y pueblos, van matando el espíritu del pasado subsistiendo, apenas un deslucido recuerdo de él.

**e).- Influjo hispánico en los mercados indígenas actuales.** Aunque permanecen muy pocos de los elementos que el conquistador ofreció a los indígenas, en ferias y mercados, no es esa la realidad. Desaparece el trueque de productos y surge el dinero para las transacciones comerciales. El transporte ya no se efectúa a espaldas indias. Acémilas y automotores, adquieren preeminencia respecto al **quipe, shigra, canasta, calabaza, batea, ashanga y chalas**, cajones y hucales de madera, destinados a acondicionar las mercancías.

En el puesto de venta localizan el **mostrador de madera**, tarros de lata para envasar

productos en singularísima mezcla. Ello da carácter a la feria actual, dejando ciertos rastros que permiten el estudio y la investigación.

La feria, con sus elementos blanco - mestizos, hace posible, aunque en forma anárquica, el conocimiento de pesas y medidas, el uso del instrumental de hierro para la labranza, el **regateo**, es cosa indispensable en las transacciones comerciales. Culturalmente, blancos, mestizos e indios concurren a la feria, sin incidentes, entendiéndose mutuamente como un ningún otro lugar. Por ello, el aceleramiento de las aculturaciones, como fuente vital de supervivencia, es innegable en Saláron.

A nuestro entender, las ferias, no sólo en Chimborazo sino en todo el país, son a no dudarlo, lugares de democratización donde por un día o por unas horas desaparecen las clases sociales, las castas y todos, en un **revoltijo** sin precedentes, actúan bajo un mismo fin: el económico - social.

No hay que olvidar que la feria implanta un nuevo elemento de explotación. Mientras el blanco cede mucho de sus elementos culturales, el indio, a cambio, entrega muchos de los suyos. El establecimiento de **alcabalas, asentistas, peajes, derecho de sitio**, mediante los cuales el blanco demostró su prepotencia cultural y económica, resultó ser una fuente directa de explotación. De aquí nace el odioso sistema de **prendas** para quienes eluden las obligaciones blancas. De las **yerbateras**, el asentista aprovechaba, sin costo alguno, el forraje necesario para sus cabalgaduras; los huevos los consigue al más bajo precio, caso contrario viene la presión en los impuestos y el abuso en múltiples formas.

La **venta** del indígena, efectuada solitariamente, en el cruce de un camino, en el corredor de una choza, en el hueco de alguna zanja de páramo, fue aglutinándose en la plaza de Saláron y así, el indio aprendió mucho sin que nadie le enseñara. Blancos y mestizos aprovechan de los hechos culturales indígenas. En Saláron, se complementan, animan, conviven y aquellas comunidades que nunca salían del páramo a las villas, utilizan el difiero; la alimentación recibe el aporte de viandas extrañas, aprende la lengua de Castilla, agilitándose, de ese modo la aculturación.

Caso único de feria, ajena a cualquier centro poblado. Conocemos la existencia de otras menos integrales como la de **Sacomota**, cercana a Columbe y Guamote, en espacio abierto. La realizan el día jueves y la actividad se reduce a la compra de ganado mayor y menor. Otra feria que no pudimos conocerla, debido a múltiples dificultades y peligros, es la que tiene lugar en las faldas Noroccidentales del cerro Pasa, en Tungurahua, destinada al comercio de aguardiente y que reúne a todos los contrabandistas de la comarca. Finalmente, existe una embrionaria en la provincia del Carchi.

**Las ferias en el país.- Estadísticas.** Por primera vez un estudio relacionado con el tema, se realiza en el país. Para nosotros, dentro del campo etnográfico y, especialmente en el socio-económico, conserva singular importancia.

A continuación conformamos cuadros estadísticos, para sintetizar el contenido, tomando en cuenta para ello sectores y segmentos que se diferencian fundamentalmente. Analizaremos a cada uno de ellos por separado.

**Cuadro No. 1**

**Ferias de la zona Norte: días de la semana, principales y secundarias.- No. de plazas por núcleos poblados.- 1.979**

Nómina de los centros poblados	DÍAS DE LA SEMANA							Número de plazas	
	L	M	M	J	V	S	D	Animales .	Granos
<b><u>Provincia: Carchi</u></b>									
El Ángel							P		1
San Gabriel						P	S	2	1
Bolívar					P				1
Tulcán				P				1	2
Huaca							P	1	1
Julio Andrade	P							1	1
TOTALES	1			1	1	1	3	5	7

**Prov. Imbabura:**

**Atuntaqui:**

Imbaya							P		
Natabuela							P	1	
San Roque							P	1	
<b><u>Cotacachi</u></b>							P		
G. Moreno							P		
Imantag							P		
Quiroga							P		

**Ferias de la zona Norte: día» de la semana, principales y secundarias.- No. de plazas por núcleos poblados.- 1.979**

Nómina de los centros poblados	DÍAS DE LA SEMANA							Número de plazas	
	L	M	M	J	V	S	D	Animales	Granos
<b><u>Ibarra</u></b>					P	S			1
Ambuquí							P		
Carolina	P								
Mariano Acosta							P		
Pimampiro							P		
Salinas							P		
S. Antonio							P		
Tumbabiro							P		
Urcuquí							P		
<b><u>Otavalo</u></b>					S				1
E. Espejo							P		
Quichinche							P		
Human							P		
San Pablo							P		
<b>TOTALES:</b>	1			1	2		19	4	23
<b><u>Prov. Pichincha:</u></b>									
<b><u>Cayambe</u></b>									
Cangahua							P		1
Machachi							P		1
Tabacundo							P		1
<b><u>Quito</u></b>	P	P	P	P		P	P		1
Sangolquí							P		6
Amaguaña							P		
Calderón									
Chillogallo									1
Quinche							P		
Santo Domingo							P		1
<b><u>Yaruquí</u></b>							P		1
Olmedo								1	
<b>TOTALES</b>	1	1	1	1		2	8	1	13

Cuadro No. 2

**Ferias de la zona central. Días de la semana, clases de ferias: principales y secundarias.- No. de plazas por núcleos poblado» para 1.969 (Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo y Bolívar).-**

Nómina de los centros poblados	DÍAS DE LA SEMANA							Numero de plazas	
	L	M	M	J	V	S	D	Animales	Granos
<b><u>Prov. Cotopaxi</u></b>									
Latacunga		S				P		1	
Sigchos							p	1	
El Corazón									
Pujilí							P	1	
Salcedo						P		1	
Saquisilí				P					
Zumbagua							p		
<b>TOTALES:</b>		<b>1</b>		<b>1</b>	<b>3</b>	<b>2</b>		<b>4</b>	
<b><u>Prov. del Tungurahua</u></b>									
Ambato		P	S			S			
Ceballos				P					1
Quero							P	1	2
Baños		S					P	1	1
Pelileo						P		1	2
Patate				P			S		1
Huambaló									1
Píllaro				P			S	1	1
<b>TOTALES:</b>	<b>8</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>9</b>
<b><u>Prov. Chimborazo</u></b>									
Riobamba			S	P				1	5
Salaron					P				1

<u>Nómina de los centros poblados</u>	DIAS DE LA SEMANA							Número de plazas	
	L	M	M	J	V	S	D	Animales	Granos
Sacomote					P				1
Chunchi							P	1	1
Caja bamba							P	1	1
Alausí				S			P	1	1
Guamote				S			P	1	2
Licto							P		1
Guano				S		p		1	2
Penipe							P		1
Chambo							P		1
<b>TOTALES</b>			1	4	1	2	7	6	17

**Prov. de Bolívar**

Chimbo	S					P		1	2
La Magdalena						P			1
Guaranda						P			2
F. Vela									
S. Lorenzo									
Simiatug									
Guanujo						S	P	1	
Salinas							P		
Echeandía	P								
S. Miguel							P		
Balza pamba						P	S	1	
Bilován							P		
Chillanes							P		
S.J. del Tambo							P		
S. Pablo Atenas							P	1	
Santiago	13 de Junio fiesta del Señor de la Salud								
<b>TOTALES</b>						5	10		18
<b>TOTAL GENERAL</b>	6	4	3	13	2	11	15	15	42

En resumen las ferias, en las 7 provincias, del Carchi al Chimborazo, conforman un total de 55 reuniones feriales, entre principales y secundarias y se realizan estas actividades en 42 plazas o espacios abiertos.

**Ferias del Norte. Características.-** La situación geográfica, la composición étnica y los valores culturales conceden, a las ferias del Norte, características especiales. En el Carchi, extinguido el elemento indígena puro, por el sorprendente proceso de aculturación, subsiste el negro de los valles del Chota y Salinas que cultiva los productos semi-tropicales.

La **plaza**, donde exhiben sus productos, cambia de tonos, aunque la costumbre de los **puestos, ventas y filas** no varían mayormente. El atractivo de las ferias del Norte son los productos de la pequeña industria campesina: ponchos, chalinas, sombreros de lana y en bebidas como el **arrobe, el champús**; golosinas como las **nogadas, santos y chupatandas**, verdaderas novedades para los parroquianos. Encontramos allí al **humillag**, vendedor ambulante de todas las ferias de la provincia o el **otavalo de huango**, gitano que con los productos al hombro, recorre las plazas principales.

En Imbabura, las ferias adquieren carácter con la presencia de sus grupos indígenas; mientras en el Carchi mestizos y negros con sus **cacharos** llenan las ferias, por pequeñas e insignificantes que éstas sean. Intag, Peñaherrera, Plaza Gutiérrez, con sus recuas de muías dulceras, aguardiente y panelas, llenan las plazas de Otavalo, Cotacachi e Ibarra; de este modo, la arriería, exhibe emociones y aventuras en los sufridos caminos de montaña.

En las ferias del Norte, en un ambiente de luces y colores étnicos, campesinos de Peguche, Ilumán, Agato, Camuendo, Cumbas y más parcialidades vitalizan, con escenas costumbristas aquellas reuniones semanales.

**Ferias en la región central. Características.** Ya hablamos en términos generales, de lo que sucede en las ferias de las provincias centrales, entre ellas las de Saquisilí, Latacunga, Ambato, Quero, Riobamba, Salaron, Alausí, Guaranda y Chillanes, de ellas la indígena es más compacta y las transacciones comerciales las hacen, en su mayoría, tan sólo con este elemento.

La presencia de **catugs, milines, shigreros y milchidores** (Prov. de Bolívar), que contratan a los **huaynanderos**, (cargadores) conducen sus asnos, por todos los caminos regionales y plantan **huaylangas** en el corazón de las ferias. Estos trashumantes, cuya vida es la transacción comercial pequeña o grande, aparecen en todos los pueblos, parroquias, caseríos, y no pocas veces en las fiestas-ferias del Señor de la Salud o la Virgen del Huayco.

Mercaderes de **chinganas o huaylangas**, movilizan productos de toda clase a la comarca, siguiendo el itinerario de las ferias provinciales

Las **milchidora**», término que posiblemente venga del Colorado y aplicable a quién conduce o vende **platos**. Del Col. **minuta** - friambre; **minúfino**, viajar; **milán**, plato **milanno**, lamer.

Subsisten no sólo porque acuden a ellas los paisanos, sino por su carácter<sup>^</sup> interprovincial e inclusive nacional. Ferias como las de Riobamba, Ambato, Saquisilf y Quero, lo hacen de preferencia aquellos pueblos errantes y nómadas, cuyo sistema de vida es el comercio en grande o pequeño.

Las estructuras en sí misma difieren un tanto de las ferias del Norte. **Filas, puestos, ventas**, costumbres y productos son los mismos, variando en tamaño, magnitud y en cuanto al elemento indígena

### Cuadro No. 3

#### Ferias de la zona austral: días de la semana, principales y secundarias. Números de plazas por núcleos poblados.- 1.979.

Nómina de ios centros poblados	DÍAS DE LA SEMANA							Número de plazas	
	L	M	M	J	V	S	D	Animales	Granos
<b>Prov. del Cañar</b>									
Asoguez							P	1	5
B. Moreno							P		1
Chuquipata							P		1
Cojitambo							P		1
Déleg							P		1
Pindilig					P				1
<b>Taday</b>					P				1
Rivera					P				1
Solano							P	1	1
<b>Biblián</b>							P	1	2
<b>Cañar</b>							P	1	3
Ducur					P				1
El Tambo						P			1
Gualleturo							P		1
Manuel J Calle							P		1

## Continuación cuadro No. 3

Shoray	P				1
Suscal		P			1
Socarte		P			1
<b>TOTALES: 18</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>25</b>
<b>Prov. del Azuay.</b>					
Cuenca	P		S	1	6
Sta. Isabel			P	1	1
S. Juan			P		1
Girón			P	1	1
Guaraignag			P		
Guacha pala			P		1
Abdón Calderón			P	1	1
Gualaceo			P		
Chordeleg			P	1	1
Paute			P	1	1
Sigsig			P	1	2
Chuquipata			P		2
<b>TOTALES:</b>	<b>1</b>		<b>12</b>	<b>7</b>	<b>23</b>
<b>TOTALES GENERALES:</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>20</b>	<b>10</b>
					<b>48</b>

Las ferias del Austro presentan características especiales, pudiendo dividir las en dos grupos bien definidos: las que corresponden a la Prov. del Cañar y Azuay y las de Loja.

Las primeras obedecen a un patrón común en la estructura y composición, similar o igual a las del Centro y Norte, pero cambian la conformación étnica así será, pues, la chola con su típico atuendo el cañari de huango o el chazo partando cargas de la paja toquilla elaborada, las cestas de zuro, las macanas. los objetos de barro en poético desarreglo por senderos y chaquiñanes donde revientan, a menudo, los ponchos rojos con raya blanca.

- **En las demás parroquias hay ferias en el día patronal, anualmente.**

En Loja, desconocen la feria semanal, dominical o de cualquier otro día. Allí, el chazo prendido a la alforja multicolor, acude a todas las **ferias-fiestas** anuales, a efectuar el trueque que a veces dura hasta ocho días consecutivos, con representaciones dramáticas, zarzuelas y toda clase de diversiones.

En el caso de Cañar y Azuay las ferias se conforman con la presencia de los denominados **pullmas** (guaneños) y los **ota válenos**.

**Ferias lojanas.- Características.** Hablamos de las ferias australes, en particular de las de Cañar y Azuay. pero, por razones de características y particularidades, nos referimos a las de Loja, distintas a las ya estudiadas. Las ferias en Loja y El Oro son, a la vez, **fiestas religiosas**. Así, el hecho folclórico contiene dos aspectos fundamentales: la **fiesta y la feria**. Comprador, vendedor, devotos y romeriantes, de tal o cual feria local, parroquial, cantonal o provincial, realizan este mercado su género.

En esta forma, el **parroquiano-comerciante-romero**, hace el viaje al poblado con dos objetivos, quizá tres, dinamos, vender y comprar, acudir a la iglesia en calidad de romero y establecer relaciones sociales con sus vecinos, parientes y amigos, hecho que tiene premura porque lo hacen, tan sólo, una vez al año. Entonces, procuran realizar todas las cosas simultáneamente: iglesia, mercado, cantina, juego, etc., como que el tiempo apenas pudiera darle oportunidad para este único contacto social. Veamos cómo se desenvuelve la feria en las localidades lojanas.

a).- **La fiesta religiosa.** Las celebraciones en los barrios indígenas (Saraguro sobre todo) difieren de aquellas otras efectuadas por los cholos en cabeceras parroquiales, cantonales y provinciales. Así, las del Santo Patrono, la Cruz, el Corpus de los barrios indios de la Hoya de Loja y el Cantón Saraguro, a los de los poblados de las hoyas lojanas de Gonzanamá, Paltas, Loja y de los pueblos fronterizos de Calvas, Macará, Célca y Puyango.

Localidad	Parroquia	Cantón	Fechas	CLASIFICACION
Alamor	Alamor	Puyango	15 Agosto 2do. Dmgo. Oct. 1ro. Nvbre.	Fiesta Religiosa a N. Señora de la Asunción Fiesta R. Virgen Rosario. Com. Internacional Fiesta Todos los Santos. Activ. Comerciales.
Mercadillo	Mercadillo		8 Dicbre	F. R. Inmaculada Concepción Act. Comerciales
El Limo	El Limo		14 Spbre. 8 Nvbre.	F. Señor del Girón. Act. Comerciales, cafeteras F. Stsma. Trinidad. Feria parroquial concurrída
Paletillas	Paletillas	"	8 Dcbre.	F. Niño Jesús. Nacimientos y Act. navideñas.
Vicentino	Vicentino		5 Agosto 12 Oct.	F. R. Virgen del Rosario.- Comercial. 2da. F. Virgen Rosario. Única imagen que poseen
Tambillo	Paletillas		5 Agosto	En honor S. Vicente. Act. comerciales cafeteras
Mangourco	Cazaderos		12 Oct. 25 Agosto	Advocación S. Vicente. Exclusivamente religiosa Virgen del Rosario.
Cazaderos			20 Julio	Virgen Rosario. ídem. Paletillas. Act. comerciales
Bolaspamba			22 Julio	Virgen Rosario. Exclusivamente religiosa.
Tilacos	El Limo		8 Nov. 24 Oct.	Adv. Virgen de la Luz. Religiosa y Particular Adv. Señor Cautivo. Act. religiosas y sociales
El Derrumbo			30 Agosto	F. lugareña dedicada a S. Vicente. Act. Comercia- les.
Ciano	Ciano	"	15 Oct.	F. R. Virgen del Rosario. Actividades Comercia- les-
Sozoranga	Sozoranga	Macará	20 Enero 30 Mayo	F. R. con feria comercial interparroquial. F. R. con preponderancia comercial intercantonal
Macará	Macará	"	1er. Dmgo. Oct. 10 Agosto	F. Virgen del Carmen, exclusivamente ritual F. Cívica y feria internacional con el Perú.
"	"	"	1ro. Enero	F. tradicional por Navidad, feria comercial
Tumbunuma	Sozoranga	"	8 Septbre 7 Nov.	F. R. y pequeña feria comercial local ídem.
"	"	"	8 Dicbre.	ídem.

Localidad	Parroquia	Cantón	Fechas	CLASIFICACIÓN
Nambi lango			30 Julio	Fiesta religiosa, exclusivamente
Puritaca			15 Agosto	F. R. con alcances comerciales.
Yaramine			18 Nov.	Fecha clásica provincial y pequeña feria local
Susuco			31 Julio	F. organizada por profesora y niños de escuela
Gualguama			30 Julio	ídem, a Susuco por ser barrio cercano
Las Pozas			15 Agosto	F. R. y de actividades sociales cñollas.
P. de Pídera	Sozoranga	Macará	22 Agosto	F. R. y Comercial de reciente formación
Pueblo Nuevo			1ro. Enero	ídem.
Gonzanamá	Gonzanamá	Gonzanamá	20 Agosto	F. R. y Com. al Señor del Buen Suceso. Patrono
			29 Junio	F. R. y comercial al Patrono San Pedro.
				F. y feria Stsma. Trinidad. La vispera de Corpus.
Coitca			16 Julio	F. y feria provincial en honor V. del Carmen.
Quilanga	Quilanga		29 Junio	F. y feria comercial en honor a San Pedro
Changaimina	Changaimina		1er. Dmg. Oct.	F. y feria en honor V. de la Caridad. Patrona.
Nambacola	Nambacola		30 Julio	F. y Act. cómeles. Corazón de Jesús. Patrono
Sacapatca	Sacapatca		30 Agosto	Adv. de la Virgen del Rosario. ídem. Nambacola
Célica	Célica	Célica	29 Junio	F. San Pedro y feria com. carácter internacional
			24 Spbre.	Las Mercedes. Feria comercial. ídem, anterior.
			Noviembre	Ultimo Dmgo. Novbre. y última feria.
Guanguilo	Pozul		9 Oct	F. Santo Patrono. Chinganas y fiesta sociales
Potrilllos			18 Nvbre.	F. R. y social,* asistencia barrios vecinos
Pozul	Pozul		24 Junio	F. R. patronal y feria comercial intercantonal
			10 Agosto	ídem.
Higuerones			8 Nvbre.	F< R5 y social con los barrios vecinos.
Misama	Pozul	Célica	8 Agosto	ídem. Correspondencia asistencia social, barrios

**CLASIFICACIÓN**

Localidad	Parroquia	Cantón	Fechas	CLASIFICACIÓN
Yuripilaca	Célica	"	1 ro. Oct.	laem. F. con preponderancia religiosa
Achiotés	Pindal	"	18 Nvbre.	F. Cívico-religioso-social. Ac. sociales
Ramales	Pozul	"	20 Agosto	ídem. Pequeños comercios foráneos
S. Vicente	"	"	9 Agosto	F. R. con motivos costumbristas-sociales
Piedra	"	"	27 Spbre.	ídem, a San Vicente
Redonda	"	"	Octubre	Ultimo domingo de octubre.- ídem.
Rondador	"	"	5 Agosto	F. religiosa-cívico-social
Naranjapamba	Célica	"	30 Nvbre.	Fiesta exclusivamente religiosa
Rota	Pindal	"	9 Octubre.	ídem.
Las Cochás	"	"	20 Julio	ídem.
Milagros	"	"	20 Nvbre.	F. R. y con motivos sociales y confrat barrial
Curjechi	"	"	10 Agosto	F. R. y comercial de importancia
El Guando	"	"	9 Oct.	ídem.
Órganos	"	"	30 Agosto	Fiesta patronal y comercial con Perú
Zapotillos	Zapotillo	"	20 Enero	F. Religiosa y comercial. ídem.
La Ceiba	"	"	30 Julio	F. R. y comercial.
Saucillo	"	"	12 Oct.	ídem. Se aprecia costumbres peruanas en la all- mentación.
Potrerosillos	"	"	25 Agosto	ídem. Correspondencia social interbarrial.
Garzaguachana	Zapotillos	Célica	25 Enero	F. R. patronal con comercio interbarrial.
Bejucal	"	"	30 Oct.	ídem.
Limones	"	"	14 Julio	Fiesta religiosa y social
Vallehermoso	"	"	5 Nvbre.	ídem.
Catacocha	Catacocha	Paltas	19 Marzo	ídem.
			24 Junio	F. R. y Comercial, de carácter intercantonal
			30 Julio	ídem. F. R. en honor V. de Lourdes
			1er. Dmgo. Oct.	F. R. Nuestra Señora del Rosario. Comercial

Localidad	Parroquia	Cantón	Fechas	CLASIFICACIÓN
Cariamanga	Cariamanga	Calvas	24 Junio 24 Spbre.	F. R. y cmcial., interprovincial e intercantonal ídem.
Velacruz	Catacocha	Paltas	1er. Dmgo. Nvbre.	ídem.
Cangonamá	Cangonamá		16 Agosto	F. R. y comercial de carácter barrial,
Chaguarpamba	Chaguarpamba		5 Agosto	ídem.
Yaguachi			2do. Dmgo. Nvbre.	F. R. Predomina el comercio cafetero,
			10 Agosto	ídem.
			3er Dmgo. Nvbre.	F. R. cmcial. Pueblo netamente antialcohólico ídem. No dejan entrar a los estanquilleros
Totumos			Agosto	F. R. Se desarrollan programas sociales
El Jardín			29 Junio	ídem.
LOJA	LOJA	LOJA	8 Spbre.	F. R. cmcial internacional e intercantonal.
			18 Nvbre.	F. Cívica en conmemoración a la gesta libertaria
			8 Dicbre.	F. R. V. Lourdes y el Barrio de San Sebastián.
Malacates	Malacatos		30 Agosto	F. R. comercial, de carácter interparroquial
Catamayo	Catamayo		19 Agosto	F. R. comercial y social.
El Cisne	El Cisne		15 Agosto	F. R. cmcial, de carácter intercantonal
Vilcabamba	Vilcabamba		Utm. Dmgo. Junio	F. R. Señor de los Milagros,
Yangana	Yangana		30 Julio	ídem. Muchos romeriantes.
Capur	El Valle		3 Mayo	F. R. veneración y culto a La Cruz,
Zhucoos			3 Mayo	ídem. Demostraciones de tradicionalismo aborigen, en el culto.

**La vaca loca, el sarao y el rodeo.** Hechos folclóricos casi desconocidos en los poblados mestizos de la frontera y aún del centro provincial, como también los tradicionales disfraces: **mono, curiingue, vaquero, vaca loca, torero y mujer.** Todos éstos con tintes de dramatismo criollo muy espontáneo, sólo ocurren en dos cantones norteños y en Paltas. El **sarao**, conocido como el **baile de las cintas**, continúa sujeto a ensayos y enseñanzas de parte de viejos tradicionalistas. Para el Corpus, en la zona de Saraguro, se conocen maestros que enseñan las presentaciones aborígenes en las fiestas. Con el **toque de ocho** (ocho días antes de la fiesta), aclamado por repique de campanas y pirotecnia comienzan los ensayos.

El **sarao**, como otros bailes colectivos indios, llena las formalidades de antiguos ritos. Más que espectáculos folclóricos estos bailes sugieren la imagen de un quehacer solidario, bajo el **número de la hermandad** y se aglutina como el puño, frente a la fiesta. El 8 de septiembre, dedicado a la patrona de Loja, la Virgen del Cisne, la Reina Coronada, merece capítulo especial, por su aspecto místico y por el desenvolvimiento comercial. La fiesta adquiere importancia en el aspecto religioso porque acuden en pos de sus favores, millares de peregrinos, quienes han prometido ir a su encuentro a la llegada del Cisne, el 20 de Agosto (retorna el 20 de Octubre), a pie y portando el **anda milagrosa**. Pero, la llegada de los peregrinos no es motivo de intercambio comercial, por que la mayor parte de los **romeriantes** vienen de los confines azuayos con su fiambre - cuyes, mote pinol, etc.

Lo admirable es que la fiesta efectúan los **morlacos**. Ellos son designados **priostes** y como tales, elaboran toda esta costosa pirotecnia, la cual a veces, llega a costar hasta cien mil sucres. Derrochan arte, dinero y fantasía en **castillos, chinganas, tanques, aviones, ruedas, voladores, petardos de tronazón**.

Además en Loja, anotamos una tradicional fiesta: **la de Todos los Santos**. En aquella ocasión, el paseo al cementerio, depositar ofrendas florales, es lo tradicional, después la asistencia a las chinganas para servirse **tamales o cuyes**, ya sea en San Pedro, El Valle o San Cayetano.

Lo típico de la celebración de **Todos los Santos** consiste en el negocio de las llamadas **figuras** elaboradas en harina de trigo, con fisonomía y sabor lojanos. Ofrecen variadas representaciones en las figuras: caballitos, puerquitos, huahuas, soldados. A todas las denominan **puecas**. Elaboran también pequeñas muñequitas con adornos de mullos, zarcillos, pintadas de diversos colores y destinadas a los **compadrazgos**, motivo de farras y libaciones entre el vecindario.

**b).- Las ferias.** Casi en ningún pueblo de la provincia de Loja efectúan ferias semanales, únicamente los mercados solucionan la provisión de alimentos. De barrios lejanos llegan a los mercados la **providencia** a precios más convenientes y lo que

no produce el huerto o chacra, buscan en los lugares de venta diaria. Por lo general adquieren al por mayor para la providencia anual. Los domingos acuden a oír misa y se procuran, a su vez, de su provisión de artículos alimenticios en las tiendas o comercios próximos.

En muchos poblados de los valles proveedores de frutas y aves de corral, producir cuesta más, porque tienen que comerciar con Loja. Hay el afán al intercambio y en ello funciona la operación de la resta. Dan el completo y no el resto, así: dos setenta de compra y tres reales, tres sures y dos sures, cinco sures.

En las fiestas lugareñas, el campesino se provee de todos los alimentos necesarios para la familia, vendiendo café, maíz, poroto, frutas, etc., reservándose habilidosamente la cantidad necesaria a fin de efectuar ferias en alguna cantina o bar de la localidad. Es muy distinguido hacer ferias con rocolas. En todas éstas, de Loja, hasta los más apartados poblados fronterizos, acostumbran pedir las medidas, es decir un presente en algún comestible u objeto de uso diario.

Las industrias caseras de la caña de azúcar funcionan al máximo, sobre todo cuando se aproxima la fiesta grande. Acuden a ella con bocadillos, colaciones, huevos de faltriquera, conservas de pina y toronja, los blanqueados, etc. Llénanse las calles en Loja y los demás poblados de vendedores de estas golosinas que vienen desde las oficinas y pailas de olmedeños, chahuarpambas, potrerillos, etc.

Folclóricamente los elementos de la feria, con los de la fiesta religiosa se mezclan, aunque cada una de ellas guarda sus lineamientos por separado, complementándose como si se tratase de un todo indestructible. La feria es romería, integración social de las comunidades vecinas, centro de relaciones sociales, sitio de diversiones, etc.

De las ferias-fiestas lojanas, la más famosa de todas, tiene lugar en homenaje a la Virgen del Cisne, el 15 de Agosto. Convergen en ella no sólo los barrios sino parroquias, cantones e inclusive habitantes de otras partes de la República y aún de Colombia y el Perú.

Las ferias de Loja presentan ciertas características generales y particulares:

**Características generales.** Ferias-fiestas acontecen anualmente por algún motivo religioso -santos patronos o advocaciones diferentes a las de la Virgen Santísima-. Se observa gran movimiento comercial, en los pueblos alejados, basándose en el trueque de productos por productos. Tienen una duración hasta de ocho días, según la categoría de los respectivos núcleos poblados, tiempo que aprovechan los campesinos para adquirir la providencia necesaria para el año.

**Ferias interbarriales.** Denominase barrios en Loja, a los anejos y caseríos. Dichos

centros poblados menores, conforman la demografía de las parroquias rurales.

Con motivo de las ferias-fiestas agrupan en lo festivo o en las relaciones comerciales, a los habitantes de toda la comarca. Tratándose de un núcleo poblado mayor, los barrios constituyen parte de la estructura urbana de la cabecera y también organizan ferias, con similares características a las ya descritas.

**Ferias semanales.** Hace pocos años, en el barrio Solamar -parroquia San Lucas y las **Juntas**, en El Valle, establecióse un sistema de ferias semanales, en ambos casos, los días sábados. Las únicas localizadas en las proximidades de la ciudad de Loja, dependiendo básicamente de los influjos migratorios de las provincias centrales y noroñas del país.

Interesa conocer en lo inusitado y único no sólo en Loja, sino en todo el país la feria-fiesta de Yaguachi, barrio de la parroquia Chahuarpamba, cantón Paltas, celebrada el 10 de Agosto y el tercer domingo de Noviembre. Durante la feria-fiesta, no permiten la participación de los **estanquilleros**; estos reciben de antemano la potencial ganancia y no acuden al pueblo.

Dijimos que las ferias de Loja y sus parroquias, revelan su carácter en **chinganas**, **tenderetes**, **estanquillos**, donde los vendedores ambulantes expenden en plazas, calles y mercados. Esta relación anual es la única oportunidad en que vecinos y amigos de la comunidad se juntan, divierten y , a la vez, cumplen las peregrinaciones y romerías previstas de antemano.

**Ferias costeñas.** Tanto en ciudades, pueblos, recintos y rancheríos, por la índole de la población desde mucho antes, por falta de intercomunicaciones, las características son otras. Los fenómenos de aculturación produjeron cambios fundamentales. El comercio, supeditado a la interrelación de pueblo a pueblo se debilitó. Concretamente, no podemos hablar de **ferias** porque los elementos difieren y las mutaciones no son otra cosa que el producto del espíritu independiente que logró romper los lazos de la tradición, siguiendo las novedades de la corriente civilizadora.

Lo que fuera, hasta hace unas tres décadas, el nexo comercial más importante, entre Sierra y Costa - **Bodegas, hoy Babahoyo** - viejo punto de convergencia de las grandes caravanas de acémilas conducidas por arrieros y comerciantes. Este eje de la comercialización y el mercadeo adquirió fama en la Colonia y aún tuvo sus proyecciones hasta avanzada la época de la República. Posteriormente, por la apertura de las rutas de penetración, fue debilitándose hasta no quedar ni el recuerdo de la misma.

A la **feria da puna abierta semanal** la han sustituido con mercado cerrado en funció-

namiento diario. Como un aporte cultural de las migraciones, no faltan en torno a los mercados o sus alrededores, los puestos de venta con **toldo de lona o liencillo**, donde pequeños comerciantes y mercachifles interioranos, expenden toda clase de productos, al detal. Esto se observa en los pueblos costeños, donde la afluencia de elemento serrano es constante.

Los puestos de alimentos, los carretones ambulantes, etc., son comunes en los mercados de la Costa, dando cierta tipicidad y gracia, aunque el yeratismo civilizador del mercado o del supermercado, va imponiéndose lentamente.

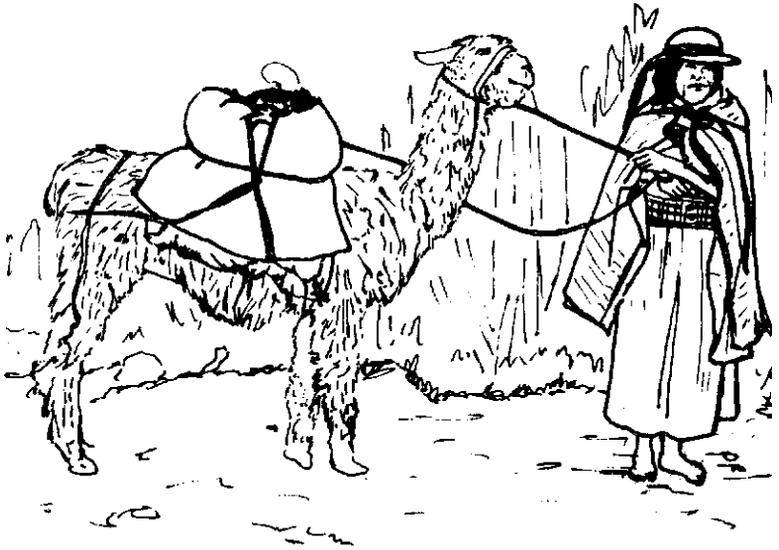
**Ferias-fiestas.** Subsisten en algunos pueblos, por ejemplo San Jacinto de Yaguachj, en el Guayas, Jaramijó en Manabí. Pero, la fiesta y la feria no conservan características serranas, como describimos antes, en Loja. Rocolas, pistas de baile, salones atraen al público y lo reúnen. Las relaciones comerciales son intensas, igual o con mayor fuerza que las sociales.



Transporte a lomo de asno, de víveres a la feria .



Camino a la Ceda (Quitapincha).



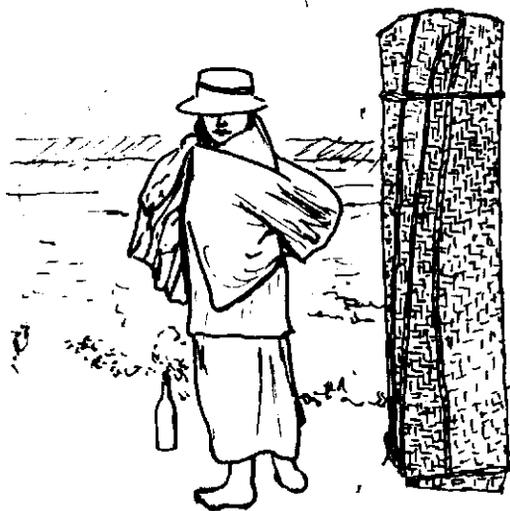
Camino a la feria (Cajabamba).



Llevando al mercado trastos y pondos de barro (Gualaceo).



Venta de fibra de cabuya en Saquitilí .



Feria de Saquitilí .

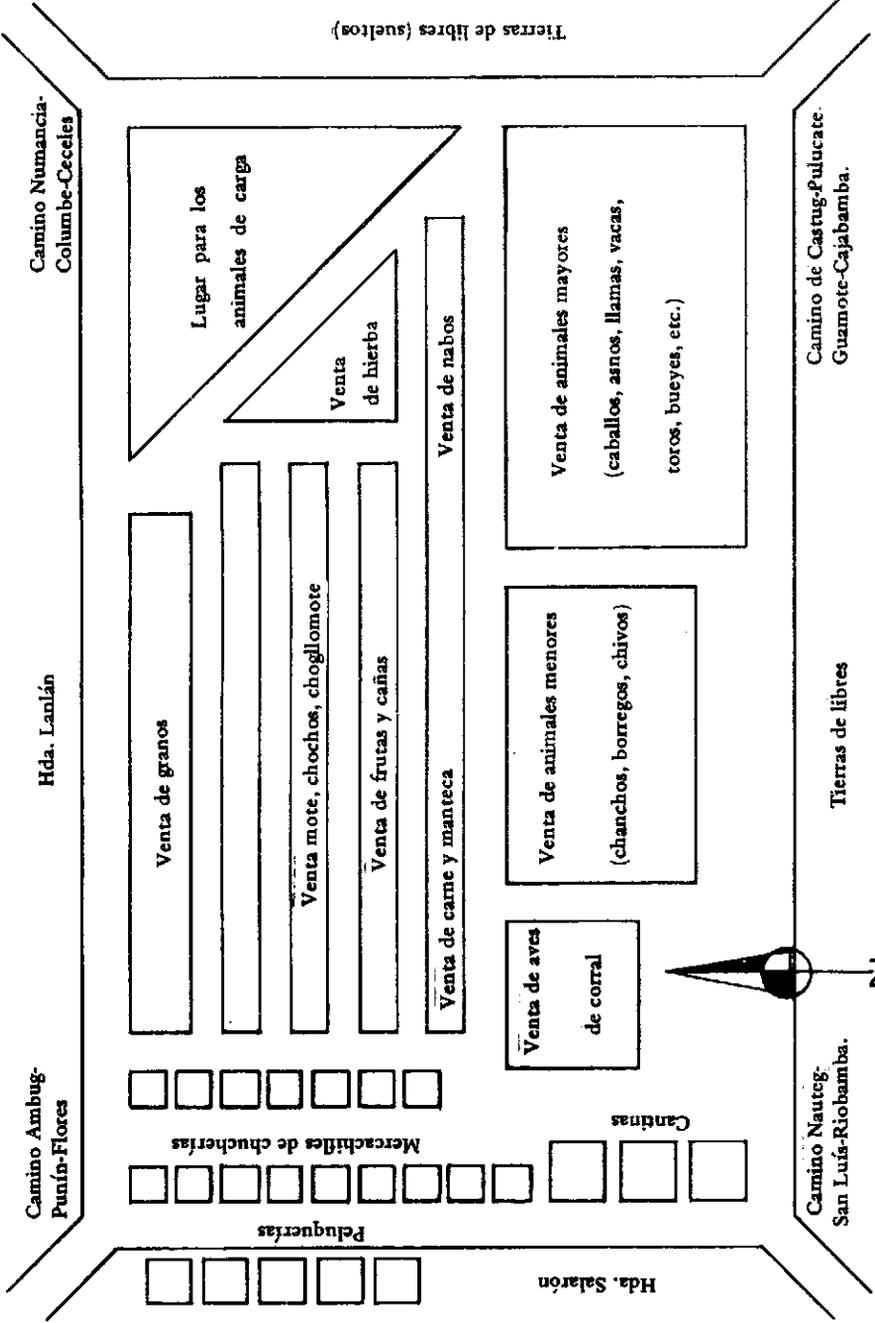


Venta de alimentos en la feria .



Vendiendo jergal y hita\* en Salaron (Chimborazo)

DISPOSICION Y ESTRUCTURA DE LA FERIA INDIGENA DE PACHAGSHI O SALARON (Año 1.940)



Camino Numancia-Columbe-Cecele

Hda. Lanlán

Camino Ambug-Puin-Flores

Camino de Castug-Pulucate-Guamote-Cajabamba.

Tierras de libres

Camino Nauteg-San Luis-Rioabamba.

Hda. Salarón

Tierras de libres (sueltos)



5 small square boxes

10 small square boxes

3 small square boxes

5 small square boxes

Venta de granos

Venta mote, chochos, chogllomote

Venta de frutas y cañas

Venta de carne y manteca

Venta de nabos

Venta de aves de corral

Venta de animales menores (chanchos, borregos, chivos)

Venta de animales mayores (caballos, asnos, llamas, vacas, toros, bueyes, etc.)

Lugar para los animales de carga

Venta de hierba

Peluguerías

Mercachililes de chucherrías

Candinas

## **FIESTA.- (Et. Castellana).**

En el Ecuador, debido a un profundo mestizaje cultural, la fiesta tiende a ser un regocijo popular. Los elementos locales buscan expansión espiritual, sea por cumplimiento religioso o un mero prestigio social. Conforme a las clases sociales, la fiesta presenta modalidades y características diversas. A veces, el motivo o pretexto religioso encausa la celebración comunal o familiar sin discernimiento, entre lo tradicional o lo moderno. La fiesta, como la feria, se transformaron en convivencia momentánea de todos los elementos congregados para celebrar, observar o gustar, según sea la participación directa o indirecta. La función social del acontecimiento se traduce en el contacto de todos los habitantes de una región, comunidad, etc. Cesa cualquier distanciamiento al iniciarse y se acentúa cuando termina; así ocurre por ejemplo, con la mayoría de las comunidades indígenas de Imbabura.

Analizando los hechos, en conjunto, ante la imposibilidad de particularizarlos, todos conservan un fin religioso. Un solo patrón cultural les caracteriza.

De acuerdo al elemento étnico que lo celebra, se acentúa lo tradicional. En la fiesta reluce, la costumbre popular, con mayor intensidad. Se descubren los valores etnográficos en bailes, danzas, disfraces y alimentos que dejan el sabor de la psicología comunal, en sus actitudes y reacciones.

Esta participación múltiple en los campos de la actividad humana, nos recuerda cuan hondo quedaron adheridas las raíces ancestrales en los pueblos del área rural. La fiesta es un fin y un medio de comunicación social; ofrece contactos culturales y no pocas veces, la prolongación del pasado.

A medida que la pompa y el boato de antaño se debilitan, pierden y extinguen, las clases sociales, a través del prestigio social, tienden a aglutinar las frustraciones de la comunidad, abrumada por las necesidades económicas. Hoy, la fiesta, empujada por el urbanismo y la civilización, alinean sus impactos e impulsan a los componentes y celebrantes (priostes) a imitar. No conserva la integridad de un rito social, sino un pretexto para divertirse, bailar, hacer amistades. El pueblo descarga sus angustias en la fiesta del familiar, del pariente, del amigo o del simple vecino.

No todas las festividades obedecen a patrones comunes de celebraciones o de finalidades. Distinguiremos, fundamentalmente, de las otras, la indígena con innegables rasgos de supervivencia, la mestiza y la blanca, conforme al nivel de instrucción y a los influjos foráneos.

Clasificamos las fiestas ecuatorianas, siguiendo varios criterios y en cada caso, por

sus características, sobre todo aquellas que sirven de fondo a los hechos etno-folclóricos.

La clasificación propuesta a continuación, la efectuamos tomando en cuenta la conformación demográfica, familiar o comunal, en primer término, luego el motivo, las características externas e internas con sentido religioso.

<b>Fiestas familiares</b>	<b>Compadrazgo (bautizos)</b>
	Matrimonios (tinguinacuy, ñahuimayllay, lechón jailima, etc.)
	Velaciones (huayro, vara vara. Hucha, conejo, zapallo).
	Funeral de niños (angelitos y chigualos)
	Palalaybilli (despedida de cosecha)
	Buluhuay y huasipichay (uyanza-última teja).
	Onomásticos (santos, cumpleaños)
	Bajada de pantón (término de la pubertad).
	Los quince años (término de la nubilidad)
	Graduaciones (colegio y universidad).
<b>Fiestas comunales</b>	Advocación de los santos patronos (priostazgos)
	Inauguraciones y trabajos comunales (mingas)
	Aniversarios de fundaciones y creaciones (padrinos)
	Toros (conllocando-sangría-colchas-chinganas).
	Entrega y traslado de santos (procesiones)
	Cambio de autoridades informales (varayucs. alcaldazgos)
	Cosechas y caves (jahuay, mishas)
	Rodeos de vaquería (hierra y claseo)
	Cacerías (chacu)
	Macanacuy (lucha del invierno y el verano)
Pucará (idem.)	
Romerías parroquiales y provinciales (castillos, volaterías).	
Pases de Niño (chagrillo, chinas, caporales, yumbitos, pastores).	
Misarurray (votos, ofrecimientos, ofrendas).	
Inauguración de iglesias y capillas (padrinazgos).	
Apariciones célebres y advocaciones (Virgen del Agua Santa).	
Semana Santa (fanasca, chihuiltes, alma santas, chacatashcas).	
Navidad (Villancicos, pesebres, nacimientos, misas y pases de Niño, novenas).	
Finados (huahuas de pan, mazamorra morada-ritos fúnebres).	
Carnaval (juego con agua, humitas, gallo compadre).	
Corpus Christi (frutas, llamingos, panes especiales, champús).	
Ferías-fiestas con advocaciones varias (romerías comerciales).	
6 de Enero Los Santos Reyes (caporales y camamulas).	
Aniversarios de parroquialización (San Juan Bautista de Punín 1.555).	

- 4. Fiestas cívica\* o legales**
- Aniversario de Cantonización (Cañar 25 de Junio de 1.824)**  
**Fechas de emancipación política (24 de Mayo de 1.822).**  
**Bodas de plata, de oro o de diamantes (el milagro de la Dolorosa);**  
**Conmemoración de grandes batallas (la de Míñarica 1.835);**  
**Aniversario de grandes descubrimientos (12 de octubre de 1.492).**  
**Natalicio de hombres célebres (13 de Abril día del maestro González Suárez)**
- 5. Fiestas especiales**
- Bodas (rito fúnebre Cayapa-bora yumba).**  
**Salpique, (doctorado en brujerías entre los Colorados).**  
 Fiesta de la **chonta (entre los Jívaros).**  
 Fiesta de la **chicha (entre los jívaros)**  
 Fiesta de la **tzantza (entre los Jívaros).**  
**Las Ingapallas (fiesta del yamor en Quizapíncha)**  
**La Ingapalla de Licán (el tinghinacuy prehistórico)**  
**La Ensalzada (rito de velorio Puyango-Loja).**  
**Los Chiguales: arrullos, alabaos (velorio de niño y adulto) y villancico.**  
**El Amorfino (fiesta de montublos, San Jacinto y la Virgen de Engabao)**

**Familiares.** En este caso, la celebración, se concreta única y exclusivamente al núcleo familiar, compuesto por los parientes más próximos.

A veces, como en el matrimonio, la nueva familia que entra a integrar la parentela, acarrea consigo otros elementos. Las fiestas reducen el acontecimiento a los límites del hogar, despertando en muchos casos (chigualo, ensalzada, buluhuay) el ingenio, a través de la poesía popular, alusiva al momento o al hecho festejado. Por ello, la poesía se circunscribe al núcleo básico que mantiene tradicionalmente este acervo, rico en matices expresivos. Las fiestas familiares corresponden a dos categorías: hogares de las urbes y rurales. Las últimas se caracterizan por su sencillez, aspectos tradicionales y por aportar a la etnografía, elementos en gran parte desconocidos.

**Comunales.** El ámbito de la celebración abarca un espacio geográfico y demográfico amplio, con proyecciones mayores. Las consecuencias sociales y económicas, irradian sobre anejos, caseríos, recintos y otros núcleos poblados. La relación con la familia es más vasta aunque de hecho, en cada caso, la homogeneidad étnica y de parentesco, circunscribe los límites. Sobresalen las advocaciones a los santos patronos (Santa Teresa de Ingapirca, San Juan de Pastocalle). En ocasiones la división político-territorial -límite parroquial- coincide con el área de celebración. El extenso vecindario da fuerza al grupo gracias a un deseo común.

Las festividades citadas agilitan las transacciones comerciales y las relaciones en una

mayor área geográfica.

Las fiestas comunales pueden subdividirse, unas en cuanto abarcan un conjunto de comunidades (siempre más de cinco) y otras para una sola. En la última hay que anotar las cosechas y caves, con el jahuay y la **misha**, fusionando juegos y actos rituales. El indígena, en determinadas áreas aferrase, radicalmente a las tradicionales. Por ello, las supervivencias constituyen fiestas, motivos de alegría para los grupos.

En las cosechas, por ejemplo, sorprendemos aún vestimentas rituales dignas de estudio: **Huashacaras y rigracaras**; instrumentos musicales como la bocina y las invocaciones corales de **chullay**. Igualmente, el alegre juego de la **taruga**, en el **chacu** ritual, habla de antiguas emociones.

Fiestas de las comunidades indígenas, de tanta raigambre prehispánica, son el **chacu** (cacería) el **macanacuy** y el **pucará** de las comarcas australes de Quingeo. El indígena, pese a los cambios, continúa, manteniendo en el círculo de las comunidades, estas celebraciones.

Fiestas típicas mestizas donde gozan y se divierten, por igual, blancos, mestizos e indios. **Toros y rodeos de vaquería**, van desapareciendo poco a poco o reduciéndose a la mínima expresión. Aquellos regocijos de nuestros mayores, entre los cuales sobresalió la lidia de gallos, salieron ya de las ciudades, refugiándose en los pueblos, parroquias rurales, últimos refugios del pasado. Y, aún ellos, sólo refugios temporales.

Incluimos un ejemplo de fiesta comunal recogida en la Provincia de Loja, hacienda Carapali. Su contenido integra una secuencia folclórica de grandes alcances, descrita aquí ¡n extenso:. . . La fiesta de Carapali, tiene una larga preparación previa y la realizan en dos épocas del año: mayo y noviembre. En mayo, con motivo de la fiesta de la Cruz, llevan a cabo la **velación**, manteniendo por varios días velas encendidas delante de la cruz. Designan danzantes e inician su preparación bajo el cuidado del **Cajero Mayor**. Actúan dos categorías de danzantes: **mayores y menores**, elegidos anualmente, porque los primeros se desempeñaron el año anterior. La edad requerida para los mayores es de 12 a 16 años y para los menores de 8 a 12 años.

Intervienen en la organización de la fiesta: el **síndico, mayordomos mayores y menores, priostes y muñidoras**. A fines de octubre, los mayordomos de las dos clases, separadamente, realizan la nueva **velación** de la Cruz e indican los **tonos** con los que debe el **cajero** preparar a los **danzantes**.

El 22 de Noviembre, **síndico, mayordomos, priostes y muñidoras** arreglan la iglesia.

Al adornar el altar, emplean su habilidad artística las muñidoras, confeccionando floreros en círculos concéntricos, con un predominio de rosas, sobre el fondo verde del romero, al que atribuyen especiales virtudes. Además del arreglo y aseo del templo, las muñidoras queman incienso permanente, durante la función religiosa.

Previo al tiempo de la celebración de la fiesta, las muñidoras están en la obligación de invitar a su casa al síndico, a los mayordomos, a los danzantes, al cajero, a los priostes y a las demás personas seleccionadas. Por su condición de solteras, elegidas entre las más distinguidas de la comarca, la fiesta resulta concurrida.

Con la llegada del señor Cura, a las vísperas de la Virgen de las Mercedes, inician el ceremonial. El **cajero** entrega los danzantes mayores a los priostes mayores y los **menores** a los **priostes menores**, todo en las respectivas viviendas, correspondiendo a los priostes, agasajar a los danzantes con cuy, gallina y aguardiente.

La fiesta tiene lugar en honor a varias imágenes religioso-cristianas y por eso se prolonga por más de una semana. Cada día cumplen con la ceremonia previa de las **vísperas**. En el caso de la Cruz, inician con la confección de los **pindones**, palos adornados en los que cuelgan objetos o animales a obsequiar al cura o al patrón. En un **pindón** constan: cuyes, gallinas y otras aves; en otro, carne de res o de chanchó, dulce, conservas, yuca, chicha, etc.

La entrega al destinatario va acompañada por el **toro**, el cual en la fiesta desempeña un papel preponderante. Cada prioste prepara los **pindones** necesarios, según sea la capacidad económica. Así cuatro priostes, ofrecen siquiera ocho **pindones**, variante de los castillos norteños.

Como obligación, el síndico presenta su **pindón**. Durante la noche, los mayordomos queman chamiza para que jueguen los toros y, con ellos se distraigan los concurrentes a las vísperas. Los **pindones** están a cargo de los **priostes de obligación** y no de los de **devoción**, los cuales reconocen muy pocos compromisos.

Los priostes de cada imagen religioso-cristiana invitan al **cajero** a casa, fijando la hora que debe concurrir en compañía de los danzantes. Castigan severamente la falta de puntualidad. Si se atrasa aún por breves minutos, tumbale en el patio de la casa, sobre un **guanaco poncho**, al pie de la cruz que improvisan y el prioste proporcionales tres latigazos a cajero y danzantes. Sólo entonces entrega un litro de aguardiente a cada uno de ellos. El síndico ejecuta el mismo castigo a éstos y a las muñidoras, cuando se atrasan al cumplimiento de sus obligaciones en la iglesia y también a los mayordomos. Queda para éstos el derecho, a la vez, de castigar al síndico si hubiese demorado el cumplimiento de sus funciones.

El día de la fiesta inician con la intervención de los danzantes, quienes ejecutan los bailes frente a la iglesia, al son del **pífano** (pingullo), el tambor, interpretando con ellos, los **tonos** adecuados para la danza. Suspenden el baile **y** comienzan los dichos con texto originalísimos:

"Alabado Santísimo Sacramento que manda su señoría"?.- Repiten en su orden cada uno de los danzantes y continúan.:

"Santo San Pedro, Vicario del cielo, préstame tus llaves; para qué? para celebrar la fiesta de San Nicolás de Bari fundador de Carapali.....Suena cajero, suena cashcabel".- Dicho esto reanudan el baile de la mudanza. Conluído el primer momento del baile, se presenta el danzante mayor para decir:

"Alabado Santísimo Sacramento, que manda su señoría?" - le responde con otro dicho:

Santo San Pedro, Vicario del cielo, préstame tus llaves para abrir la puerta y la de tu santa madre iglesia, para sacar un cirio rosado, para celebrar la fiesta de nuestro santo San Nicolás. . . . Dicho • • • dicho, suena cashcabel, suena el cajero. Esto repiten los demás danzantes. Nuevamente viene la segunda mudanza y los dichos:

"Curcacho, curcacho, maita mamaca runa huacharca, oca maresca, tío tuturca, masha tío usha pallarca, padre upiarca machaypimi tiarca, machay cielo mundo tucurishca -. dicho . . dicho . .. toca cajero, suena cashcabel. -. Marqui misa, aquí ujurca, mayta tío ángel.

Durante el curso del día vienen otras danzas y entredichos:

"Yo vengo de Zozoranga, trayendo una china shuyu changa, para que?; para prestar al señor síndico; para que?; para que duerma bien calentito, bien abrazado, bien changado; dicho . •. dicho -. . Lazo, lazo, Chimborazo, Guayaquil, sin raza, mote sin leña, río sin pescado, muchachita malcriada, mujercita sinvergüenza, dicho, dichoooo.

Martinejo, martinejo, señor conejo, donde, te fuiste?... donde tu tía que comiste? cuy y gallina, que quandiste? mojón de tu tía, dicho\_\_\_dicho

Chichanga, chichanga vicio, changa, recio changa, don Domingo Moreno puca pecho galana, así ñagúí, niti gatiado carate, dicho..- dicho ... En esta mudanza interviene el cajero y dice, dirigiéndose a la dueña de la hacienda:

Mi amita, mi amita cria un gallinazo; mi amita, mi amita, se sentó en la mesa a almorzar mi amita, mi amita palo quebró mi canilla; mi amita mi amita curó con la cera negra; mi amita dijo al gallinazo sol caliente suelo, adiós patita mía.....

El danzante mayor:

Zhararán, Regidor Andrés Profeta. Alliguan tintero, succu, plumita, tugüita, tampera, chuguita, cocinera visho Alcalde, dicho--- dicho ...

Otro danzante mayor:

Juan de la Peña, Regidor de buena leña, tomador de buena botija de chicha, comedor de buen tocino, dormitorio con buena china, bien abrazado, bien changado, toca cajero, suena cashcabel - • Otro dicho del danzante menor:

Mishishito, mishishito, cardón gallito, espejo maxita, barba sin guita, paila rigre-sita, jerga lomito, espada maxita, rosca chipita, lazo chupita, lazo chupita, dicho. .. dicho •.. Otro:

Yo vengo, vengo de Guamote, trayendo 150 muías de mote, para presentar al señor síndico, para que coma con todos los jayguantes y la sobrita para mí también ... dicho ...dichoooooo . .. Allá va... allá va con mudanza .. - Allá va taita huashacata, mi trabajo, china matini. .. china matipi... caica, caica huashacata china matipi, china mi carca -. .

Repiten dos o tres veces el mismo dicho, demostrando a continuación deseo de retirarse de la fiesta.

Los dichos se suceden entre danza y danza, alrededor del patrón, del síndico o de los mayordomos.

Efectúan infinita variedad de pasos en el baile, expresando la gran inventiva e imaginación del campesino. Casi todas tienden a ser imitativas o narrativas, según la circunstancia y el objetivo propuesto. Entre los principales anotamos:

**El toro.** Los danzantes, vistiendo el mismo traje empleado en todas las intervenciones, esto es colores encendidos, collares con espejos, cascabeles en los pies y brazos, cinturón y especie de turbante, a veces con plumas o astas y sandalias, un cuero de res con el que cubren el cuerpo, bailan al compás de la música ejecutada por el **cajero**. La pareja de danzantes simula la lucha entre dos toros y la otra interviene al separarlos, alternándose en esta ejecución las dos parejas, en cuyo cambio se obser-

va la bravura de la segunda pareja.

**El chirola.** Imita al ave de este nombre con la singular maestría que difícilmente alguien puede igualar. Los danzantes imitan al chirola cuando raspa el suelo en busca de alimento. Uno de ellos permanece vigilante y da la voz de alerta, cuando llega el gavilán. Al escuchar el aviso, los chirolas esconden la cabeza en espera de que desaparezca el peligro, para salir nuevamente a buscar el alimento, moviendo acompasadamente las alas.

**El ushco o gallinazo.** Inician el baile, con la búsqueda de la presa, una vez descubierta en la persona de un muchacho, la persiguen hasta apoderarse de ella. La levantan en alto para conducirla a otro sitio y devorarla, aparentando los picotazos al compás de la música.

**El chocolate.** Simulan la preparación de esta bebida. En un sombrero que uno de los danzantes sostiene en sus manos, los bailarines baten el chocolate, valiéndose de las espadas que integran el disfraz. Luego de saborearlo llevan a que el cajero lo pruebe. Este ordena agregar azúcar y batir nuevamente la bebida.

**La pava.** Recuerda a la pava con sus pollitos. Uno de los danzantes camina adelante, seguido de los demás, reemplazando uno por uno, al que sirve de guía.

**El rodeo.** Bailan en vueltas sucesivas, formando círculos.

**El anga pollo.** Imita a la gallina en la búsqueda de su polluelo. Alzan graciosamente los pies para dar mayor encanto al baile.

**La pasión.** Baile de carácter erótico. Los danzantes procuran expresar en la mejor forma la pasión amorosa.

**El rarabón.** Con movimientos precisos imitan la forma como sacuden el polvo acumulado en el poncho, por efecto de los viajes o la ejecución de tareas agrícolas.

**El lunamayu.** Dan vueltas y vueltas a un solo lado, hasta embriagarse. Simulan, además, a la luna que cuando **madura** cae al suelo. (Cuando se oculta). (Ficha No. 135).

Al describir esta fiesta comunal, queremos demostrar las complejidades en su preparación. Por ello, para cada fiesta, la comuna o familia necesita una preparación previa, en ocasiones durante semanas y aún meses.

**Fiestas religiosas.** Dentro de la subdivisión propuesta, éstas, las últimas, adquieren

preponderancia absoluta. La religión impulsó la proliferación de las festividades. No sólo en cuanto hecho místico, sino como verdadero aglutinamiento colectivo, juegan papel importantísimo dentro de las relaciones humanas, inclusive en las expectativas comerciales. Las festividades tienen relación con el calendario Gregoriano, fuente de donde han extraído los actuales motivos de celebración. El detenerse a tratar aquí el culto, motivó grandes proyecciones. Sin él no se podría explicar la razón de los hechos folclóricos, tan arraigados en los grupos campesinos. El origen histórico, tiene un patrón común cuando la cristianización de los pueblos bárbaros (?), los misioneros preocupados por implantar un calendario de festividades superpusieron a las costumbres de los infieles, un credo que habría de persistir amalgamado. En muchos casos, el indígena aprovecha esta circunstancia para mezclar y hacer efectiva su festividad, tomando el nombre del Santo Patrono o cualquier celebración cristiana. Son casi siempre motivos de festividades religiosas, las romerías, los pases de niños (Navidad), las Misaruray, Semana Santa, Finados, Corpus Christi, etc., pero en el Ecuador y quizá en América, han perdido su pureza cristiana y las interrelaciones logran formar cuadros folclóricos en los que el investigador, el científico no sabría, a ciencia cierta, delimitar las características culturales de unas y otras, sin el grave riesgo de caer en error. Es notoria la simbiosis en carnaval. Allí, el indígena parece haber prestado mayores elementos de su cultura. Por eso, recuerdos como la ceniza, son apenas barnices del aporte cristiano.

Las fiestas religiosas pueden, a su vez, dividirse en dos categorías menores: **las fijas y las móviles**, según sean las fechas de celebración. Entre las primeras: San Juan, San Pedro, Navidad, Semana Santa, Finados, etc., y entre las segundas: Corpus Christi, Carnaval, Misaruray, Romerías, etc., etc. En ningún caso, dejan de efectivizarse las festividades, motivando sobre todo, en el campesino, recogimiento espiritual, diversión en los espectáculos, cambio a su exiguo y rutinario alimentarse con variados platos y viandas. En fin bailar, gritar, divertirse y embriagarse hasta el delirio. La fiesta, en la vida sicológica del campesino, sobre todo si es religiosa, a más de la pompa e importancia social, resulta una válvula de escape, por donde procura escurrir las angustias económicas y morales, las frustraciones personales y colectivas. Es la única ocasión que el indio, el mestizo, gritan, amenazan, pelean, imprecán y rebelan contra los explotadores y dominadores.

**Fiestas cívicas y legales.** Su reciente creación se debe al ahondar constante de la costumbre cívica. Analizaremos sus constancias folclóricas.

Las fiestas cívicas se subdividen en **nacionales y locales**, según la fecha histórica correspondiente. En la mayoría, tienen descanso obligatorio.

**Fiestas especiales.** Bajo esta nominación anotamos todas aquellas celebraciones exclusivas en determinados grupos étnicos. Por su origen y significado, en cambio,

tienen carácter religioso. Así las bodas, **bora** yumba y cayapa, el **salpique** de los Colorados y las diferentes festividades jívaras. Respecto al ámbito geográfico y demográfico se reduce a determinadas tribus de la selva que mantuvieron costumbres, ritos y tradiciones sin cambio substancial alguno. Entran al grupo algunas celebraciones negras: **chigualo**, **amorfino** de los montubios - los talladores - la ensalzada de los mestizos de Puyango y las Ingapallas.

Supervivencias etno-culturales, donde la comunidad, la tribu y a veces el pueblo recuerdan viejos ritos, como una réplica a las corrientes innovadoras de fin del siglo. Estas son ya limitadas y hállanse irremediabilmente en extinción.

Todavía a la presente clasificación añadiríamos otra, considerando principalmente el **fin de la festividad** (ritual-ceremonial o puramente festiva) y los preparativos que las particularizan.

Hablando de fiestas especiales, recordamos aquellas que ejecutan los Shuar de la región oriental. Al respecto, el lingüista salesiano P. Juan Chinassi deja una importante noticia en la Gramática Jívvara, publicada en 1.939.....: "**námber** (ram-ri) (fiesta del tabaco, cuya infusión dan de tomar a los niños de seis años de edad, para que crezcan fuertes y buenos cazadores) - **tzaángu pámbéri** (fiesta de la palabra que hacen, cuando un joven es apto para tomar parte en la conversación diplomática) - **chicheme nambári**: (fiesta de la pubertad de una niña) - **numbámgrumguímiu nambéri o numba tzaángu** (fiesta de la chonta) - **uví nambéri** (fiesta de la tzantza) **shuara nambéri o séntza nambéri**; (fiesta de la culebra, que hacen cuando uno se ha sanado de la mordedura) - **napí nambéri** (fiesta que hacen cuando tienen niños de un año, dándoles infusión de una hierba olorosa llamada **tzetzemb** (u) - para que crezcan fuertes) - **tzetzémbu nembéri**; (fiesta de la **tzantza** del mono perezoso) - **uñúshi nambéri**. (Gramática Teórico-Práctica y Vocabulario de la Lengua Jívvara, por el P. Juan Chinassi, año 1.938, pág. 32)

- 1.- Ritualet locale\* y familiares**
- Compadrazgos (bautizos)
  - Matrimonios (casaray-Tinguinacury)
  - Velaciones (huayro-vara, llucha, conejo)
  - Tasqui-Pichica-changashca (abluciones)
  - Catequilla (abluciones míticas)
  - Palalaybilli (fiesta de fin de cosecha)
  - Huasipichay-cusnichi-uyanza (última teja)
  - Uyanza-Jahuay (fiesta de cosecha)
  - Bautizo indio (corte de pelo-mutilada y rutuy),
  - Missaruray (ofrendas)
  - Japinacuy (fiestas prenupciales de viudez)
  - Pases de Niño (chagrillo)
  - Urcu Cayay (invocación a los cerros)
  - Macanacuy (pelea ritual)
  - El Pucará (pelea ritual).
  - El cudushun (pelea ritual. Pichincha)
  - Chacu (casería de venados)
  - Fiesta del maíz (las huertas)
  - La bora de los Alamas (Yumbos)
- 2.- Rituales seccionales o regionales**
- La Cruz (Pichincha, Imbabura, Loja)
  - La Escaramuza (Cañar, Azuay y Loja)
  - Bodas fúnebres (Sierra y Costa)
  - Chigualos (Manabí-Esmeraldas)
  - Ensalzadas (Puyango-Loja)
  - Las Ingapallas (tinguinacuy-yamor)
  - Fiesta de la Chonta (Shuar)
  - Fiesta de la Chicha (Shuar)
  - Fiesta de la tzantza (shuar)
  - Salpiques (Indios Colorados)
  - Mingas (en todo el país)
  - El jaichihua (Pichincha)
  - El amorfino montubio (contrapunto y desafío)
  - Carnaval (Huarmis, canzapas, gallo compadre, coplas)
  - San Juan (Aricuchicos, curiquingas, danzantes)
  - San Pedro (Diablo-urnas, ingapallas, lamingas)
  - Santa Ana (de culto grande-abagos y yumbos)
  - Corpus Christi (yumbos, yumbas, osos, sacharunas, diablos)
  - Octava de Corpus (danzantes, oso, sacharunas, diablos)
  - La Concepción (diablitos, zambingos, caparichis, Palalaybilli, pampa)

### 3.- **Rituales nacionales**

El Señor del Árbol (diablitos, zamingos, belermos)  
 La Virgen del Cisne (Tucumán-Escaramuza-contradanzas, danzas, saraos)  
 La Virgen del Rocío (tucumán-tejido de cintas, escaramuzas, etc)  
 La Virgen del Huayco (Curiquina, caballitos)  
 La Virgen de Balbanera (danzantes, toros, etc.)  
 La Virgen de Sicalpa (pampa, danzantes, etc.)  
 El Señor de Guachapala (castillos, chamizas, escaramuzas).  
 La Virgen del Quinche (castillos, romerías, bailes)  
 La Virgen de Agua Santa (feria, castillos, etc.)  
 El Señor de la Salud (castillos, chamizas, disfrazados)  
 San Jacinto de Yaguachi (feria, salones, rocolas)  
 Los Santos Reyes (caporales, camamulas, chinas, saraos y chinucas)  
 El señor de Juijuno (danzas, castillos, palos ensebados)  
 Nuestra Señora de la Merced (huacos, caporales)  
 El señor del Terremoto (huacos, castillos, chamiza)

Toda fiesta que sobrevive tuvo carácter ritual, sea desde el punto de vista cristiano propiamente dicho y mucho más una celebración prehispánica. Aquellas consideradas **rituales locales** y **familiares**, mantienen mayores características indígenas, muestra evidente de que el nativo de América mantiene, culturalmente, los rasgos fundamentales de sus ritos. Aunque las nominaciones corresponden a palabras de origen hispánico, sólo disfrazan el contenido y realización.

En síntesis, los rituales locales y familiares reducidos al anejo, caserío o recinto, unidades étnicas cerradas, tienen lugar apenas en estos pequeños mundos geográficos y demográficos.

La familia, núcleo troncal básico, celebra los ritos, a veces con pretextos cristianos, manteniendo intocadas sus costumbres milenarias -catequil, huasipichay, macanacuy-, celebraciones exclusivas de determinados grupos indígenas o más limitadamente a familias indígenas que conservan sus rasgos culturales intocados.

**Rituales seccionales.** Aunque, en general, mantienen el mismo sentido folclórico de unidad regional, sobrepasan los límites del anejo, el caserío, abarcando la región, el cantón o la provincia. Dichas festividades que debieron ser mayores, conservan quizá los mismos lincamientos geográficos de antaño. Por ello, tomamos como punto de partida, la comarca o región, gobernada por un mismo cacique mandón. A veces, el aislamiento geográfico como en caso de los shuar permite a las fiestas, mantener fuera del contacto de los otros grupos étnicos. En sus áreas de refugio sobreviven con esplendor y nitidez.

Finalmente, los **rituales nacionales** abarcan el contexto regional y los respectivos grupos indígenas. Simultáneamente compaginan el calendario cristiano con las fies-

tas indígenas conocidas, mucho antes del advenimiento hispánico.

Al hablar de las festividades indígenas, Segundo Luis Moreno, -aunque folclorólogos extranjeros consideran inútil o mala su clasificación- tiene sus razones para ello, pues el pensamiento en torno a los hechos heliolátricos se ajusta a la realidad folclórica y a la intención de los celebrantes. Claro que el influjo blanco opaca o desvirtúa la pompa aborígen; pero, en el fondo, la clasificación tiene validez científica.

El autor nombrado, clasifica las festividades:

- 1.- Fiestas del solsticio vernal: Navidad, ¡nocentes, **San Juan, Evangelista.**
- 2.- Fiestas del solsticio de verano: **Corpus y Octavas;**
- 3.- Fiestas del Equinoccio de primavera: **(Carnaval y Semana Santa.)**
- 4.- Fiestas del Equinoccio de septiembre: bailes de los **chaquicapitanes y los yumbos.**

Si confrontamos las fechas de celebración, conforme a los solsticios, en la segunda clasificación (rituales nacionales), coincidimos con lo dicho por Moreno. Encontramos sí, una falla sustancial en aquella clasificación, expone en términos muy generales las festividades de la provincia de Imbabura, prescindiendo de las demás regiones geográficas. El universo clasificatorio es muy reducido.

Quizá, por carecer de datos, limita sus referencias a los rituales nacionales o generales, olvidando dentro de ellos a **rituales locales y familiares, seccionales y regionales.**

Sociológicamente hablando, cada provincia, cantón e inclusive parroquia, anejo y caserío, en el contexto folclórico, presentan aportes originalísimos, demostrando su personalidad étnica. Encontramos eso sí, los hechos en la forma más pura, en cuanto a celebraciones locales y familiares. Allí las corrientes foráneas no penetran aún.

Recalcamos, no quiere decir que el criterio de Moreno carezca de validez; por el contrario, únicamente complementamos las omisiones que el autor, como musicólogo las tuvo, dejándonos eso sí una apreciable guía a quiénes nos dedicamos a estudiar al hombre americano.

Esta clasificación tendrá errores, vacíos propios de una obra de gran magnitud. Los investigadores que actualmente se forman, provistos de equipos y recursos y con una vocación mayor que la nuestra, la terminarán, rectificarán y modelarán definitivamente. El país así lo espera. •

**Fiestas con baile.** (Carnaval-el gato). Todas las provincias de la Sierra celebran el

carnaval con risibles disfraces, juego con agua, anilinas y coplas; éstas últimas enriquecen el folclor poético y especialmente, los bailes colectivos como el **pavo, el gato y el shararán**. En otras fiestas populares, concretamente en Cañar y Azuay, bailan el tucumán o tejido de cintas. En otras, las reuniones se caracterizan por el baile en parejas, círculo o cuadrillas, todavía con cierta gracia y tipismo.

**Fiestas con danzas.** Corresponden a las celebraciones rituales, donde aparecen los danzantes con atuendos de luces y color. Los danzantes, según el motivo, fecha y celebración, representando huacos, aricuchicos, abagos, zambingos, yumbos, yumbas, son aborígenes entrenados. Actúan a órdenes del **chaqui, ñaupador o guiador**. Bailan, ordenadamente, en plazas públicas o calles, cumpliendo antiguos rituales, hoy estropeados.

Caen dentro de esta caracterización: Corpus Christi, San Juan, San Pedro, la Octava. La vestimenta ceremonial, las figuras en las danzas, los instrumentos musicales, la música misma, conservan su origen ritual.

En el Tomo II del Diccionario quedan tratadas las graffías danzas y danzantes, demostrando su actual presencia en las celebraciones religiosas, un ascendiente prehispánico enraizado en las costumbres populares. Si bien es cierto que han perdido las más puras manifestaciones, su riqueza, inclusive el significado; pero conservan un antiguo colorido y la finalidad de su ritual. Con danzantes y danzas, los objetivos sagrados y el **chaqui ñaupador o guiador**, reviven y actualizan los distintos sacerdotes indígenas, rindiendo culto a las divinidades ancestrales.

**Fiestas con invocaciones.** Subsisten muy pocas. Estas sin embargo permiten reconstruir la gran riqueza etnográfica del pasado. Las consideramos supervivencias y entre ellas, adquieren relieves insospechados la invocación, al sol, del **chullay**, (canto o costumbre de los "residentes por la lluvia"), durante los descansos del **jahuay**. Durante la fiesta del **Culto Grande** (Santa Ana) en Cotacachi, los yumbos, después al concluir los bailes y pasos rituales se juntan alrededor de las chontas, formando un círculo y pronuncian, en coro, al **urcu-cayay** o invocación a las montañas. Aquellas fiestas con invocaciones rituales, actualmente son pocas. Las que no fue posible comprobarlas y las que debieron existir, naufragaron definitivamente en el torbellino de los cambios culturales.

**Fiestas con cantos y bailes originales.** Mestizadas completamente presentan aspectos heterogéneos. Figuran entre ellas los **chigualos**, ensalzadas, **escaramuzas**. Aquí, la imaginación campesina, el gusto poético aparece en canciones, coplas y amorfinos, elementos de un vasto cancionero popular.

Finalmente, recordamos la última clasificación: **fiestas indígenas**: pasadas de vara.

capitanía, danzantazgos, priostazgos, y **fiestas mestizas**. Estas últimas han perdido el carácter ritual de las primeras.

Cuando entreguemos el estudio del calendario, agotaremos el tema, en tanto el capítulo anticipa el hecho folclórico.

### **FIGURITAS.- (Et. Castellana).**

Diminutivo con el cual designan a las figuras de barro, pan, madera, azúcar que el pueblo confecciona en algunas festividades religiosas. En los días que preceden a la Navidad, acuden a las ferias de todas las ciudades y pueblos, comerciantes de Pujilí, Cuenca, etc., para vender estas figuritas: borregos, puercos, gallinas, patos, etc., que sirven para arreglar los nacimientos. En Ambato, para estas mismas fiestas venden **indiecitos y borregos** de aserrín, hermosamente ataviados con vestimentas de algodón multicolor. En Loja, las figuritas de masa cruda, denominadas **puercas** son una maravilla de la artesanía popular. En Carapungu (Calderón) las figuritas de pan crudo, yumbos, indias, huahuas, llamingos, etc, mantienen la tradición de la artesanía rural.

Durante las festividades de la Virgen de la Merced, venden profusamente figuritas de azúcar con primorosos adornos y colores. A veces, no sólo son las figuras aisladas, sino conjuntos; portal jtos de Belén, en miniatura, demuestran el portento de las manualidades populares. En Diciembre, en las Navidades, las figuritas proliferan en toda la sierra ecuatoriana y ellas hacen posible el arreglo de los nacimientos privados para seguir con devoción la novena del Niño. Aunque las figuritas proliferan en motivos, poco a poco han desmejorado en el trabajo artístico y aún en la técnica de confección, dejando mucho que desear en los últimos años.

### **FINADOS.- (Et. Castellana).**

De las fiestas, que han recibido la denominación de **culto grande o mayor**, la de finados conserva un enorme valor folclórico-tradicional. Su origen cristiano resalta, a pesar del proceso del mestizaje cultural. Fenómeno relevante en relación con el culto de homenaje a los muertos es la mezcla de elementos. El indígena tiende a hacer suyos muchos ritos y ceremonias cristianas, las cuales reemplazaron a las de la gentilidad de prehistoria. De allí nacen una serie de hechos folclóricos, estampas y costumbres que en ese día se observan en todos los cementerios rurales del país. No tendría validez el estudio interpretativo, si en cada caso no intentásemos el análisis de los hechos y la descripción minuciosa de las escenas todavía con sentido ritual.

Respecto al **culto grande o mayor**, lo estudiaremos conforme a las características de los diferentes grupos étnicos que lo observan.

**1.- Finados entre los indígenas.** Salvo ligeras variantes, este hecho folclórico, entre los indígenas de la Sierra ecuatoriana, conserva el sentido ritual prehispánico. El indígena, a pesar de las presiones ejercidas por religiones foráneas, mantiene valerosamente parte de sus costumbres ancestrales, sin cambios. Por ello, al analizarlos, pudiendo un tanto los influjos extraños, podría obtenerse un esquema completo de dichas supervivencias. Hace algunos años realizamos el estudio entre los Salasacas del Tungurahua, hoy lo transcribimos, añadiendo a él nuevos elementos encontrados en la investigación de otros grupos indígenas de la Sierra.

**a).- El aya caray o fiesta de los difuntos.** Podría argumentarse que las ceremonias de conmemoración de los fieles difuntos no tienen carácter de festividad o regocijo. Pero la antropología la sitúa en el capítulo de festividades. Numerosos autores sustentan que el término fiesta implica siempre un fin religioso. Afirma categóricamente Sutherland Blau que "donde no hay religión no puede existir la fiesta". El **aya caray** o festividad de los difuntos, destaca sus cualidades religioso-festivas. El indígena cree, aspira y labora por una vida ultraterrena. Las ceremonias relativas a los difuntos, están íntimamente ligadas a su filosofía.

**Preparativos.** Días antes del 2 de noviembre, preparan **aya tandas** (pan de las almas) o pan de difuntos y **yana api** o mazamorra morada. El día de la festividad, desde tempranas horas, acuden al cementerio de Pelileo, riegan la colada sobre la tumba del difunto y depositan, junto o sobre la pequeña tola, **el pan de los muertos**.

Con la misma unción que los cristianos, pronuncian fervientes plegarias:

**Micungui, japingui; mana japina caccica saquinguil.....**

**Comerás, recibirás y si no coges, dejal.....**

Los familiares se sitúan en torno a la tumba. La colada va desapareciendo lentamente absorbida por la tierra. Una vez humedecido el suelo y desaparecido el alimento líquido, los indígenas se preparan complacidos para la ceremonia recordatoria de cuanto hizo .dijo y vivió el difunto.

Y comienza el más viejo . . . Lamentos, exclamaciones se suceden; pero no por hallarse su voz como cortada, como herida de tristeza, deja de enumerar las virtudes que adornaron aquella vida. Secándose los ojos, estirando la voz para ser oído por quienes recuerdan y visitan, sino por todos los muertos y todos los vivos, inician el largo, el sufrido calendario de añoranzas • • Salía temprano, con la primera luz a

llevar los rebaños hasta el n.º. Fue bravo y tomó parte muchas veces en el **macanacuy** donde hizo ostensible la fuerza de su brazo de labriego, de su corazón de indígena dispuesto. Todos lo recuerdan como el mejor de los danzantes, bailaban con arrogancia y gracia masculina. Fue el más generoso de los capitanes, afamado prioste. Pero, no solamente añora el más viejo de sus familiares, no sólo de él es la pena o la vivencia; ahí está la sufrida mujer; allí está el hijo, el hermano, cada uno ya diciendo su oración repasando su album de virtudes, para el momento preciso en que el muerto sale sin ser visto a tomar los alimentos preparados en su nombre y en el de sus antepasados.

Además, si la tierra absorbe el líquido es señal inequívoca de que el difunto está entre ellos y los escucha. Por eso la súplica por los niños que están creciendo silvestres y sin cuidado alguno. Le comunican de las siembras que ya están en sazón y deben rendir todo el fruto necesario. Hablan de sus cargos, su cosas. Cuanto tienen que pedirle y comunicarle,..... El muerto tiene **oídos como el agua**. El muerto es invisible, etéreo como el cóndor de **Galope Caca** pero les escucha, puede en un abrazo exteriorizar su cariño. Terminada la recordación, las súplicas, la viuda o deudos, distribuyen entre los circunstantes el **cucahüi huañushca**, como una especie de participación con el muerto". (Los Indios Salasacas por P. de Costales y Alfredo Costales: Año 1.959; págs. 103 -104.)

De la transcripción extractamos algunos alimentos del **rito petitorio o banquete de los muertos**. Encontramos el verdadero significado de las escenas familiares y comunales que tanto colorido brindan a los **finados indígenas**.

**a).- Los alimentos rituales** que actualmente, los indígenas, colocan sobre la tumba son la **mazamorra morada** (yana api) propia de las provincias centrales y australes. La sangre de la divinidad representada por el **maíz negro**, convertido en harina y luego en espesa colada, simboliza la alimentación extraterrena. Para acentuar su coloración utilizan según las provincias, el **ataco o el sangorache**, PLANTAS NATIVAS QUE CRECEN DE MODO SILVESTRE EN LAS REGIONES FRÍAS. En Pichincha y Cotopaxi, por razones ignoradas, hacen poco o ningún uso de la harina de maíz negro y emplean el **mortiño** para preparar la **colada morada**.

Persiste el color morado de los alimentos en todos los casos. La confección casera de la **mazamorra negra**, entre los indígenas, se reduce a condimentarla con especerías, canela, clavo de olor y hoja de arrayán, según los casos. Así, el alimento preparado llevan en vasijas de barro nuevas o en **tiucos** del mismo material.

El segundo alimento es el **pan negro** de centeno o el mestizo de trigo y maíz en forma de figuritas, caballitos, llaquitos, huahuas adornadas con masa de colores. Este pan lo acondicionan sobre un mantel para distribuirlo de modo tal que el espíritu

del muerto se encuentre entre los mismos.

También al Norte (Imbabura) preparan, ta colada morada, en algunas comunidades. Predomina el **runauchu o colada de las almas**, elaborada con harina de maíz blanco o amarillo, sal y cierta cantidad de **churos**. Esta colada riegan sobre la tumba. Existe diferencia profunda entre la colada morada del centro-sur y la del norte. Las razones son ante todo histórico-culturales, pero el fin ritual es uno solo.

En Imbabura cuando, el indígena, no ha podido comprar (figuritas) por la limitación económica, elabora pan o arepa, en casa, para llevarlo como **ofrenda**, al cementerio.

En ningún momento separan los alimentos. Ninguno de ellos puede faltar. Al parecer simbolizan el cuerpo y la sangre de la divinidad y el difunto, según la creencia generalizada, no puede prescindir de ellos. Quien no está en posibilidad de ofrecer a sus antepasados los dos alimentos citados, prefiere no hacerlo, aunque ello signifique un gran dolor.

**El banquete fúnebre o aya micuy.** La familia indígena congregada junto a la tumba del difunto, forma círculo mientras la madre (viuda) riega la colada y acondiciona el pan a la cabecera de la tumba. Tienden un mantel con alimentos de lo más variado (habas tiernas, arvejas, ocas, papas cocidas, tostado, etc.). Todos los presentes se sirven aquellos alimentos, en la misma actitud que si el muerto presidiera la mesa del hogar. A medida que la colada desaparece absorbida por la tierra, vuelven a colocar igual cantidad en el mismo sitio, tomando de la olla de barro en que portan.

**La acción petitoria.** Un vez que los acompañantes, en torno a la tumba del familiar, el viudo, la viuda o la persona más anciana y caracterizada da cuenta, al difunto, de la marcha del hogar de lo que ha producido las siembras, las cosechas, los problemas que afrontan los hijos, la preocupación de los vecinos por el reparto de las herencias, en general, todas las novedades acaecidas durante su ausencia. La viuda relata con sorprendente sencillez la venta de **la** yunta de bueyes, de los priestazgos del hermano o el vecino, **la** compra, **las** celebraciones, de escrituras etc. Así el difunto queda al corriente de **las** novedades de **la** comunidad. Al final, todos los circunstantes guardan silencio.

**La recordación fúnebre.** La viuda de inmediato cuenta al marido muerto, el costo del entierro, las deudas que ha adquirido para sepultarlo cristianamente, el valor que el cura cobró por hacer **la** entrada a la iglesia y todos los gastos económicos que implicó su ausencia definitiva y entonces le recuerda las obligaciones que todavía quedan, como padre responsable del hogar, iniciando el lamento en lengua quichua:

"Hay boniticolla mayman riricangui, maypi tianungui.... Ñucalla zapalla huarmi, caypi tiacuni, tai tacú ratapes, dibishpa, compa juanchupambis dibisha\_Sarun punllami, yunta huagrata caturcani, cay ancha dibita anchuchingapac.... Aya yaya-culla,.... ay cusitacalla uyayari, yayachay ari imashina cay zapalla huarmi cay pachami causacun. . . . Huacunapes, ña mana llachapitacunata charin, ponchitocunapes, maucayashpa ña tucuricun. . . .Ovejitacunatapapes caturcani, ña mana millma cunata charingchig churañacuñata rurangapac. Uyay ari cushita, cay causay ancha causaymi cashca .... Cambac yayacunapes ñucunchig manta mana yuyarin.....

La viuda continúa dando sus quejas, al difunto, en frases ingenuas y enternecedoras.

Lo descrito acontece en las comunidades indígenas del centro de la República, aquellas en las cuales el indígena continúa celebrando sus costumbres rituales con un mínimo influjo blanco.

2.- **Finados entre los indígenas de Imbabura y Pichincha.** Aunque la ceremonia ritual es la misma y con un solo significado, la forma externa presenta novedades, la cual merece estudiarse con detenimiento. Es el impacto de los cambios socio-culturales.

a).- **Velación de los alimentos en el hogar.** El primero de noviembre, cada hogar indígena, prepara los alimentos para sus difuntos. A más de los alimentos de origen religioso (pan y colada) incluyen otros: **arveja seca con ahogado de cebolla blanca y paiteña, papas coloreadas con achiote y ají, cuyes, cuero de chancho, mote, platanillo, pan, etc..** Acondicionan considerables porciones en cestos de zuro, carrizo o totora, cubriéndoles con una **lista** blanca o rayada. Al anochecer, tienden un mantel bastante grande, en el centro de la habitación. Distribuyen los alimentos afanándose en aquellos que fueron agradables al difunto.

En platos rie barro y ollitas pintadas, sitúan las viandas para el banquete. En la cabecera encienden cuatro o más velas, dejando toda la noche los alimentos así dispuestos y alumbrados. Dicen los indígenas que el difunto acude atraído por los alimentos, dejando el pan **pucuchu** (fofo), **desabrido**, porque ha absorbido de la sustancia del mismo.

Dicha ceremonia observamos en Zámbez, Nayón, LLano Grande, Llano Chico y en casi todas las parroquias indígenas de Pichincha e Imbabura. En Pomásqui, San Antonio, Calacalí, Cotocplla, la **velación**, primer **paso** del acto ritual, contiene otras características. Los deudos acuden al cementerio por la noche, encienden espermas sobre las tumbas y rezan largas horas. Retornan a casa con la intención formal de ofrecer al siguiente día una misa a las almas.

La ceremonia conserva sabor primitivo en San Juan de Calderón, Mariana de Jesús, Chingultina, Carretas, etc. En Pomasqui y San Antonio, la noche del **2** de noviembre el **animerero** hace acto de presencia. Los deudos le pagan en dinero para que cuide y rece por las **almas** de los difuntos. Este personaje actúa durante aquella noche, portando un cuadro de la Virgen del Carmen o de Las Mercedes.

**b).- El banquete para los muertos.** Por la mañana recogen los alimentos que estuvieron velándose, acondicionan en cestas u ollas, según sea el preparado, y todos los miembros de la familia, en corporación, se encaminan al cementerio. Al ingresar **alir** ofrecen la limosna (?) que el sacristán o el maestro de capilla solicitan en la puerta del cementerio. Adentro, ya, indentifican la tumba los deudos y con un azadón limpian la maleza. Sobre aquella especie de **tola**, sus familiares disponen canastas, ollas, maletas o cestas con alimentos. Varios momentos se cumplen en una sola ceremonia.

**I.- Pago de la entrada o limosna para el cura.** Cierta cantidad de dinero fracciona-rio a depositarse en los respectivos charoles. El maestro de capilla o sacristán vigila el cumplimiento de tal requisito, ubicado en la puerta del cementerio.

**II.- La ofrenda para el cura.** Los empleados del convento provistos de costal y canastas, solicitan en todas las tumbas, la ofrenda destinada al señor cura. Los indígenas entregan un plato grande conteniendo: porción de arvejas, papas, cuero de choncho con achiote, etc., una **mano de pan** y dos o tres plátanos. Costal y cesta consiguen llenarse.

**III.- Ofrenda a los parientes y amigos.** Cumplidas las obligaciones anteriores, la familia indígena, toma asiento alrededor de la tumba y mutuamente con vecinos y amigos, intercambian alimentos haciendo del **banquete fúnebre** un verdadero trueque de alimentos.

**IV.- Los rezadores.** Indígenas adocotrados, casi siempre ancianos y ancianas mestizos y blancos, indigentes del pueblo, acuden al cementerio con canastas y ofrecen sus oraciones a los deudos. Si fueron contratados, forman parte del grupo familiar, inician el rezo nombrando a la persona a quien dedican la oración. Al terminar reciben un plato de alimentos, depositan en la canasta e inician un nuevo rezo a nombre de otro difunto. Así, el rezador avanza de tumba en tumba orando y acumulan- do alimentos.

Los rezadores jamás faltan como personajes típicos. Individuos conocidos por la comunidad y a veces compadres blancos o mestizos a los que acuden con entera confianza, seguros del éxito de sus plegarias. El rezador llévase a medio día, gran

cantidad de alimentos preparados.

V.- Finalmente llega el cura, acompañado del sacristán, **éste** último portando **agua bendita** para iniciar rezos y responsos. Dos clases de responsos se ofrecen: el **rezado** y el **cantado**, fluctuando los derechos entre S/. 2 y S/. 6, según el caso. El cura, apresuradamente camina de una tola a otra tola, vistiendo ornamentos fúnebres e interrogando a los deudos:

**Pimanta.....Pimanta.....Por quién, por quién.....**  
**Por el alma bendita de Rosa María.**

La multitud se arremolina, la solicitud crece, el agua bendita se esparce desde una flor de cartucho, una rama de laurel o lo que fuere. Vuelve a arremolinarse la gente en torno al sacerdote, se escuchan nombres y el canto gregoriano, seco desacompañado.

El sol cae duro, los indígenas inician el banquete fúnebre . . . . Ancianos, niños, jóvenes, comentando en voz baja. Los rezadores aquí y allá intensifican las frases y oraciones de viejo cuño.

VI.- **La ofrenda fúnebre.** Agotados los alimentos, inician la ofrenda fúnebre. Las mujeres en hojas de col, acondicionan las viandas preparadas (arvejas, papas, cuero, presas de cuy). Los hombres caban **cochitas**, pequeños orificios y depositan allí la colada morada, unas cuantas copas de aguardiente, uno o dos pilches de chicha. Amonestan a sus muertos:

**Micungui.....upiangui.....huata quipa mi tigrashua.....**  
**Micungui.....upiangui\_\_\_\_\_micungui\_\_\_\_\_ubianguil casna huata camal\_\_\_\_\_**

Luego todos marchan. El cementerio queda solitario y la paz de siempre, preludio de una larga soledad, hasta el nuevo banquete con los antepasados. Los caminos se hinchan de indígenas con las maletas abultadas sobre las espaldas, desfilan por las calles del poblado con dirección a la comunidad. Algunas familias aprovechan la oportunidad para entrar al estanquillo o chichería, para consolar a los muertos y enfriar el dolor de los vivos. Así terminan los finados aborígenes. Los muertos absorbieron todo un banquete y el rezador mestizo tuvo almuerzo completo.

Entre los indígenas de Imbabura, Cantón Cotacachi, el día anterior a finados, el dos de noviembre tiene lugar un acontecimiento tradicional: el **ángel somos**: El día de todos los Santos, después de la misa, salen de la iglesia unos tantos indios vestidos de blanco, con pañuelos en la cabeza haciendo sonar campanillas y mientras corren en dirección a la comunidad van gritando **ángeles somos!** Cuando llegan a

ésta penetran **de casa en casa** y van comiendo lo que les dan y recogiendo: huevos, pan, granos, frutas, etc., a cambio **de** una fuerte contribución de dinero que dejaron al cura en favor **de** la iglesia. Lo que se recoge es para ellos. Entre estos ángeles el uno lleva el agua bendita y el otro la campanilla.

**3.- Finados entre blancos y mestizos.** Finados es festividad principal de mucho carácter para los blancos y mestizos. Los hechos que tienen lugar con esa oportunidad son variados.

**a).- El amasijo de pan.** Las familias, aceptando la tradición indígena, se aprestan para el amasijo. Elaborar el pan de finados en casa, era una verdadera ceremonia a lo largo de la región serrana. Los **hornos** que han permanecido **fríos** durante todo el año, se caldean con motivo del 2 de noviembre. Las latas para la **cocción**, desempolvadas y limpias, las untan con manteca, quedando listas para la tarea. Los muchachos preparan escobas de **marco** para retirar la ceniza del horno y grandes cargas de chamiza dan la temperatura requerida al horno. La madre, dirige las faenas, quizá en compañía de vecinos y parientes. Prepara en grandes artesas de madera la masa leudada en base de concho de chicha, levadura criolla. Y comienza el amasijo, confeccionando panes en las más variadas formas y sabores en grandes mesas antiguas que conservan en los sótanos y patios. Elaboran empanadas con **repulgados** y con condumio de queso, bizcochuelos de dulce con anís, **tórtolas**, **puerquitos**, **curuchos** con bonete morado, mestizos, muñecos y las **huahuas** con adornos de colores a modo de camisa india.

Progresivamente fueron desapareciendo los **moldes** para **huahuas**, sean de madera, barro o cualquier material y de clara ascendencia indígena. No fueron sino una réplica de los innumerables moldes arqueológicos encontrados en Sierra y Costa. El pan de finados ya sin la vieja calidad de ceremonia, como tradición ecuatoriana se refugia en áreas campesinas.

Rezagos subsisten todavía en los pueblos donde la costumbre, en un refugio mínimo, busca permanencia.

El amasijo, como costumbre popular de gran trascendencia, originado en los principios filosóficos aborígenes, constituyen motivo de reunión entre amigos y parientes para celebrar el acontecimiento. Finalmente concluía el trajín, introduciendo las **huahuas de pan en la colada morada**, dispuesta en vistosos platos de barro.

En lo relativo al culto de los antepasados, blancos y mestizos observan costumbres ancestrales. Acuden al cementerio con flores, coronitas de papel blanco-morado que luego quedan prendidas a las cruces como testimonio de recuerdo y cariño a

sus muertos.

Poblaciones hay en el país dedicadas a la confección de las muñequitas de pan crudo, huahuas pintadas y objetos de barro que exhiben en los mercados, desde luego muy deformados. Así acontece con Calderón, cuya industria cobró fama en los últimos tiempos, en la confección de dichos muñecos. Algo similar acontece en Imbabura y Tungurahua. Todavía queda el recuerdo de las **huahuas pintadas**, primorosa artesanía doméstica de antaño y las figuritas de barro de Pujilí y Cuenca que recorren y llenan a los mercados del país. Yumbos, llamingos, tórtolas de pan crudo no sólo encontramos en Pichincha, sino en gran parte del territorio nacional. En Loja, las denominadas **puercas** relieves aún la artesanía austral. Miles de objetos de barro, de las provincias centrales, hacen las delicias de los muchachos.



Finados, en Calderón .



Banquete pan familiares y difunto, en el cementerio de Calderón .



Día de difuntos en el cementerio .



Cementerio de ZámUia.- Día de difuntos .

Entre blancos y mestizos, además de las costumbres registradas en líneas anteriores, subsiste la preocupación por los juegos de finados.

Muchos de ellos sobrepasan a los siglos integrando el patrimonio de los mestizos, aunque conservan raíces indígenas, como afirma el P. Velasco en su Historia del Ecuador. . . : "El **piruruy** bailador de cuatro caras con caracteres de perder todo, sacar todo, meter algo y sacar algo; el **cincochuncay** o juego de bolas con palas" (Ob. cit., pág. 60).

El historiador habla de las fiestas y el mes de noviembre o **Capac Raymi**, coincide con la conmemoración de los difuntos.

**Cápac Raymi:** del Col. **ca'pin**, lágrima y **ra-ya-mi-**; **rocaíno**, súplica; **mi** sabiduría. Conocimiento de una celebración de súplica y lágrimas, en la "casa" colorada.

Cayapa: **capí**, lágrima; **camaina**, huérfano; **ya** casa; **mi**, conocimiento **Capi-ya-mi**, costumbre o conocimiento de las lágrimas en la "casa" de los Quitus". Se traduciría también: **costumbres de los huérfanos cayapas**; en Col. (micaya, mitalá).

El vocablo **Pirliruy** o bailador de 4 vueltas explica el antiguo origen acuático del objetito de cerámica. Contenía dibujos acuáticos o escritura ideográfica. Siendo contracción de la grafía **capí**, diría lágrimas. Dibujo enrollado en homenaje de los muertos, fue para los Cayapas.

La voz en Colorado que explica **enrollado** dice también **oración**. Así, el juego del **piruro** contenía plegarias por los que partieron con la muerte y tardarán en volver.

Esta comprobación favorece al historiador Velasco, el cual deja datos etno-culturales sobre los Quitus, los cuales son ampliamente verificados no sólo en lo folclórico sino en la filosofía de aquella cultura. Seguiremos un orden en la presentación de estos juegos.

**Los cocos.** Hombres y mujeres del vecindario, juegan acaloradamente a la **bomba**, con bolas de hierro, rulimanes o **cocas madres** gruesas, llenas de plomo o munición. En un amplio círculo distribuyen los cocos. Integran un partido con el propósito de reunir suficiente cantidad de dinero y con él confeccionar **melcochas** al atardecer.

**La perinola.** Supervive en éste, el **piruruy** mencionado por el P. Velasco, deformado fonéticamente en su contenido mismo. Fabrican perinolas de corozo y de madera, llevando en cada uno de sus cuatro costados, letras mayúsculas que indican: Saque (S), ponga (P), deje (D), todo (T). Quienes intervienen, acondicionan una mesa y

en torno a ella se reúnen. Cada jugador, a su turno, hace bailar la perinola.

El **cushpi**. En Cayapa: Del seno de la lluvia, ceremonia acuática. En Colorado, la graffa, expresa el hacer brincar algo, hacerle correr; **supátino**, lanzarse de lado en juego.

Variante del trompo, difiere tan sólo en su estructura más alargada, con toscos labrados, desprovisto de punta de hierro. Lo hacen girar sirviéndose del acial que lleva a un extremo, largo **huato** (Imbabura) o **perrero** (Chimborazo). Envuelven el cordón y lo lanzan, la primera vez, con recio impulso al suelo, para luego con el acial, mediante el **huato o perrero**, azotar en la base repetidamente, para mantenerlo en constante rotación.

Actualmente dos provincias, Imbabura al Norte y Chimborazo al Sur, juegan el **cushpi** con motivo de finados. Debió ser un juego generalizado a lo largo del callejón interandino, el cual, por efecto de la transculturación, ha ido desapareciendo en forma progresiva. Permanecen algunos refugios tradicionales (Cotacachi) en Imbabura, (Punín) en Chimborazo. Repetidas veces, observamos el **cushpi** y cuando muchachos soltamos jugar, con inusitado entusiasmo aquellas partidas que dulcemente mataban las tardes de finados.

**E l trompo**. Interesante supervivencia que constatamos en Cotacachi, Quiroga, e Imbabura. Posiblemente se trata del **cincuchuncay** (de singuy, rodar algo, circular pelota, bola, etc., y **chuncay o chungay**, jugar) de la Historia del P. Velasco. Hoy denominamos el trompo.

Reconocemos algunos elementos de este juego. Trompo de gran tamaño al cual lo hacen girar y girar, envolviéndolo gruesa piola. Una bola de madera del tamaño de una pelota de tenis para los **caves** y la **cumba** y además una piedra larga y gruesa.

Inician el juego o **partida**, entre barrios o pueblos. Seleccionan una calle enarenada, bastante larga (en Cotacachi nunca dejaron empedrar la calle del "Ejido" para el juego del trompo). Cada **bando** dispone de un muchacho que hace bailar el trompo. El primer jugador toma el trompo que baila en la mano y se aproxima a la **cumba**, donde permanece la bola de madera. Procura proporcionarlo un golpe, de modo que ésta salga despedida violentamente. Aquello denominan **cave**, parte principal de la **arriada**.

Así van alternándose los bandos contendientes. Ganará quien más lejos haya **arriado** la bola de madera. Hay caves más complicados y que demandan gran pericia de los jugadores. Por ejemplo, el **cave y arriada** que realizan con el trompo, bailando

en la uña del dedo pulgar.

Los partidos de trompo producen verdadera expectativa e inclusive para el evento, eligen madrinas. Durante el desafío beben abundantemente. Los partidos suelen prolongarse tardes y tardes, haciendo la delicia de los muchachos.

El juego así descrito, corresponde a la provincia de Imbabura, cantón Cotacachi. No obstante, el trompo, en base de **saltadas, dormidas y chiches**, hasta hace pocos años y aún hoy día, es común entre los muchachos de todo el callejón interandino, (veáse gráfico.).

Continúan siendo famosos los domingos de finados, gracias a los desafíos de trompo. Acontecimiento que enfrenta el barrio del "Ejido" en Cotacachi, con los de la parroquia Quiroga del mismo Cantón (Ficha No. 166).

**Juego del bolche.** Considerando juego de azar, prohibido por las autoridades competentes. Con motivo de finados abren los **bolches** obstruidos el resto del año. Con **canlcas** y **cocos** juegan en la mayoría de los pueblos pequeños de la Sierra ecuatoriana.

Juego de azar de origen hispánico y que según varios observadores de la Colonia se jugaban en "Cádiz, Sevilla, Puerto de Santa María" y en toda la América hispana.

En la declaración de Don Matheo de la Mata, escribano de su Majestad, Público y de Provincia, Mayordomo de bienes de difuntos y Teniente de Alguacil se encuentra la definición en estos términos: . . . "con el nombre de Boliche y se reduce a formar con un hoyo en el suelo empezando con concavidad, desde el principio que sigue hasta el centro, donde hay otro hoyo que llaman **escudilla** con su ceja de madera en el que tiene ocho bolas pequeñas de madera apostando con sustancia, así han de entrar pares o nones en la mencionada escudilla; jamás ha sido prohibido ni por tal lo ha embarazado porque es sólo un juego de diversión." (14). Otro de los testigos se ocupa de describirlo casi en los mismos términos: "... "El juego de Boliche se reduce a una concavidad que abren en la tierra, y tirando ocho bolillas de madera, apuestan a dicho tiro, y es cierto -dice el testigo- que el citado juego de Boliche por su diversión no ha sido prohibido en esta ciudad (Quito) por ninguno de los señores ministros ni jueces" (15), porque es un juego de muchachos; se añade a ello que era

(14) Expediente seguido por el Presidente Marques de Selva Alegre, contra el Obispo, por haberse introducido en la jurisdicción civil al prohibir el juego del Boliche ANH/PQ, 1754. Tomo 46; fd 129.

(15) Doc. Cit. ANH/PQ, 1754 Tomo 46; fol. 133

un juego "muy parecido al de pares y nones que juegan en Europa"... "el referido juego consiste en cierta apuesta que hacen dos o mas competidores de introducir con ímpetu en un hoyo el número de ocho bolitas pequeñas de madera" (16)

En otro antiguo documento colonial de 1.754, se describe en igual forma el juego de Boliche:.. "es dicho juego de Boliche, que se figura en un hoyo en el suelo, a donde los jugadores introducen unas bolitas de palo hasta el número de ocho" (17). añade otra persona nuevos elementos ... "el cual se compone de un hoyo abierto, a modo de medio Aguacate, con su división de ceja, tablillas y escudilla; que tirando ocho bolitas, si todas caen dentro de la escudilla, gana la apuesta, pero quedándose, alguna de dichas bolitas, en la ceja de la tablilla, se pierde al modo del juego de pares y nones en cuya apuesta, se gana o se pierde la parada que se hace de cocos o nueces." (18)

En la Colonia, los boliches, solían hacerse en las haciendas de los jesuítas, sobre todo en el valle de los Chillos, para que los estudiantes jugaran durante sus vacaciones. Con este motivo se les extendió licencia, por corto tiempo, siempre que fuese para un fin piadoso, en los pueblos de la jurisdicción.... Igualmente los religiosos jugaban en "tiempo de Capítulo". Además de este juego, que era el más común en la Real Audiencia de Quito, era una clara manifestación de diversión popular, el **truco** y las **canchas**.

El limo. Juan Nieto Polo del Águila, Obispo de Quito, prohibió mediante un Auto, el cual mandaba a los curas, de las diferentes parroquias, no se consientan en sus respectivas jurisdicciones el **juego del boliche**, en el año de 1.754.

El mencionado Auto ocasionó problemas de competencia entre la autoridad civil y la eclesiástica, porque la prohibición o permiso correspondía a la Real Jurisdicción y no a la eclesiástica. Por esta razón el Presidente de la Real Audiencia, Don Juan Pió Montúfar y Fraso, Marques de Selva Alegre, pedía se integre una comisión para que estudie el caso.

La prohibición fue rígida y se mantuvo durante la época republicana. A raíz del establecimiento de la nación ecuatoriana, desde Ibarra, hacia 1.831, solicitaban el

(16) Doc. Cit. ANH/PQ. 1.754. Tomo 46; fol. 36

(17) Doc. Cit. ANH/PQ. 1.754. Tomo 46; fol.; fol\*. 129-136

(18) Doc. Cit. ANH/PQ. 1.754. Tomo 46; fol. 130.

establecimiento del juego del Boliche en la Capilla de el Rosario, para fines piadosos. (19) Con el anclar de los tiempos se fue deteriorando su uso y actualmente sólo en los sectores rurales, durante los finados, suele hacerse uso, con previa autorización de las autoridades correspondientes.

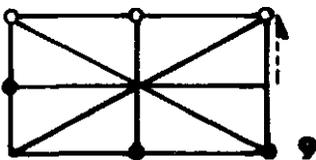
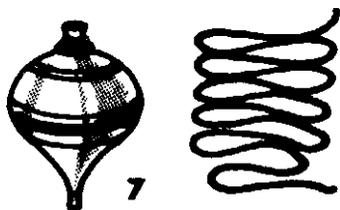
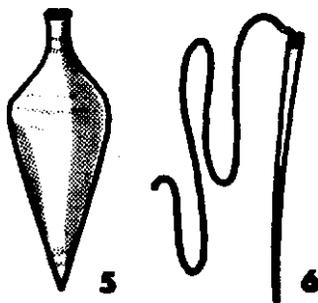
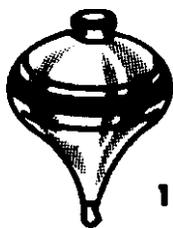
**Juego del tangán.** De posible origen nativo, aunque hoy se encuentra plenamente aculturado. En nuestro libro "El Chagra" presentamos esta descripción: . . . . "En las provincias centrales, principalmente Chimborazo, toma este nombre el juego criollo realizado con ocasión de las festividades de finados.

Trazan un círculo central, con otro de menor circunferencia, en el que arrojan **guallimbas** de cobre. Al caer en la línea tiene menor puntaje y si acierta sobre la **guallimba** ya arrojada, el puntaje se triplica. Primero gracias a la **canchada** (véase canchada), según donde cayó al ser arrojada, más el puntaje que es el que pierde, en este caso", (pág. 127.- El Chagra).

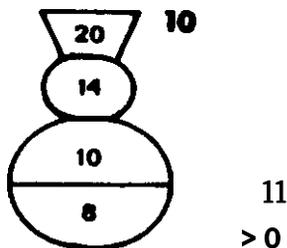
Según la edad, categoría social, los juegos cambian. Pueden realizarse comunitariamente en patios, plazas o cualquier espacio abierto.

(19) Gómez de la Torre T. "Comunicación del lero. de Octubre de 1.831. ANH/PQ. Vol. 4; fol. 137.

## JUEGOS INDO - MESTIZOS



1. Trompo para jugar la arriada (Cinguchungay)
2. Pelota de madera para el cave.
3. Piedra laja para el cave y la cumba.
4. La Perinola o Piruray.
5. El Cuthpi.
6. El perrero o chicote para azotar al cushpi.
7. Trompo para el juego de niños.
8. La piola para hacerlo bailar.
9. El Trequís o Tres en Calle.
10. Figura del Tangán.
11. Fichas para jugar el Tangán.



&gt; 0

## **FLAUTA.- (Et. Castellana).**

La flauta usada por los aborígenes de la serranía, en las festividades, tai cual la conocemos hoy, constituye una supervivencia indígena. Instrumento musical que no ha perdido su estructura, simbolismo y utilización de milenios. No hay comunidad o grupo indígena cualquiera que fuere la provincia, donde se desconozca este instrumento.

Por investigaciones conocemos la existencia de dos clases de flautas, según el material en el cual esté confeccionado.

**Flauta de carrizo o shucos** denominada de **chaglla** (Chimborazo). La confeccionan en un canutillo lo bastante largo de carrizo. Su tamaño no llega a los 0,30 centímetros.

**Flauta de tunda**, instrumento elaborado en tunda. Su tamaño varía de acuerdo a las circunstancias y festividades. Conocemos graneles, medianas y pequeñas. También se clasifican por su uso.

**Flautas de los sanjuanés.** Trabajadas en tunda con unos 0,60 centímetros de largo. Las tocan por parejas en las **partidas** que conforman los bailes. La una hace de **primera** y la otra de **segunda**. Las hemos visto en Cotacachi, Otavalo y en todos los pueblos de la provincia de Imbabura, con ocasión del 24 de junio, día de San Juan.

**Flautas o tundas de los yumbos y aruchicos.** Con casi un metro de largo, trabajadas en tunda bastante gruesa y lisa. Junto a los **rondadores o huaruntzis**, se tocaban durante el baile de los yumbos. Igual cosa observamos, en los aruchicos de Pesillo, festividades de San Juan y San Pedro. Caso único en que vimos utilizar flautas que sobresalen al tamaño común. Debido a circunstancias conocidas (aculturaciones), este tipo va desapareciendo del ámbito etnográfico en las dos provincias indicadas.

**Flautas de la semana santa.** De tunda, pequeña y gruesa, trabajada exclusivamente para interpretar "tonos" de Semana Santa. Comprobamos el hecho en Cotacachi. Posiblemente se trataba de últimas supervivencias.

**Flauta de carnaval y de los enamorados.** Pequeñas, confeccionadas en carrizo. Apenas alcanzan el largo de un palmo, es decir el del canutillo de carrizo. Emplean, frecuentemente, en las provincias de Chimborazo, Cañar, Azuay, y Loja, durante el carnaval o cuando los mancebos están enamorados. Con el rondador, juegan principalísimo papel en la vida diaria de los indígenas de aquellas provincias.

**Flauta de los Shuars.** Delgada y larga la trabajan en tunda y utilizan en diversas fes-

tividades.

Cualquiera fuese su uso y material, su musicalidad está dada por la apertura de un orificio circular, muy pequeño al que aplican los labios. Soplan y emiten sonidos, mientras a partir de la mitad hay otras seis perforaciones equidistantes. En ellos el músico aplica los dedos para matizar y modular las notas del ritmo o canción. La emplean en forma transversal, un poco inclinada.

Las vibraciones musicales de la flauta primitiva son dulces. El músico indígena fantasea con la habilidad de los dedos, arrancando distintos matices. Difieren mucho de ella, tanto el **pingullo** como el **pl'fano**, que ya nos ocuparemos de ellos en otra parte del Diccionario.



Mariano Sanguña de "Llano Grande", tocando tu pingullo.



Tocando pingullo en Qtr̄zapincna.



tocando flauta de Semana Santa (Cotmcachi)

## FLORÓN.- (Et. Castellana).

Según la noticia que trae Cornejo, transcrita luego por Carvalho en su compilación, se trata de un juego de salón que caracteriza a los chigualos manabitas. Nosotros no hemos podido comprobar el hecho folclórico. Damos crédito a la investigación de Cornejo.

Conocimos el **florón** como juego infantil ecuatoriano y al describirlo lo hacemos en su modalidad serrana.

Reunidos los corrillos de muchachos o muchachas, forman círculos o hileras, toman asiento en el suelo, uno de ellos porta el florón entre sus manos juntas. Igual hacen los demás iniciándose el juego, recitando este estribillo:

**El florón que está en mis manos,  
de mis manos ya pasó.  
Las monjitas Carmelitas,  
se fueron a Popayán,  
a buscar lo que han perdido  
debajo del arrayán.  
Dónde está el florón?.**

A medida que recitan el estribillo van introduciendo las manos juntas, en las de los jugadores que las tienen abiertas hacia arriba y cuando llega al último participante, interroga: dónde está el **florón?** Quién no da con la persona poseedora del **florón** entrega una **prenda** esto es adornos, pañuelos, etc. Así prosigue el juego por largo rato. Si alguien descubre dónde está el florón, pasa a dirigir el juego.

Cada uno de los perdedores recupera las **prendas**, cumpliendo penitencias como el **beso de la paloma, solicitar candela a la vecinita** o cualquier otro castigo, pretexto para desternillar de risa a los jugadores del **florón**.

Variedad de juego infantil serrano, frecuente en escuelas o corros de niños en barrios y vecindarios.

En Esmeraldas, el **florón**, consiste en baile-canto y juego. Forman corrillo hombres y mujeres con motivo de cualquier fiesta. Golpean tambores, cununos y guazás, mientras la persona que lleva el florón, en las manos, recita frente a cada uno de los circunstantes.

**El florón está en mis manos,  
de mis manos ya pasó.  
El florón está perdido,  
en el callejón.  
¿Dónde está el florón?.**

Como en el **contrapunto**, una de las personas lanza al aire una copla picaresca:

**Si tu marido es celoso,  
pónle un hueso en el plato  
y si te sigue celando,  
vamonos nosotros un rato. (Ficha Num. 138).**

Continúa el juego hasta la madrugada, bailando o bebiendo, versean y cantan al son de tambores, guazás y cununos, utilizando coplas picarescas de subidos tonos.

#### **FOGÓN.- (Et. Castellana).**

El término como parte de la vivienda, tendría el mismo significado que traen los diccionarios: "sitio adecuado en las cocinas para hacer fuego y guisar". Así quedaría indicado como parte integrante de la cocina, pequeño lugar donde acondicionan y encienden fuego para preparar los alimentos. Esto en lo relativo a la cultura blanco-mestiza. Pero su equivalente en la indígena, según la procedencia étnica, presenta variadas acepciones. Comenzaremos analizando las supervivencias entre los grupos serranos quichua hablantes.

Aunque Carvalho, advierte, al hablar de fogón qtre no se debe confundir con **tushpa** o **tullpa**, para nosotros la **tushpa** no es otra cosa que el castizo **fogón**, construido sobre **tres piedras toscas**. **Tushpa** se denomina a cada una de las tres piedras que forman el fogón. Por ello la voz significa lugar donde se enciende fuego, para guisar los alimentos.

El fogón serrano, según la región geográfica presenta diferentes estructuras. La **tushpa** indígena de altura está conformada por tres piedras empotradas en el suelo, en un ángulo de la choza, en la parte central, para evitar que el viento apague el fuego. Abren un hoyo lo suficientemente profundo, para quemar la leña. Por la noche, allí disponen el rescoldo a modo de calefacción central.

En los bajíos, donde disminuyen el viento y el frío, la estructura del fogón cambia. Mediante adobillos, cangahuas o barro amasado construyen el **altillo** o **pojo** sobre

el cual colocan tres varillas de hierro. En el Carchi, el altillo o poyo, ocupa gran parte de la cocina, porque al lado construyen el horno para el pan. Este retazo de cocina con uno o dos metros cuadrados, enmarca el fogón en los hogares campesinos.

Carvalho, mal informado transcribe una descripción que hiciera Anibal Buitrón en su libro sobre el "Campesino del Pichincha". Los dos autores confunden el fogón con el **bracero**. El primero es fijo e integra la cocina; el segundo, móvil, se lo encuentra en cualquier fiesta de pueblo, caracterizando a las **comideras**.

El bracero adopta varias formas, la descrita por Buitrón, una de ellas. Acostumbran también de hierro con patas y perilla, otros, a los que rellenan con tierra y arena y el fogón de tres piedras.

**La tulipa o tushpa, indígena**, caracteriza al grupo étnico, mientras el bracero pertenece a blancos y mestizos. Reconozcamos las diferencias de uso y manufactura, según el grupo étnico y la cultura material predominante.

Los grupos selvícolas conocen otro tipo de fogón. Los Colorados, por ejemplo, según la descripción en uno de nuestros libros presenta estas características: ... "En un costado, sin topar con la pared, se levanta el fogón o **Nin** de construcción original. Especie de estrado con dos altillos: el primero llaman **quilyo**', estrado con tendido de caña partida donde colocan los enseres de cocina y los alimentos, más abajo hay otro estrado de la misma factura del que pende dos o una **berunca**, especie de gancho de madera sujeto con sogas al estrado inferior. De allí cuelgan las ollas para cocinar, habiéndose acondicionado en el suelo un hoyo bastante amplio (fogón) para la leña. Esta originalísima cocina tiene un metro setenta centímetros de alto, por uno diez de ancho. Los estrados son verdaderos amontonamientos de **bolí**, **lante**, recipiente para guardar especies, agua, etc." (Los Colorados, año 1.965, pág. 30). Por la descripción que antecede comprobamos que el tipo de fogón difiere al serrano, aunque su área es limitadísima dentro de la cocina, no siendo otra cosa que el hoyo donde atizan el fuego.

Los Yumbos en cambio, poseen un fogón semejante al de los indios serranos y aún la denominación está relacionada íntimamente con la palabra utilizada por los Colorados. El fogón yumbo es conocido con el nombre de **nlna**, fuego. Otro elemento que permite probar la influencia serrana, en la Colonia, entre los numerosos grupos selvícolas.

Los Shuar conocen al fogón y a la cocina con el nombre de **ekinda**. "En el primero de estos cuartos está la **ekinda** o cocina muy primitiva, donde guardan la lumbre del hogar y todos los enseres domésticos, sobre tarimas especiales". (Los Shuar año

1.975, por A. Costales S.). El fogón, propiamente dicho, está ubicado **al pie de la peáka** o cama del jefe de familia y es igual a la tushpa serrana, sobre tres piedras. Por extensión recibe el nombre de **Jl** que equivale a fuego, candela, hogar, ojo, luz, leña. Significado profundo y vasto a la vez, aplicable a varias acepciones, como se puede constatar en la traducción anterior.

Para los Cayapas, fogón es **NÍMBELA**, el cual, descompuesto fonéticamente significaría: **Nln**, fuego y **bela**, de **be'nu**, pelar a un animal. Fuego para **pelar** a un animal.

Las diferencias actuales son evidentes, aunque la finalidad en toda latitud es la misma, cocer los alimentos. Concluiríamos que los fogones nativos: **Tullpa, ním-bela, nln, nlna, ekfnda, Jl**, cualquiera fuese su procedencia cultural, influyeron en lo blanco-mestizo de modo radical.

### **FOLLÓN.- (Et. Castellana).**

El término no tiene el significado que le concede la lengua castellana -flojo, holgazán, perezoso, negligente u hombre vano, arrogante, cobarde y de mal proceder. En el Ecuador, utilizamos estas acepciones limitadamente. Refiriéndonos al dialecto popular, el follón presenta significado diferente al etimológico, como sinónimo de **pollera**. Falda femenina de bayetilla, casinete o cualquier otro material que distingue a las cholitas en su confección más baja y amplia que la **pollera**. A esta última conceptúa el campesino como una falda ligera, menos grande y más corta. Aunque el vulgo las emplee como sinónimas, en cuanto a vestimenta hay una diferencia sustancial. El follón es exclusivamente de las **mindalas, verduleras, yerbateras y cholitas** casadas y viejas. La pollera en cambio es vestimenta propia de las mestizas jóvenes y solteras.

Distinguimos **follones** de uso **diario** y de **fiesta**, confeccionados en bayetilla muy fina con bordados en el ribete de abajo. Lo denominan **bolsicón**, por llevar al costado derecho, amplia **bolsa de** liencillo para guardar el dinero o cualquier objeto de uso personal. De ahí que aparecen sinónimas **follón y bolsicón**. Carvalho equivocadamente considera sinónimo de **pollera**.

Sobresale en su esplendor el follón de las cholitas cuencanas, las cuáles complementan su atuendo con la macana tejida de brillantes motivos.

A las mujeres casadas y viejas que lucen esta prenda las denominan **follonudas**. En algunos, disfraces de carnaval, de las provincias centrales, cuando actúan cholitas, sue-

len llevar foliones, ocultando el rostro con caretas. Las cholas así engalanadas complementan el disfraz con una guitarra y el huahua de trapo a la espalda.

El follón tipifica a una clase social propia del campesinado. En nuestro estudio "El Chagra" puntualizamos los conceptos básicos al respecto.

### **FREGADORES.- (et. Castellana)**

Nos remitimos a lo que dijéramos sobre los **fregadores**, en nuestro libro "El Chagra" ...."Los fregadores o **maquilladores**. Como el campesino viven, en el desamparo más absoluto, en cuanto a médicos y centros de salud y los trabajos que realizan, en el campo, les produce a veces luxaciones, torceduras, **brincadura de venas**, cuentan con especialistas a los que conocen con el nombre de **fregadores o maquilladores**.

Los **fregadores** poseen un dominio que asombra, respecto a las hojas, con reconocidas virtudes curativas, para **soldar** los huesos quebrados. Bastan tres fregadas, para que el paciente se recupere de la lesión.

**Primera fregada.** Friccionan la parte del miembro afectado con unguento de belladona. Sobre éste colocan cuidadosamente la **sólida** con **sólida** que consiste en un emplasto de capulí o reinaclaudia, provenientes de arboles maduros, con una edad apenas menor a los 80 años. Luego del primer **emplasto** de hojas, viene la **chanchada** en tablillas o en una serie de palillos de chahuarquero hábilmente labrados, colocados paralelamente, sin causar lastimaduras en la piel. Con un cordón, lo bastante fuerte, envuelven a lo largo del miembro enfermo.

**Segunda fregada.** Repite la fricción con belladona y mentol. A continuación de esta capa acondicionan las hojas del **cardonsanto** debidamente empapadas en sebo y nuevamente efectúan la **chanchada** en forma que resista ocho días consecutivos.

**Tercera fregada.** Retiran cuidadosamente la curación anterior y colocan sobre la piel, las hojas de la **chamaría** de flor amarilla. Como los huesos rotos están ya camino de la **soldadura**, se valen de la corteza delgadísima de la chilca que arrancada cuidadosamente en tiras, fríen en unguento de manzana y **licamancha**. Rematan el procedimiento con una última chanchada o entablillado. El enfermo entra en plena convalecencia". (El Chagra, por Piedad P. de Costales y Alfredo Costales Samaniego. Año 1961, págs. 271.)

En la Provincia del Chimborazo, conocen otra variante, los fregadores de los pueblos occidentales (Chunchi, Alausí, Guasuntos, etc.). En caso de fractura e hin-

chazón cubren el brazo o la pierna con harina de castilla y panela o harina de cebada. Añaden raspadura machacada, haciendo con los ingredientes un **chapo**. Cuando no hay hinchazón, dan masajes y colocan emplastos con mantequilla de oso. Es común el emplasto de **lcamancha** -mineral parecido a la sal- mezclado con las siguientes yerbas golpeadas: raíz de ortiga negra, gallina y sódica debidamente cocidas.

Para las quebraduras con herida utilizan las hierbas de **carne humana o infante**, bañan al paciente con infusión de las mismas yerbas, agregando cocidas y machacadas, sobre la herida.

Las curaciones que efectúan los fregadores, han trascendido aún a las ciudades, suplantando en efectividad, a las intervenciones médicas. Dichos campesinos mestizos, en algunos casos, llegan a tener tal número de pacientes como una verdadera clínica, ca.

#### **FRENTE A FRENTE.- (Et. Castellana).**

Dentro de la gran variedad de bailes indígenas y mestizos y aún de las danzas rituales, una de las figuras recibe la denominación de **frente a frente** que no es otra cosa que el **chimbapura** usado con frecuencia, en la mayoría de las provincias serranas.

Segundo Luis Moreno, habla de una figura de baile entre los **rucus** y el **serrucho** de Imbabura; el mencionado autor está en lo cierto al describir el paso con gran precisión, tal cual lo hemos observado repetidas veces, en las diferentes parroquias de la antedicha provincia.

En Chimborazo, en las festividades de San Juan (parroquias de Licto y Punín), ejecutan como parte de la ceremonia ritual, el paso del **Chimbapura**. Allí, los danzantes colócanse en dos hileras, **frente a frente**, con gran ruido de cascabeles. Asientan los pies sobre el propio terreno, avanzando lentamente los componentes en sentido contrario, hasta encontrarse cara a cara y al grito del **gulador**, giran velozmente para formar de nuevo hileras. Continúan danzando sobre el propio terreno. Posteriormente, con el mismo ritmo y música avanzan las hileras aprovechando los espacios entre danzante y danzante, entrecruzándose para seguir de largo, previo un giro elegante, lento y bullicioso. En este paso, juegan papel importantísimo, el **guía** y el **trasgulador** que encabezan, por separado, cada una de las hileras. He ahí el baile **frente a frente** o el paso del **chimbapura**.

En Pichincha, en las danzas del 29 de septiembre, comunidad de Cocotog, parroquia

Zámbiza, ejecutan el paso el conjunto de danzantes. Los yumbos, en respetable partida de disfrazados, inician las danzas con la **golpeada de las patas**. Colócanse frente a frente, el **mono y el campeador**, el **guiador** y el **trasguiador**, el danzante uno y el danzante dos. Al virar el ritmo, los personajes que estuvieron **frente a frente**, haciendo cabriolas y danzando se entrecruzan cambiando de sitio repetidas veces, antes de iniciar los demás pasos, denominados: **entrada, visita, rama, llegada del guiador, dar la vuelta, hacer la bomba, chimbapura (frente a frente), culebrilla, matanza y ausencia** del matador. Como acabamos de ver, el paso en sí, es parte de un todo complejo de la danza de los yumbos. Por ello no damos mayores detalles ya que hablamos con detenimiento, en danzas y danzantes. (Ficha Núm. 136).

La figura denominada **frente a frente** integra todos los bailes indígenas y mestizos. Por ello que el investigador-etnógrafo encuentra en fiestas, bailes y danzas, diferencias **externas** no en la intención artística o religiosa.

#### **FRESCO. (Et. Castellana).**

Trataron el tema conocidos estudiosos, entre ellos el Prof. Guevara. Nosotros nos limitamos a incluir algunos elementos más a lo dicho. El **fresco o refresco**, bebida casera, preparan muy a menudo en todos los hogares para brindar a las visitas y amistades. Lo realizan a base de agua fría, azúcar y fruta picada, sobre todo pina, babaco, etc. o sólo con jugo de limón, en cuyo caso recibe el nombre de limonada.

El mismo **fresco o refresco** conocen con el nombre de **salpicón**, cuando las personas que lo confeccionan son vendedoras que tienen **puesto** en los mercados. Para ello utilizan tintes vegetales o esencias que mezclan con nieve triturada, valiéndose de un aparato de hierro adecuado para el efecto. Caracteriza al salpicón, en la Provincia de Chimborazo, la nieve natural, obtenida en los nevados, envuelta en paja y transportada en borricos. La nieve granulosa aglutinada en grandes trozos da sabor especial al salpicón o **fresco** popular, de fama en los mercados de Riobamba. No obstante en otras provincias hablan de salpicón, aunque la nieve sea artificial, pero creemos que el nombre obedece a las nieves del Chimborazo.

El mismo fresco presenta otras variantes, según los ingredientes y la intención del uso. Veamos cuales son ellos:

El **aguado**. Preparado con agua, trozos de hielo artificial, picaduras de frutas carnosas, apto para los días calurosos. Convierten además en bebida embriagante añá-

diendo aguardiente con tremendos efectos porque en los trozos de fruta picada se concentran el dulce y el aguardiente. Sobre todo, las mujeres, engañadas por este sabor, fácilmente se embriagan. El **aguado** sirven en las grandes fiestas populares, generalmente en las **corridas de toros**, donde los priostes reparten en peroles y baldes a todos los concurrentes.

El **ayapana**, igual que el aguado, presenta las mismas características y reparten durante las grandes festividades populares. El nombre como tal, aunque la bebida permanece, ha desaparecido del folclor lingüístico.

Podríamos decir finalmente que refresco o fresco, con sus nombres populares, son de uso común en todas las capas sociales. Expenden en todas las ferias, desde sitios especiales.

Los sinónimos de **fresco**, según las regiones y provincias son: **refresco, salpicones, limonadas, aguados y ayapanas** difieren, únicamente, en cuanto a elaboración, clase de fruta o el licor que añaden para alcanzar poder embriagante.

#### **FIAMBRE.- (Et. Castellana).**

Fiambre, sinónimo de **avío**. Conjunto de alimentos fríos que el viajero, jornalero agrícola, llevan a sus recorridos o a su jornada diaria. Dichos alimentos los acondicionan en **bolsa, shigra o costallillo** pequeño y portan a la espalda. Los campesinos del Ecuador prefieren los siguientes alimentos fríos: **máchica, tostado, tasno, papas, ocas, mellocos, etc.**, los cuales pueden conservarse por algún tiempo. Añaden a ellos pinol, para preparar el **aguado, guamí o rasgado**, según la región o zona.

Significan lo mismo el **cucahuí, cachucho, tonga y marto**, utilizados según la región geográfica o provincia. El fiambre, tanto para el viajero, como para el jornalero agrícola que trabaja fuera de casa, es indispensable. Su presencia se justifica por la condición especial del agro ecuatoriano. En las regiones semitropicales y tropicales, constatamos en las haciendas del Ingenio Valdez, San Rafael, Victoria y Dolores de la Parroquia Elizalde y en todos los demás anejos y caseríos, la existencia del peón **tonguero**, quien, valiéndose de un borrico, lleva a la peonada, los fiambres a mediodía, recibiendo un jornal determinado por la administración de la hacienda.

En la Sierra el cucahui es individual. Cada peón o viajero lleva por separado los alimentos, aunque en el almuerzo se juntan para comer.

### FRITADA.- (Et. Castellana).

Alimento. Trozos de carne de chanco frita a fuego lento, en paila de bronce. A las personas dedicadas a este negocio las denominan **fritaderas** y suelen ocupar puestos de venta en los mercados y ferias de la Sierra. Para el cocimiento, sazonan con ramas de cebolla blanca, sal en grano, etc. El proceso de cocción es lento porque deben, a ratos **escurrir** la manteca. La persona encargada de **mecer** los trozos de carne, según la creencia popular, debe tener **buena mano y buena espalda**, para que la manteca no se convierta en **espuma**. El expendio de fritada suelen hacerlo en pequeños platitos de barro o loza, acompañado de mote, con picaduras de cebolla paitaña y ají entero. Las fritaderías atraen concurrencia a ferias y mercados de las ciudades, especialmente requeridas para **asentar chuchaquls**, picándose con **fritada y chicha**.

Las fritadas más nombradas del país corresponden a los mercados de Riobamba, Colta y Guamate, por la habilidad en la preparación de la fritada, mediante trozos, de carne pura, eliminando los **chicharrones**. En Ambato y Quito elaboran buena fritada en las renombradas **matanzas de puerco**. Complementan dicha vianda con plátano frito, empanaditas de harina de trigo, papas fritas, canguil, etc. En la Parroquia Licán, provincia del Chimborazo, elaboran la fritada con carne de llama.

### FUNERAL.- (Et. Castellana).

**El funeral.** Parte de los ritos fúnebres estructura un complejo de hechos que explicaremos a lo largo del Diccionario. Quiénes confunden y entremezclan velorio, lavatorio, juegos fúnebres y añaden a ésta última el **funeral o traslado**, cometen lamentable error. Cabe delimitar los términos y las costumbres relativas a todo el proceso.

El funeral es un hecho cultural completo, desde cuando el cadáver sale de su casa-habitación, hasta el cementerio. La secuencia o sucederse de escenas, más el retorno de los acompañantes integran un espacio de tiempo ritual digno de estudio.

Para nosotros, el funeral comprende las exequias y el enterramiento. Basados en este criterio, entramos al análisis detallado del acontecimiento en diversas clases sociales y los respectivos grupos étnicos.

**Entierro o funeral blanco-mestizo.** Entre **estos** grupos y sus clases sociales, trasladan el **cadáver de la casa del duelo a la iglesia donde** celebran la misa de réquiem.

De allí portan en hombros o en carroza el féretro al cementerio, donde entierran en bóveda o en el suelo, según las posibilidades económicas. Durante el traslado constan en el acompañamiento familiares y amigos. Al finalizar el acto las ofrendas florales quedan como homenaje postumo. El traslado entre blancos y mestizos se ha simplificado al máximo y en ello no subsiste costumbre folclórica alguna.

**Entierro entre los Indígenas.** Con anterioridad al traslado, amigos, compadres y parientes, reúnen en casa del difunto, si hay posibilidades económicas con el **cura y sacristán**. Todos portan cirios y rezan. Caso contrario los familiares desprovistos de símbolos de luto, cargan al muerto en una caja (ataúd) de colores, **morada** con cruces plateadas si el muerto es mayor, si adulto, amarilla con adornos plateados y si niño, blanca o del color de la madera con que han confeccionado el ataúd.

Los parientes portan el ataúd en hombros, no acostumbran flores ni coronas. Previamente contratan al **rezador** y a la **plañidera**.

En la mayoría de las ocasiones la plañidera es la mujer, hija o madre del difunto, encargándose de ponderar las virtudes y defectos del muerto. Suele ir al final del cortejo acompañada de un grupo de mujeres que lloran y canturrean escenas del pasado. Incluimos los versos pronunciados por una plañidera viuda de Imbabura:

Cunanga pitag macanga, pitag caminga .....  
 Cunanga pitag carajuyanga .....  
 machashca shamushpa .....  
 Juanchitolla, juanchito,  
 quiquin cusa mi carcangui .....  
 Bonitolla ..... alhajitolla  
 Juanchitolla, Juanchito .....  
 pitac huanlla moteta caranga \_\_\_\_  
 San Juan punlla chayagpi.  
 Ay mi bonito..... ay mi Juanchito.....

Cu nanea huactangui ari,  
 cu nanea jaytangulari!...\_\_  
 Ña chayea tucurirca runago

Cu nanea ña mana chuscu platuta  
 micungui arí.

Ay ñuca juanchulla .....  
 Ay ñuca cu salla .....

Pitag diari zarata jillushpa caranga  
 pitag diari cachlta apamunga,  
 pitag chari nina ta puncunga.  
 Pichari cu nanea chagrata tarpunga .....  
 Ay juanchitulla, mariditolla  
 pitag chari humata paquinga,  
 slngata huagtanga...—

Cunanca jatarfa ari. ....  
 Camingui ari.

Ay juanchitolla, ay mariditolla.

Ahora quién me castigará, quién me amenazará.  
 Ahora quién me carajeará,  
 cuando venga borracho.....  
 MI buen Juan, mi Juanito .....  
 mi propio marido fuiste .....  
 Bonito....alhajito.  
 MI buen Juan, mi Juanito.  
 Quién me dará la huanlla de mote,  
 cuando llegue el día de San Juan ....  
 Ay mi bonito, ay mi Juanito.....

Ahora si castigárosme pues,  
 ahora pateárosme pues.  
 Eso ya se acabó, hombre ....

Ahora ya no comerás  
 cuatro platos .....

Ay mi Juanito,  
 ay mi ñuridito.....  
 Quién me dará robando el maíz para comer  
 quién me traerá la sal,  
 quién me traerá el fuego.....  
 Quién beneficiará la chacra .....  
 Ay Juanchito, ay inaridito.....  
 Quién me romperá la cabeza,  
 me golpeará la nariz.....

Ahora sí levantararte si puedes.....

a mena zaras me no?.

**Ay mi Juanito, mi maridito.....**

Consideramos que las composiciones de supervivencia están completamente deformados, tal vez en la estructura misma o quizá en el contenido.

Leamos el texto de la plañidera. Mientras se queja de la pérdida del gran amor al marido, recuerda los malos tratos y conmina a levantarse para que le **pegue, castigue e Insulte**.

La plañidera especializada es menos emotiva, lo hace porque le pagan uno o más sures o quizá una porción de granos crudos o alimentos cocidos. (Ficha Num. 137).

El **rezador**, un viejo que alguna vez recibió **doctrina**, está obligado a orar en el transcurso del funeral. Pocas veces, entendimos lo que éste suele decir. Otras veces escuchamos frases en latín, quichua y castellano. Los acompañantes caminan ebrios, tambaleándose hasta llegar al cementerio. Allí depositan el ataúd junto a la fosa. De pronto surgen las costumbres aborígenes. Las mujeres se aproximan al ataúd, para acomodarse casi a horcajadas sobre él y pasan y repasan por dos o tres veces consecutivas. Ceden el turno a los demás habiendo despedido ya al muerto.

Los hombres, mediante cabos y sogas bajan el cadáver a la fosa y en ese instante, la viuda o pariente más cercano echa un puñado de tierra, prosiguiendo a cubrir los despojos mortales.

Concluida la ceremonia, todas las mujeres, con manojos de ortiga negra, castigan los pies de los acompañantes, evitando la **mala suerte** en todos y cada uno de ellos.

En Salasaca observamos la ceremonia posterior al enterramiento. Trascibimos tomándola de LLacta No. 8:....."Ya en casa del difunto, en tanto dos o tres velas pequeñas se consumen en algún rincón de la choza, recordando la presencia última del cadáver; los presentes llenan los mates de chicha y el rezador inicia una procesión. La chicha la van regando por la habitación, valiéndose de una rama, como si se tratase de agua bendita. Esta ceremonia se llama **aya cachay**. La procesión avanza hasta unas dos cuadras de lá casa y en el camino, continúan arrojando la chicha a los cuatro costados. Desde ese lugar retornan a la **tomina** que prácticamente **se inicia, en el cementerio**.

La gente se embriaga y continúa en las habitaciones del fallecido por dos días. Sólo al tercero los familiares limpian la casa con ramas de **capulí y saúco**, alejando, de ese modo, los males imprecisos que causaron la muerte. Por cinco días más, la viuda, si en caso la hay, llevará en señal de luto un sombrero negro de paño, alquilado con este motivo.

Tres días después los acompañantes se retiran, entre las imágenes imprecisas que les produce el fermento de la chicha, la añoranza del juego del huayro, las figuras enigmáticas que tal vez predijeron, a más de uno, el final de la siembra y de la vida". (Los Salasacas por P. de Costales y Alfredo Costales S. Año 1959, págs. 122 -123).

El funeral consiste sólo en una etapa de los ritos fúnebres y nosotros abarcamos el significado lato de la palabra. Dejamos las demás escenas para referirnos a ellas detenidamente, al hablar de ritos fúnebres, al juego del **huayro y la pichica o cinco** lo cuales hacen, en conjunto, el enterramiento indio.

Entre los Quichuas de las cuencas del Coca y el Ñapo, el funeral presenta otros aspectos interesantes para la etnografía. Mientras efectúan el traslado de los depojos mortales, la madre, asposa e hija inician el lamento cantando en estos términos.

- **Cunanca Jichushpa riguangul,  
ima puncha ta cunanca rieusha,  
Huañuy puncha cutin tuparishun,  
causa na ta brujucuna micunacun  
palpes chasnalla huasñushpa alli canga,  
cu canea ima horas shamungul,  
ima horas tuparishun,  
zapalla saquirini,  
Tucuy cuna pinasha causangapac". (Ficha 64)**

El lamento-canto varía de persona a persona y está de acuerdo a la sensibilidad poética del actor. Luego del traslado, cuando han cavado la fosa, colocan el ataúd, y antes de tapanlo, todos los familiares y parientes toman un puñado de tierra, dan las espaldas a la tumba abierta y lanzan hacia atrás. Posteriormente, cuando ya cubren los restos, todos los acompañantes y parientes, inclusive los niños transportados en brazos, cruzan la fosa de un lado para el otro; repetidas veces. Dicen que toman precauciones para que los niños no sufran los efectos del **mal viento** y el espíritu del muerto no les asuste. Desde luego ésta, no es la explicación que el rito debió tener en la antigüedad.

En el **aya eallpachina**, los familiares del difunto, abandonan la casa habitación por

cinco días (Pichica serrano?), asegurando las puertas con balsas cruzadas en forma de X. Regresan solamente a la mañana del quinto día trayendo ramas de ortiga, pronunciando un conjuro.

- "Richun caimanda caruman" - Uno de los parientes, el más decidido rompe las balsas de las puertas y los demás persiguen al espíritu por toda la casa. El que acometió esta empresa, arrójase al agua para que el espíritu salga y desaparezca en la corriente del río. Luego todos, en conjunto, barren la casa con manojos de ortiga, incluyendo los rincones más oscuros, prenden lumbre y beben chicha.

**E l pichana.** Al cumplirse el quinto día, al atardecer, la viuda suele bañarse en el río. A esta ceremonia o ablución purificatoria denominan **pichana**, porque utilizan una mata de monte de ese mismo nombre. Concluida la ablución, la viuda siéntase sobre la mata de pichana en la creencia de que van a engordar, seguramente por considerarlo, las mujeres, como un símbolo de belleza femenina. (Los Quichuas del Coca y el Ñapo, por Piedad y Alfredo Costales, 1969).



## LETRA G

1. Gacho
2. Gagones
3. Gallegos
4. Gallina
5. Gallinazo
6. Gallos
7. Gamo
8. Gangocho
9. Garúa
10. Garza
11. Gato
12. Gigante o gigantona
13. Globo
14. Guabiduca
15. Guacharaca
16. Gualgura
17. Gualo
18. Gualpachiro
19. Guallachi
20. Gualgua
21. Guallimba
22. Guaminga
23. Guaminguear
24. Guanaco
25. Guanchaca
26. Guandales
27. Guanga
28. Guardia
29. Guarango
30. Guarapo
31. Guare
32. Guaricha
33. GuarisAay
34. Guasa
35. Guásimo
36. Guata
37. Guayacán
38. Guaycar
39. Guaytanga
40. Guayta
41. Guayunga
42. Guaysuro
43. Guayusa
44. Guwrequeque y
45. Guiador
46. Gutonera
47. Güiro o Huiro
48. Guharra
49. Gultón

**GACHO.- (Et. Castellana).**

Encorvado, inclinado por la vejez o algún defecto físico. Dícese sombrero **gacho** de aquel que tiene el ala delantera caída. En Loja, además de estas acepciones, comunes a toda la serranía conocen otras:

- a).- Persona que tiene orejas grandes, caídas hacia adelante.
- b).- En sentido figurado, persona que camina ensimismada, cabizbaja, sufrida, pensativa. (Lo opuesto de la acepción reconocida por la Academia de la Lengua, como engreído, envanecido).

En las festividades de Corpus Christi, entre la infinidad de disfrazados que el pueblo presenta, anualmente, figuran los rucugachas (viejos encorvados). Llevan enormes bastones de madera con cabezas de toro, gallos o venados. Suelen recorrer calles y plazas, lanzando continuos quejidos y suspiros. El **viejo gacho** representa un entretenimiento en las celebraciones de Corpus Christi. Vimos actuar **viejos gachos**, en el baile de los **curiquingas**, en Baños (Azuay), Licán, Macají y Sicalpa. Al Norte, en el valle de los Chilllos, Cangahua y en Imbabura, González Suárez, etc..

**G AGÓN ES.- (Et. Cayapa).**

Del Cayapa **Gaase**, malo.

El **gagón** de los aborígenes serranos, es una aparición diabólica en forma de un perrillo tierno. Persigue a las personas que viven mal.

**Gagón.-** "Cuando dos hermanos viven en incesto, suele decir la gente de campo, que se dejan ver **gagones**, dos perrillos que lloran, simulando criaturas tiernas".

Los Salasacas describen al **gagón**: "Hay otro perrillo más flaco y ridículo. No es gruñón, no es faldero, ni amigo de los niños. Es como un malévolos detective al que se le sorprende deambulando, vagando por los caminos... por allí donde hay adulterio o amancebamiento... Este malévolos detective se llama **INGANGO**". (Los Salasacas, por Piedad y Alfredo Costales 1.959, pág. 80). Posiblemente el **gagón**, sinónimo de **ingango**, recuerda al perro indígena, nativo de América que el campesino conserva en su memoria. Cuando las variedades hispánicas llegaron y se extinguió la nativa, quedando en la imaginación de las gentes, sólo un lejano recuerdo. El **ashcu** o **allcu indígena**, lanudo y flaco que no ladraba era, a lo sumo, un adorno de la choza indígena. El **gagón** es una fantasía popular mestiza, sobre la que han tejido una serie de apariciones en base de imágenes, que el subconsciente colectivo

ha guardado celosamente.

El perrillo que aparece y desaparece a voluntad, ocasionando males al transeúnte, grita lúgubrememente entre los cercos de las casas vecinas: gagón.....! gagón.....! gagón.....! .

Los indios Saraguros hablan de la existencia de los gagoges o **perros castellanos** originados en la vida inmoral de ciertas personas. Como manifestación primera de esta inmoralidad, los ingangos aparecen de color blanco. Si las relaciones duran algún tiempo, tórnanse plomizos. Finalmente, si se prolonga por años adoptan tonalidades del pardo, gris o negro. Salen del cuerpo de las personas en forma de mota y emprenden el recorrido por las corrientes de agua. (Véase la palabra diablo).

### **GALLEGOS.- (Et. Castellana).**

El apellido marca una época de esclavitud para el indio del Chimborazo, área de Colta. El recuerdo de la época, ha quedado grabado en el folclor de los indígenas de Colta Monjas, en una canción que la repiten durante sus borracheras, fiestas y horas de angustia. Cuando el carnaval anuncia su llegada en las lomas, sobre el rebelde tambor de los disfrazados, el rondador de los enamorados y el **gallito** cantado por quienes hacen el **cabildo yacyuy**, el **gallegos runa mi cani** (yo soy indio del Gallegos), les recuerda el concertaje más ingnominoso que aún queda en la sangre hirviente de los indios.

Quien quiera averiguar y estudiar aquella época, con sólo el análisis de la canción comprobará la presencia del concertaje más absurdo, cuando se flajelaba a los indios y perseguía a los conciertos con perros de presa, matando el espíritu de las gentes del agro. Colta Monjas, hacienda de la Asistencia Social, en esos años aciagos, con el dominio He la familia Gallegos, atravesó por una época de turbulencia. El concierto, el chagracama, el huasicama o el simple peón, soportaron el más cruel de los sadismos que registra la historia. Las orillas de la laguna de Colta han sido testigos de este debate del indio contra el blanco. Los indios, representados por la masa rebelde y sufrida de Majipamba, Yanacocha, Guallaló, El Cebollar y El Lirio; los blancos señoreando en la presencia de los Gallegos, terratenientes, amos y verdugos revestidos de odio contra el indio, dominaron por más de treinta años.

Han pasado los años pero los recuerdos quedan frescos, claros y las coplas revelan en todo el sector el padecimiento de décadas en manos de los amos liberales. **El gallegos runa mi cani** hemos oído desde los albores de nuestra niñez y hoy escuchamos en la época de nuestra intensa vida de investigación social. Dentro

del Cancionero poético del Chimborazo y folclor indígena está representado por una historia dolorosa.

**Gallegos runa micani\_\_\_\_\_**  
**Ay carajul.....**

**Pitapis mana manchan!.....**  
**Ay carajul.....**

**Huaranga cushqui charini.....**  
**Ay carajul.....**

**Yupana mana yachani.....**  
**Ay carajul.....**

**Chuscu haclendata charini...\_\_**  
**Ay caraju.....**

**Joyahuan mana yupashpa**  
**Ay caraju..... (Ficha No. 141).**

La historia del pueblo indio no ha podido salir del marasmo de angustia. El **gallegos runa mi cani**, es un grito histórico que ha quedado en el cerebro de los indios como una réplica a la injusticia y a la esclavitud.

### **GALLINA.- (Et. Castellana).**

Personaje propio de los juegos populares del corro infantil que con tanta animación y vida, forma parte de las fábulas campesinas pintorescas, muy repetidas en las noches de luna, cuando la muchachada goza de vacaciones. Uno de los juegos de innegable raíz indígena se denomina la **mama anga** en el que la niña más vivaz y despierta del corro, imita a la **gallina** con sus **pollitos**, en tanto un niño hace de gavilán. La lucha entre los dos personajes, el cual siempre debe vencer a la gallina inician en medio de gran algarabía. La animación del juego depende básicamente de la agilidad física y mental de la niña "gallina".

Otro juego infantil ecuatoriano, el **rucu mocho**, alude a la **gallinita papujada** (véase juegos infantiles). Entre los juegos comunes a la niñez de antaño, superviviente en los estratos populares, consta la **gallinita ciega**.

En las apariciones campesinas, figura con mucho colorido, el cuento de la **gallina ne-**

**gra y los pollitos de oro.** El campesino, a menudo, recorriendo las campiñas solitarias, tropieza con esta visión, conceptuada diabólica. La gallina aparece detrás de una piedra gigantesca clocleando, seguida de una docena de pollitos de oro. La persona llevada por la ambición, corre en pos de los pollitos de oro, los persigue implacablemente. Se esfuman ellos, sin dejar rastro alguno para aparecer, al rato, chillando, a espaldas del ingenuo campesino, relumbrando maravillosamente por efecto del sol. No hay pueblo, anejo, o caserío del Ecuador donde no se recoja, con ligeras variantes, la aparición de los pollitos de oro, a veces, confundido o asociado al **carbúnculo**. La misma **gualgura** de Esmeraldas no es otra cosa que un pollito dorado que vaga solitario por las selvas, despertando la ambición del moreno. Respecto a estas apariciones, el campesino de la región que fuere, emplea su fértil imaginación y pinta el hecho con tanta naturalidad, convenciendo así a sus coterráneos de la existencia real de la gallina y los pollitos de oro.

El 24 de septiembre, festividad de la Virgen de las Mercedes, tanto en Quito como en Latacunga, hay la costumbre de celebrar, pasada la medianoche la denominada **misa de la gallina**. A la mañana, en el portalico de la iglesia venden figuritas de azúcar, artísticamente elaboradas.

Durante el juego de **gallos**, cuando no ha sido posible conseguirlos, sustituyen con gallinas que colgadas en palos o en vetas, sirven para el juego sangriento.

En Urcuquí, Imbabura, después del matrimonio, los novios juegan a la gallina con pollos, si uno de ellos cae, pasará mal en el matrimonio.

En el capítulo de magia campesina, la envidia de gallina, es un remedio eficaz para una serie de dolencias físicas. Los brujos, friccionando con esta grasa combaten los **males hechos o hechizos**, de los que trataremos al hablar de los **males**.

En la inmensa variedad de gallinas, el campesino denomina **chiraposasa** las que tienen plumas esponjadas y **aguaricas** a aquellas otras de cuello desnudo. La gallina de **monte**, semejante a la doméstica, resulta apetecible para el cazador. Dentro del folclor alimentario, la gallina constituye la base de los preparados campesinos: caldo de gallina, el aguado de gallina, etc..

El campesino practica ciertos cuidados especiales para las gallinas. A los pollitos, introducen las patitas y el pico en agua de ají para evitarles enfermedades.

Por los colores prefiere las rojas para sus viandas festivas. Las blancas para sus curaciones y brujerías.

Cuando canta la gallina, según la superstición popular, vendrán muchos males al ho-

gar.

Andar como **gallina con pepita**, dicese de la persona fastidiosa, obstinada.

### **GALLINAZO.- (Et. Castellana)**

Su nombre científico: **Cathartes atratus**. El gallinazo, se adapta a todo clima y lugar, siendo amigo de las inmundicias y de los cadáveres en descomposición, guardián de camales, curtiembres y cementerios. Cumplen su oficio sanitario.

En las regiones bajas de la Costa, las leyes municipales le brindan protección. En Babahoyo, por ejemplo, castigan a quienes atentan contra su vida. Alguna vez afrontaron el peligro de invasión de lagartos en el río y sólo el gallinazo fue capaz de destruir los huevos de esta plaga acuática.

En las provincias centrales conservan el nombre aborigen de **Ullahuanga**, rapácida de color negro que habita en las quebradas.

En el Austro (Cañar, Azuay y Loja), lo denominan **wishco o güishco**, según sea la zona y **zhararán** en el Cantón Saraguro. Cualquiera sea la zona donde habita la rapácida prefiere, para anidar, los huecos de las peñas. Al reventar sus polluelos, lucen plumillas blancas.

Al hablar de las danzas del **zhararán**, en particular, describimos los movimientos y actitudes en el espectáculo del **pase del niño**. La danza del **zhararán** y sus variantes: el **wishco**, el **chirote** y el **toro** son los únicos rezagos que conservan los Saraguros.

Dentro de la literatura popular, el **gallinazo**, aparece como uno de los personajes principales de muchos cuentos infantiles. Recogimos, por ejemplo, el del gallinazo y la muía; el del **gallinazo** y el sapo y otros más que enriquecen nuestra recopilación de cuentos populares.

### **GALLOS.- (Et. Castellana)**

Cuando los conquistadores, traen consigo, las aves de corral (gallos y gallinas) y se logran aclimatar en América, el indígena, los asimila a su vida económica y de ellos depende para el pago de **tributos** especialmente para el **camaricu u ofrenda**

que deben entregar a la autoridad religiosa. En sus fiestas y jolgorios han sustituido, por gallos y gallinas, a sus aves rituales (Curiquina, Yutul, etc) que vivían silvestres. Pero cuando el gallo y las gallinas juegan un papel trascendente en sus fiestas, es en el carnaval donde, a más de entregar en tributo, lo emplean para los juegos como luego veremos.

Los gallos de lidia, sobre todo entre blancos y mestizos, tuvieron singular importancia en la Real Audiencia. Solían lidiarse con regular frecuencia. Algunos documentos de fines del siglo XVII y principios del XVIII nos traen valiosos datos referenciales.

El **asentista de gallos**, Don José del Pozo, el 4 de Mayo de 1.799, exponía que los colegiales de San Luís lidiaban gallos casi todos los días, en el corral de su colegio, con grave perjuicio para el ramo. Por intermedio de la autoridad competente pedía al Rector del Colegio que prohibiese el juego. Los colegiales apelaron la decisión, aduciendo "que no tenían otra diversión" (20). Luego de mucho bregar consiguieron que se les permitiese lidiar gallos en el Colegio, con la expresa condición de que sólo admitiesen colegiales. José Pozo denunciaba que no se han sujetado a dicha condición sino por lo contrario aceptaban a toda clase de gente, con que sólo digan que eran o han sido estudiantes. Se sabe que pagaban mayor precio que el habitual por los gallos, atrayendo de este modo a todos los gallos y jugadores, al corral del Colegio.

El pleito tomó un inesperado caris y el rector del Colegio de San Luís, José Abarca Duque, pedía a la superioridad que el juego de gallos se prohíba absolutamente. Con fecha 4 de mayo de 1.799, se expide la orden de que "se declare estar prohibido el juego de gallos en el Colegio San Luís" (21) y para la debida observancia se hacia saber el particular a los interesados.

El mismo Presidente Carondelet que ha tomado aquella medida justa, para evitar que los colegiales de San Luís caigan en el "**vicio**" y que en las **galleras** se cometan irregularidades, el 16 de mayo de 1.800, expide un reglamento sobre el juego de gallos "para resolver los casos dudosos entre jugadores, e impedir toda trampa y engaño" (22). El reglamento estaba conformado por **diez** artículos, **de** los cuales transcri-

bo) ANH/PQ. Estudiantes. 1.799 - V-4. Hoja suelta s.f.

(21) ANH/PQ. Estudiantes. 1.799-V-4. Hoja suelta s.f.

(22) ANH/PQ. Reglamento del juego de Gallos. 1.800. Hoja suelta s.f.

bimos el 1er., el 5to. y el 7mo. por contener lo fundamental.

**Art. 1ero.** "Un Alcalde de barrio presidirá precisamente el juego de gallos, observando esta obligación entre los cuatro nombrados quienes no podrán apostar ni por sí, ni por interposita y para hacer obedecer sus órdenes y decisiones tendrá un soldado de ordenanza que le estará sujeto en todo."

**Art. 5to.** "No se admitirán apuestas que pasen de quinientos pesos y tampoco las de criaturas que bajen de quince años, borrachos evidentes, indios, sirvientes conocidos y esclavos".

**Art. 7mo.** "Se prohíbe toda clase de bebidas". (23)

De este modo se evitaban los abusos en las apuestas y el Alcalde era la autoridad máxima en las galleras y su decisión siempre fue inapelable cualquiera que fuere. Durante la Colonia "las lidias de gallos" fueron un entretenimiento de nobles y ricos, incluso como ya queda expuesto, de los colegiales de San Luís, por tanto indios, sirvientes, esclavos no podían disfrutar de sus emociones, menos participar en las apuestas.

La lidia de gallos en todas las ciudades, pueblos, aldeas e inclusive en las haciendas, asociada con los toros, el boliche y los fandangos era una de las diversiones comunes de la época y para ello se dictaron ordenanzas, reglamentos que trataban de evitar los fraudes y engaños que en este tipo de juegos suelen ser muy frecuentes.

Como el indígena y el mestizo no podían participar ni hacer uso de esta diversión de caballeros utilizaron, a los gallos, para sus juegos y rituales religiosos sustituyendo, como ya queda dicho, a sus aves rituales de origen americano. Los caballeros se esmeraron por introducir gallos finos de pelea en las galleras, especie de coliseo que todas las ciudades contaban para su esparcimiento.

En el folclor nacional, la presencia de los gallos motiva una serie de manifestaciones sangrientas, hechos que poseen profundas raíces. El gallo ocupa un lugar preponderante en toda ocasión o fiesta, ya como alimento o como el punto integrante de los juegos. En el segundo caso su presencia origina ciertas variantes: **el gallo compadre, gallo pitina, corrida de gallos, juego de gallos** todas, en el fondo, con una finalidad común, actos reprimidos aflorando en la sangre de la víctima como único testimonio de los odios, venganzas y rituales indígenas. Ya habíamos dicho

que para el indio, el gallo representa al blanco, al que despedaza y con los cuartos sangrientos sacia su odio acumulado.

Puntualizamos las modalidades en distintas provincias:

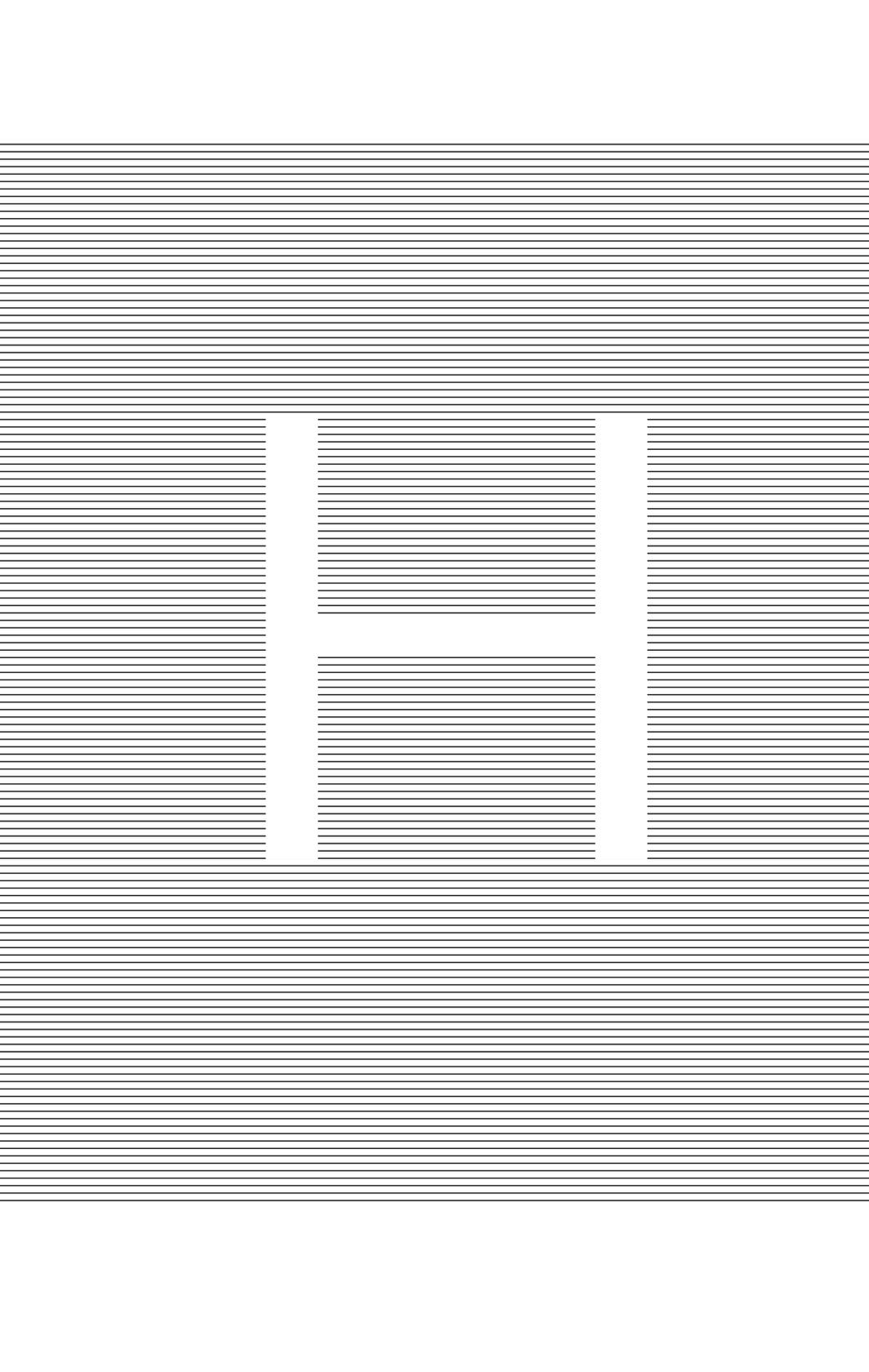
**Pichincha e Imbabura.** En la primera hemos observado en Pomasqui, La Esperanza y en Pesillo.

En Pomasqui alcanza notoriedad la **corrida de gallos**, el día de San Pedro. A las dos de la tarde, concluidas la misa y la procesión, efectúan la **corrida**, en la plaza del pueblo. Para ello, el Mayor preside las cabalgaduras hasta de doce jinetes, de los cuales seis llevan gallos. Este hace el recorrido alrededor de la plaza, por tres veces consecutivas y al finalizar la última vuelta, inician la **garroteada con el gallo**; iniciada esta especie de batalla campal, entre jinetes que portan los gallos y los que no llevan,- unos intentan castigar al adversario con el ave y otros, procuran despojarlos. Allí empiezan los despresamientos, chillan los gallos desesperadamente, corre la sangre y con los cuartos aún calientes se castigan mutuamente, quedando empapados en sudor y sangre. Los jinetes que logran escapar de esta inmotivada violencia, exhiben los gallos como trofeos de victoria, en tanto los demás hacen mil piruetas y figuras en las cabalgaduras, cayendo de ellas en medio de espesa polvareda.

En el mismo pueblo de Pomasqui, durante la fiesta del Señor del Árbol, las vísperas muy temprano inician la **recogida de gallos** o contribución de los **jochantes**. Recorren grandes distancias para reunirlos. Amarran las aves a un madero y las conducen al pueblo. Por los caminos, cada prioste, avanza con la respectiva banda de música, la **mama** -pingullo y tambor-, exhibiendo el trofeo de los gallos.

Bailan, durante el largo recorrido, **zámbigos**, **payasos**, **caparichis**, quienes cantan versos alusivos a la ocasión. Concluida la presentación pública, acuden a casa del prioste, a rendir honores y a beber. A las cinco de la tarde se concentran para efectuar la entrada con chamiza . . . Estos gallos que son seleccionados, están encabezados por un gallo blanco, el mismo que devuelven al **prioste mayor**, en tanto los demás entregan al prioste en la casa que la utilizará para la alimentación de los invitados. (Véase Tomo II. Entrada).

En Pesillo, los aruchicos, en las festividades de San Pedro, acostumbran la **entrada de los gallos**. Con tal oportunidad llevan el gallo atado en un palo al iniciar el baile. Luego de recorrer una cuadra, en la esquina, el bailarín traza una bomba y arranca un ala del gallo para lanzarla a cualquiera de los acompañantes. Continúa así hasta quedar con el último cuarto en la mano, el cual ofrece al patrón de la hacienda.



Según el número de presas que haya repartido, habrá de ser el número de entradas para el próximo año; así, la persona agraciada está en la obligación de devolver 12 gallinas para el año venidero.

En la parroquia La Esperanza, del Cantón Pedro Moncayo, subsiste la costumbre del **arranque del gallo**, en las celebraciones de San Juan. Amarran un gallo vivo en una cuerda y una persona empieza por dar vueltas en torno, tratando de arrancar una pierna o una ala. Si logra hacerlo recibe en pago el gallo. En tanto transcurre esta escena, mediante la cuerda suben y bajan al ave para evitar que el jugador la alcance. Cuando no cumple su objetivo, paga un litro de aguardiente. Observamos otras variantes en el mismo pueblo. Entierran al gallo en el suelo. Con los ojos vendados, al compás del baile, trata de arrancarle la cabeza a machetazos. He aquí una variante del **gallo compadre**.

En Imbabura, durante la entrada de la rama, en la uyanza o fin de cosecha, cumplen con la **entrega de gallos**. En un largo y delgado madero, cuelgan 12 gallos y numerosos cuyes. Quien hizo rama el año anterior, obsequia un gallo para cocerlo, dividiéndolo en 12 presas, a distribuirse a cada persona que, a su vez, devuelve un gallo vivo.

Irrumpen en la hacienda los indígenas portando castillos y chamizas. La mujer del **cabeza** o prioste, lleva papas y arroz y marcha en compañía de los nuevos priostes.

La Prov. de Bolívar presenta novedades en la celebración del gallo compadre en Carnaval. Un análisis detallado del hecho encontramos en una antigua publicación:

**a).- La leyenda: el hecho pasado.-** "El cacique Susanga, que reinaba en este territorio, antes de la invasión incásica, tenía costumbre de festejar sus triunfos en los combates. Para ello plantaba en la colina del Dios Catequil su trofeo de guerra que era un cráneo humano en el extremo de un palo alto y puntiagudo con el fin de llamar la atención de la gente de la tribu, que de inmediato se reunían centenas de aborígenes. Tan luego que sus guerreros habían escogido la víctima, que por lo regular era un niño de pocos años, lo enterraban dejando al descubierto el cuello y la cabeza; luego comenzaban las ceremonias, su danza ritual alrededor de la víctima y por fin tenía lugar el sacrificio. Armados de masas u hachas filudas trataban, cerrando los ojos, de dar un golpe o un corte certero. Cuando la víctima era degollada, todos acudían a descuartizarla, en medio de gritos y aullidos, sacando las visceras para pintarse con la sangre, de unos a otros, ya que creían mientras se manchaban sus cuerpos, estarían libres del **mal aire** del sacrificado como también de los muertos del combate y entrarían a la gracia de su dios Catequil como recompensa a la brutalidad de su ofrenda."

**b).- El hecho actual.-** "En la tarde del miércoles de ceniza, la mayor parte de la gente de esta población (Chimbo) se congrega en el barrio de Tambán, colina de Cruzloma, llevando un gallo atado con unas cintas de color. Una vez en estos sitios, entierran el ave dejando cuello y cabeza al descubierto. La gente forma un círculo y escoge un joven o una señorita, le vendan los ojos a tres pasos del gallo que está enterrado, le hacen dar las vueltas así vendado, se le pone un machete en sus manos. El que corta la cabeza se lleva el gallo, caso contrario se paga un sucre y así se repite la hazaña con otros jóvenes hasta dar con el fin del animal. La persona que se ha ganado el gallo invita a sus amigos a un caldo y festejan como si en verdad se tratara de un compadrazgo". (Historia, Cuento, Leyenda de la ciudad de Benalcázar, revista escrita en común por los señores R. Nervo Andrade, Manuel Zanipatín, Hugo Jaramillo y Bolívar Solano).

En la transcripción, encontramos dos aspectos interesantes del hecho folclórico: la raíz y su proyección. Los autores describen en las tradiciones de Chimbo, la costumbre aborigen de sacrificar a un niño en la cumbre de la colina, luego sustituida con el degüello del ave, costumbre de finalización del carnaval (miércoles de ceniza) en todos los pueblos de la provincia de Bolívar. Costumbre intocada, frontera de tradición entre carnaval y cuaresma.

Efectúan también el **gallo comprado**, en la provincia del Chimborazo -Punín, Cajabamba y Flores-, con las modalidades descritas en Bolívar. Cosa igual acontece en Pichincha, parroquias del Cantón Pedro Moncayo, con motivo de las fiestas de San Juan (24 de Junio).

En Chimborazo, al concluir cualquier festividad religiosa, efectúan corrida de gallos. Para ello designan un sacerdote, el cual, para iniciar el espectáculo, obsequia al **fundador de la fiesta**, un gallo blanco encintado. Luego, en un largo madero o veta, cuelgan a todos los gallos atados de las patas. Un grupo de jinetes inician el "arranque" -despedazamiento de las aves.- Igual cosa vimos en Imbabura (Ibarra-Mariano Acosta-, etc.) Pichincha (Calacalí-Pomasqui-Sangolquí.etc).

En Cotopaxi los caballeros de **Corpus Christi**, indiecitos vestidos con poncho pequeño, sombrero cubierto de cintas, llevan sendas cañas de castilla con numerosos pollitos amarrados a ella. Después de ejecutar la **vuelta**, en compañía de **sacharunas, yumbos y huarmi alcaldes**, golpean a los curiosos con los **gallos compadres**.

En Cotopaxi, Isinlibí y Saquisilí, existía una variante del gallo comprado. Allí aparecía el rito sangriento del despresamiento o el corte de la cabeza del gallo (Ficha No. 27. I.F. III).

En la Provincia del Chimborazo, los indígenas de las comunidades de Colta, el miér-

coles de ceniza, fecha de realización de la entrada al **Cabildo**, cantan y bailan el **gallito**.

Las coplas alusivas se inician con el **gallo huarcuy** (colgada del gallo) y finalizan con el gallo **yaycuy** (entrada del gallo). Las mujeres provistas de un gallo y a medida que avanzan al palacio del Cabildo, acompañados de **mama shalva** (la carnavalera) y **taita Carlos** (el carnaval) integran la comitiva. En tanto tuercen el pescuezo al gallo y le arrancan las plumas, cantan estas coplas:

## GALLITO

yaycuy gallito.	entra mi gallito. gallito, mi gallito.....
cambac Cabildo carcangui	fue tu Cabildo, gallito, mi gallito.
Señor Cabildo, Señor Justicia, jatun Cabildo Shamucunmari. Jatún jushtishia shamuncumari.	Señor Cabildo, Señor justicia. Cabildo grande está viniendo. la gran justicia está viniendo.
Cayca galluta. Uarcushun ari, Cayca galluta churashun nini. Puño yacuta Churarcánica, mana contento. gallo, gallito.	Toma el gallo pues, lo colguemos. Toma el gallo. quiero ponerlo. Las vasijas de agua también lo puse. no estás contento gallo, gallito.
Churashami nircagui. gallu, gallito.....	He de poner dijiste. gallo, gallito.
ura patapi. jatari, gallito. Janac patapi. saltangui, gallito.	en la pared de abajo. Alza gallito) en la pared de arriba. saltarás gallito.

Señor Cabildo,  
Señor justishica  
ñuca galluhuan,  
shamuni mari.  
Mana contentarcangui,  
gallo gallito.

Urapatapi, gallito  
Corococó nircangui, gallito,  
Cunancari pagangui, gallito....  
ñachu yaycurcangui, gallito....  
cu nanea solo convindanga gallito,  
allí angupi, yahuar puringa....  
gallitola, gallito, gallito....

Señor Cabildo,  
señor justicia,  
con mi gallito  
estoy llegando.  
No estúvate contento,  
gallo, gallito.

En la pared de abajo, gallito  
dijiste cocorocó gallito....  
ahora si pagarás gallito....  
ya entraste gallito.....  
ahora, sólo obsequiarás, gallito  
en un buen cabestro, caminará  
la sangre.....  
mi gallito, gallito, gallito....

(Ficha No. 156)

Una vez en el Cabildo, entregan los gallos al **Justicia Mayor** y éste los reúne en el juego a fin de que en el **buen cabestro camine la sangre**.

Mientras entonan el gallito, éste chilla desesperadamente por los golpes y apretones que recibe del carnavalero. levantando un ruido ensordecedor de gritos, chillidos y silbos de los acompañantes. El ejemplo transcrito cantan en la comunidad de Yana cocha.

Con estar geográficamente, las comunidades de Colta, en un mismo sector, tener idéntica procedencia étnica, cada una trata de guardar su personalidad en lo etnográfico. Así los de Majipamba tienen su propio **gallito**, escuchémoslo:

## GALLITO

Gallitola.... gallitooó....  
Gallito, gallitoooo....  
cunan punlla, gallito gallitoo  
cunan día, gallito, gallitooó....  
imanishpa gallito, gallitooó...  
cambac alas tiacpi, gallito, gallitoooo...,  
cambac cunga tiacpi, gallito, gallito....

Gallito, mi gallito,  
gallito, gallito\_\_  
hoy día gallito, gallito....  
hoy día gallito, gallito\_\_  
por qué gallito, gallito....  
abriendo tus alas, gallito, gallito  
abriendo tu pescuezo, gallito, gallito....

Cunan miércoles punlla...  
gallito, gallito...  
Cunan miércoles día  
gallito, gallito—  
cambac cungamanta.  
pagangui, gallito, gallito....

Jacú galluman....  
jacú lomaman....  
jacú galluman....  
jacú guagraman....  
Cunan punllaca.  
galiushi tian,  
Cunan diaca.  
turushi tian.  
Jacú ricushun.  
asnea galluta.  
jacú ricushun.  
asnea turuta.

Gallito, gallitóooo....  
gallitula, gallito, gallitóooo  
cunan punlla, gallito, gallitóooo...  
cunan día, gallito, gallitóooo

Hoy día miércoles.  
gallito, gallito....  
hoy día miércoles.  
gallito, gallito—  
tu pescuezo.  
pagarás gallito, gallito....

Vamos a los gallos  
vamos a la loma.....

Hoy día,  
gallos dizque hay.  
Hoy día.  
toros dizque hay.  
Vamos a ver.  
muchos gallos,  
vamos a ver.  
muchos toros.

Gallito, gallito  
mi gallito, gallito, gallito...  
hoy día, gallo, gallito....  
hoy día, gallo, gallito\_\_

(Ficha No. 129 - IF. II).

El gallo en el carnaval, no sólo es elemento decorativo; forma parte de la **ofrenda o camari** destinado a patronos, mayordomos, cura y cabildo o autoridad indígena comunal. Adornan el agrado con huevos, cuyes, gallinas. Camino de la hacienda, cabildo y convento, cantan y bailan coplas alusivas.

#### Ida al Camari

Jacú señores.  
chayarichic ari.  
cunnan punllaca  
camari mari.  
Lulun huahuata.  
camari mari.  
almuerzo huahua  
carapangami.

Vamos señores.  
acerquense pues.  
en este día.  
entregaremos el camari.  
Los huevecillos.  
para el camari.  
en buen almuerzo  
nos lo darán.

Cota Monjasman  
 acude cuna.  
 Son Arsenito,  
 carashpaca  
 camaricuhuan.  
 Huagrapes tian.  
 gallopes tian.  
 jacú yayito.  
 jacú mamita,  
 cunan punllaca  
 camari casha.  
 cunan díaca  
 asua ubiashun.

A Colta Monjas  
 los acudís,  
 Don Arsenito,  
 nos convida  
 con un camari.  
 Hay toros.  
 hay gallos.  
 Vamos padrecito.  
 vamos madrecita.  
 hoy día  
 ha sido de camari.  
 Hoy día  
 tomaremos chicha.

(Ficha No. 156- IF. III).

Fantástico espectáculo de los días de carnaval, en las comunidades aledañas al lago de Colta, Yanacocha, Majipamba, Ashco Cani, Guallaló, Lirio, El Cebollar, San Antonio y Yavirac. . . . . Disfrazados de huarmis, mama Shalva y taita Carlos, el miércoles de ceniza y el día del camaricu, recorren caminos y chaquiñanes portando el gallo para el juego o el camari.

Pingullos, tambores y rondadores quiebran la rigidez de las lomas. En tanto de los anejos vecinos. Ocpote, Cochapamba, los disfrazados atan con sogá un perro lanudo, al que entre burlas y risas, cantan el **jala quishquito**.

El **gallito y jala quishquito**, son composiciones musicales indígenas de ancestro puruhay. Su canturreo en grupo, llena el ambiente de melodías, gritos, silbos e interjecciones pintorescas, duras, brutales. Impresiona el canto del gallito, preludiando la corrida de gallos a efectuarse en las orillas del lago, anunciando dolor y sangre, ritual disimulado hoy entre anilinas.

Balbanera, en su plaza reúne los cuatro costados de una tarde de carnicería. Se observa el más antiguo gozo, una lacerante satisfacción, una borrachera de donde se despierta el odio al patrón blanco o al mestizo que detenta la autoridad y la ley.

Los indígenas de Imbabura, en las comunidades ubicadas al pie del taita Imbabura: Agato, Camuendo, Araque, Ilumán, **en** determinadas épocas del año, pretextando **malas cosechas ofrendan al cerro**: frutas, **pan** dulces, etc. acondicionados en un **plato de barro en** forma de castillo. Los más pudientes seleccionan **gallo y gallina**

**blancos** y así en **pareja** los sueltan al pie del cerro, en esperanza de año fructífero. El gallo juega el papel de conjuro o parte de una ofrenda desaparecida ya por efecto de las aculturaciones.

Blancos y mestizos cantan las cualidades del gallo. El género picaresco nacional conserva coplas alusivas.

**El martes de carnaval,  
un gallo muerto de risa,  
salió en mangas de camisa,  
del hospital general.**

**El gallo en su gallinero,  
fuerte aletea y canta,  
el que duerme en cama ajena,  
calladito se levanta.**

**El gallo en su gallinero,  
también canta sus canciones,  
pone huevo a la gallina,  
sin bajarse los calzones.**

El gallo en Imbabura, a más de su aparición en la uyanza, en la entrada de los **aruchicos**, adquiere prestigio en **la rama**. Durante las festividades de San Juan, a cualquier indígena le sorprenden con la **rama**. Cuelgan en un palo, doce gallinas y portan trago y chicha para beber.

La persona agraciada encomienda a un amigo la rama. Su obligación consiste en matar las gallinas y preparar la **boda**, destinada a los amigos, parientes y vecinos. Invitados y acompañantes, por cada presa que reciben en el plato, están obligados a devolver, el año próximo, una gallina para integrar la rama.

Al cumplirse el plazo, el prioste de la rama, recoge las gallinas de amigos y parientes. Al cumplir su **cargo** conduce un **gallo amarrado con cintas**, prendiendo a la cresta un billete de diez o veinte sucres. Incluye una botella de aguardiente.

El juego de gallos, a excepción de Loja y Carchi, integra los hechos folclóricos de santuarios y capillas en anejos y caseríos indígenas. Observamos en plazas como la del Señor de Chuypi, en las Capillas de Santa Rosa, Santa Bárbara, San Sebastián, en el Huayco, Santiago, en la del Señor de la Salud, la Virgen del Rocío y la Virgen de Balbanera. Añadiríamos muchos sitios más de nuestra experiencia social.

pero se transformaría en larga lista.

En las cabeceras parroquiales, habitadas por blancos y mestizos, conservan todavía una costumbre; el saludo del vecindario, en la Pascua de Resurrección al cura párroco llevando el obsequio del gallo de pascuas, encintado. En los pueblos del Chimborazo, los campesinos acuden al convento portando al av©engalanada y un niño recita el **gallo de pascuas**. Por muchos años consideramos esta **loa** como pieza auténtica del folclor mestizo. Pero, al trazar la biografía del Dr. Juan Félix Proaño, Deán de la Catedral de Riobamba, identificamos al autor, el mencionado Deán, quien escribió precisamente para este acto, cuando cura párroco de Licto. Sin embargo, el pueblo lo considera como su creación y hoy lo recitan en las Pascuas, todas las parroquias de la Provincia del Chimborazo.

### EL GALLO DE PASCUAS

Aquí vengo taita cura,  
 a darle los buenos días,  
 ansioso de saludarle,  
 por ser la Pascua Florida.  
 Hoy dejando a mis compadres,  
 mis amigos, mi familia,  
 salí muy de madrugada  
 de la montaña vecina.  
 Quedan ellos disfrutando  
 de la farra la alegría;  
 yo vengo sólo por verle  
 y cumplir con mi camari.  
 Aquí le traigo esta gallo  
 que canta a las maravillas,  
 al más guapo de mi aldea,  
 de muy afamada cría.  
 Es tan soberbio y taimado,  
 con tanto garbo camina  
 que le llaman rasca-barbas  
 mis comadres y vecinas.  
 Gordo, buen mozo y valiente  
 y de prendas nunca vistas;  
 es un cacique emplumado.  
 Entre gallos y gallinas,  
 cuando canta en la enramada,  
 saludando al nuevo día

batiendo las anchas alas,  
 sacudiendo la golilla;  
 parece que la montaña  
 y el hondo valle se animan,  
 y los zorros espantados  
 se marchan a sus guaridas.  
 Garbudo salta en el suelo,  
 suelta el ala y se remira,  
 picotea y con sus cantos  
 alborota la alquería.  
 Sube y baja, al campo vuela,  
 salta bardas y colinas,  
 más entonado y garbudo  
 que un capitán de milicia.  
 Hoy por mostrarle mi afecto  
 y rústica cortesía  
 le traigo este lindo gallo,  
 por ser la Pascua Florida.  
 Más galano y orgulloso,  
 se pondrá en sus manos dignas,  
 y a un tono le cantará  
 denoche y demañanita.  
 Aunque el obsequio no valga  
 ni yo merezca su estima,  
 este huésped ha de honrar  
 su comedor y cocina.  
 Con trinchas bien afilados  
 en la mesa lo reciban,  
 y le hagan todos los honores,  
 con ají, con vino y chicha.  
 Nació para el asador  
 el pobre diablo qué dichai  
 trátenmelo con cariño  
 mordiéndole las costillas.  
 Las expresiones me faltan,  
 dispéñeme taita cura,  
 por cortedad y vergüenza  
 no le digo más cositas.

(Ficha No. 140)

La expresiva sencillez del gallo de Pascuas, obiga al campesino afectuoso, a aceptar como suyo el poema, hoy repetido como loa en las parroquias del Chimborazo. Se

diría que Juan Félix Proaño transformó en poema el sentido de la festividad, sustituyendo acaso estos versos indígenas ya olvidados.

En los pueblos, donde efectúan procesiones en Viernes Santo y han designado prios-tes, a la mañana siguiente los ordinarios, la guionera, el capitán, los alcaldes de obli-gación, obsequian al Señor cura párroco, el gallo como símbolo fraterno. Poco a poco, la costumbre enraizada en las aldeas, ha ido extinguiéndose para sólo encon-trarla en Chambo, Licto y Punín.

La lidia de gallos. Acontecimiento tradicional en el país. No hay región serrana, en donde como fin de fiesta, no ocurra la famosa pelea de gallos. Para ello, los gallos han sido clasificados previamente, en runas y finos. Con los primeros muy rara vez concertan peleas, mientras los segundos son las víctimas de enfrentamientos.

Algunos sectores adquieren prestigio por dedicarse a la cría de gallos finos. En Lo-ja, los de El Cisne, Alamor, Catacocha, Macará; en Chimborazo Pallatanga; en Bolí-var, Cliillanes, éstos últimos casteados con pacharaco. También en la Costa, se apre-cian ciertos lugares destacados por la cría de gallos.

A base de gallos runas efectúan sangrientas peleas denominas todos contra todos. Para ello, acondicionan en las espuelas, navajas muy afiladas y les lanzan a general contienda. Todos terminan muertos o con graves heridas. Gana el que sobrevive.

En la lidia de gallos, los campesinos utilizan una serie de trucos: untar bajo las alas y en las patas, manteca de guarro, el gallo así preparado corretea únicamente y pier-de en la lidia.

Al enemigo obligan a tragar una pildora de éter, éste se afloja y no presenta resisten-cia. Introducen el dedo en el ocote del gallo enemigo, éste queda inutilizado. No pocas veces envenenan las espuelas con curare. El otro, al recibir la más leve las-timadura, do muerto.

Debido a los trucos o mañas, los galleros tienen cuidadores especializados a cargo de las aves de lidia. Estos los vigilan hasta la iniciación de la pelea.

La alimentación exige especial atención. Mientras están entrabados y realizan ejercicios de revuelo les proporcionan: huevo picado, carne, morocho. Así adquie-ren energía y vitalidad.

Hablando de los gallos de lidia, el poeta colonial Lucas Larrea, de Riobamba, re-

cuerda en sus estrofas, la fama de galleros y gallos de Chambo:

**Chambeño nación guerrera,  
aficionado a los gallos.  
No he de cansar mis caballos  
sino a ganar tu gallera.**

**Gallos irán de primera,  
que han de saber combatir,  
pollos, gallos, gallinetas  
que son diestros en herir. (Ficha No. 131).**

Los gallos en cuanto juego, ocasionan serios problemas sociales. Numerosas familias soportaron apremiante miseria por esta apasionante entrega.

La jerga de los galleros es compleja y comprensible únicamente para quienes están enredados a fondo, en este menester.

En tratándose de calificativos y crías la variedad resulta infinita. Los hay según el color: **cenizos, giros, verdes, grillos, chancos, flor de habas, guayabos, malatohos, blancos, palo-romero, jabados, gallinetas negras, gallinetas cafés, gallinetas pintas, pintos, etc..**

Entre las crías de renombre constan: **el asil, malayo, shumo**, japonés, cruzados con gallinas nacionales. Los **criollos**, a los nueve meses adquieren capacidad plena para la lidia. De los 14 a 18 muestran **pitón redondo o punta brava**. Al cambiar la pluma los califican de **gallos de espolones**.

En terapia aborigen se utiliza el gallo para curar el **espanto**. Su cresta recién cortada y caliente, cuelgan al cuello del enfermo, luego de haber trazado con aquella sangre, una cruz en la frente del enfermo.

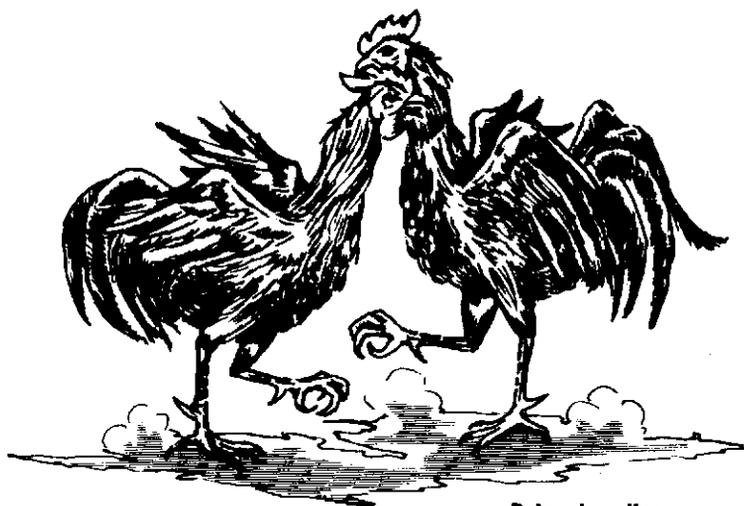
El término gallo presenta otras acepciones populares, además de las indicadas:

**Gallo**, envase o medida. Botella de un cuarto de largo, en la que expenden aguardiente en las cantinas de suburbio.

**Gallito**, delgado canutillo de carrizo, cuya parte central la raspan con navaja, dejando una delgadísima lamina vibrátil. Al soplar en el extremo, produce un sonido similar al clarinete. El gallito brindó su musiquilla en las novenas del Niño, integrando las orquestas de los villancicos. Hasta hace algunas décadas, el poseer un gallito para las navidades compesinas, contribuía al regocijo juvenil.

**Colegayo**, parte de la vestimenta de los montubios. Consiste en pañuelo rojo anudado al cuello, para las festividades religiosas. Fue orgulloso distintivo, de los **piletas y talladores del amor fino**. Por **ello** les denominaban **gayos de pelea**.

Finalmente, recordemos expresiones **populares** como ésta: "**Hacer** una cosa entre **gallos y media noche**", explica las componendas políticas, los actos no realizados a plena luz del día ni con el asentimiento popular. Ser **gallo de pelea**, califica a la persona brava, decidida a entrar en la brega sin medir las consecuencias.



**Pelea de gallos**



**Variante del gallo compadre**

**GAMO. (Et. ?.)**

Posiblemente del Cayapa **jainu**, manar; **jallaju**, mascado.

En Loja dicho término designa los alimentos preparados sin los condimentos necesarios para hacerlos agradables al paladar.

**GANGOCHO.- (Et. Aborigen).**

Tejido de cabuya o algodón, útil para cubrir el piso de las habitaciones o confeccionar sacos y costales. Usualmente emplean en Loja para fabricar el **saco, la bolsa o el costal**. El gangocho, en su primera acepción, es una especie de alfombra burda, con la que cubren el piso de tabla, ladrillo o tierra. Su uso va extinguiéndose. Hoy pocas oportunidades existen de conocer una habitación adornada con gangocho de cabuya.

**GARÚA.- (Et. Colorada).**

Del colorado huareno, llorar. Del Cayapa **huaanu**, llorar.

La grafía **garúa** la encontramos a través de América calificando la llovizna menuda y pertinaz. Tiene origen Colorado y Cayapa, representando el llanto munífico del cielo. La grafía habla de las lloviznas y las siembras.

En la parte baja de la Sierra, denominan **llovizna de lancha** y en las altas cumbres **páramo**, debido a la lluvia menuda y pertinaz del altiplano.

Caracteriza a la llovizna, la persistencia efectiva para las siembras, por ello recibe de los aborígenes **lr** denominación de **tamia chagra** o lluvia menuda de las sementeras.

El **páramo** de las altas cumbres va acompañado del **papacara** (cascara de papa), caída de nieve fina, delgada que se descuelga de lo alto, cubriendo de blanca viruta la campiña. La garúa de altiplano, llamada también de San Juan, antes del 24 de junio, constituye el anhelo y esperanza del agricultor. La diferencia entre el **huaanu o garúa** de los quitus y los grandes y torrenciales aguaceros, está en la densidad de las nubes y la durabilidad de la lluvia por días y noches consecutivas. El indígena, al iniciar la llovizna, suele exclamar: **Urcu huashacun**, es decir está dando las espaldas al sol.

La garúa, resulta ser perjudicial cuando las sementeras inician el descollé, debido a la presencia de la **lancha** o brote espontáneo y rápido de los hongos latentes en las plantas.

La garúa del mes de mayo, en cambio, es esperada por las mestizas puruguayes para embellecer el rostro y prolongar la juventud.

La vegetación cubierta de garúa hace daño al campesino descalzo. Prefieren recorrer sus chacras una vez **ella** se haya evaporado. Pero, en el sudor de las manos, esta lluvia menuda resulta curativa.

### **GARZA.**- (Et. Castellana).

"Pobladores de todas las quebradas, ríos y lagunas. Ave pulcra que busca toda corriente, remanente o estanque que contiene peces y, en Loja, todas sus corrientes de agua son pobladas de peces, por lo cual esta población alada es numerosa. Ave hierática y bella que abunda en las corrientes limítrofes sureñas, especialmente en Garzahuachana, quebrada de Las Pavas y lagunas de la Universidad. No sólo el pez es su principal alimento; gusta también de gusanos, moluscos y otros pequeños anfibios. El espectáculo más pintoresco presenta las quebradas, como la de Sabiango y río Macará, con estas grandes colonias de aves de cuello largo, afilados picos y color blanco purísimo. Permanecen largas horas en los árboles ribereños o en las playas. No se les da caza porque ya no existe el mercado de las plumas y porque su poquísima carne tiene un sabor desagradable. Los campesinos guardan la tradición de que la garza es la encarnación del espíritu puro y, por lo mismo, con virtudes extraordinarias, por lo que se respeta su existencia.

Hay **garzas blancas**, la árdea agretta, la más común; la **garza morena**, árdea candidísima, de cuello corto y más robustas alas; y, otras garzas zancudas que llegan hasta un metro de altura. En las lagunas de **Yúlug** y en otras ya mencionadas se encuentran garzas azules que el vulgo las denomina gallinetas". (Fisonomía de Loja, Libro II, pág. 53).

La garza como personaje folclórico figura en los cuentos de indios, blancos y mestizos, haciendo alusión a las lagunas serranas, donde habita: la de San Pablo, Colta y las mencionadas en la página de Gallardo Moscoso.

En la Costa, sus blancas colonias, transforman a sabanas y pantanos en inolvidable espectáculo. Quien recorra las zonas arroceras sobre el verde intenso de las **pozas de invierno**, distinguiría el delicado armiño de las garzas señoriales. La garza moviliza

el paisaje costeño.

La poesía serrana recuerda la grácil belleza de esta ave, habitante incondicional del agua estancada.

### **GATO.- (El Baile).**

En las parroquias del Occidente, de Tungurahua, aprovechando el carnaval, en la vida íntima, cuando la gente ha **alzado el codo** y la cabeza hállase **pringada** con aguardiente, el **humor crece** y la alegría avanza con la misma diafanidad del agua, **cantan y bailan el gato**. Para **ello** los músicos buscan el rincón más cómodo, los festejantes forman rueda en la pieza-habitación y un hombre y una mujer quedan al centro constituyendo la pareja del baile. Los que integran el círculo alientan acompasadamente y los bailarines, haciendo mil piruetas, con **hincadas** y pañuelo, llegan al clímax de la alegría. Durante el **descanso** inician el **contrapunto** de coplas coloradas.

**El.- La mayhuita por ser mayhuita,  
en las peñas florece,  
la mujer que quiere a dos  
quinientos palos merece.**

**Ella.- Cuando vos eras soltero,  
comías cuyes asados....  
V, ahora que sois casado....  
ni asados ni chamuscados.**

**El.- Las mujeres de este tiempo,  
son como el palo podrido,  
aún no bien crían los senos....  
mamita quiero marido.**

**Ella.- A un pájaro le quité,  
la pluma de su copete,  
no hay hombre en este mundo  
que cumpla lo que promete.**

Cuando la mujer agota el repertorio, el hombre aprovecha del silencio para cantar coplas burlescas.

Adiós palma colorada,  
adiós arrayen florido,  
adiós negrita del alma,  
no te echaras al olvido.

Al frente de mi casa,  
tengo una mata de rosa,  
cada vez que paso por ahí,  
encuentro a mi huambrita,  
metida como raposa.

De esta loma a la otra loma,  
divisé una cuya preñada  
y después que regresé a ver,  
había sido mi cuñada.

Yo como pobre te ofrezco  
una casita en el cerro,  
y para tu linda hijita,  
los huevitos de mi perro.

El **contrapunto**, en el gato, es similar al que se acostumbra en el carnaval de Bolívar y Chimborazo. Igual cosa acontece con el baile. Hay una identidad o parentesco con el **pavo**, solo difieren en las figuras que dibuja el pavo dentro del círculo.

Durante el duelo de los copleros, si uno de ellos calla, pierde la partida y están en la obligación de pagar la multa -un litro de aguardiente-. El conjunto orquestal, está integrado por arpa, guitarra y a veces bandolín.

En las parroquias del oriente de Bolívar: Guanujo, Simiátug, Salinas, bailan el **gato**, variante del **sombrerito**, ocasión en la cuál tiran coplas, como en Tungurahua. Caracteriza a la variante, el **contrapunto** con donairosos decires, salpicados de coplas picarescas, cada una más subida de color y gracia.

En Chimborazo encontramos coplas relativas al gato:

Solo por quererte a ti,  
hasta mi gato vendí,  
gatito de a cuatro reales,  
sólo en real y medio df.

En Loja a más de su acepción de animal doméstico aplican también al disparador de la escopeta o revólver. Para mejor disparar levantan el **gato**, contracción de gatillo.

Hace más de dos décadas, en la ciudad de Guayaquil solía bailarse el gato, con gran entusiasmo. El campesino **tiraba coplas** y el bailarín con pareja, al son de la música, iba quitándose las principales prendas de vestir hasta quedar desnudo. Posiblemente se trata de la supervivencia del **quipe - quipe**, baile de los novios de Calderón, en Pichincha o el **caniriquito** de Nayón, luego trasplantado a Nanegal por los arrieros de ese pueblo.

### **GIGANTE O GIGANTONA.- (Et. Castellana).**

En las fiestas de Corpus Christi, en Pujilí, comprobamos, repetidas veces, la actuación del **gigante** y la **gigantona**. Encontramos el mismo disfraz, con iguales características en Nicaragua, con ocasión de las celebraciones de Diriamba y Dinomo.

En Pujilí, con anticipación a Corpus Christi, preparan un armazón de carrizo con doble o triple tamaño del normal. Cuando **gigantona** vísténle de mujer, con enorme senos, caderas anchas, con máscara de **negra o vieja** de horripilantes facciones, grandes colmillos y peluca de cabuya o cuero de borrego nonato. En el desfile, la **gigantona** rompe la marcha, sobrepasando a los demás disfrazados.

Para el desfile de Corpus, en Pujilí, actúan dos extremos, el minúsculo, representado por **chinas** y **longuitas**, bailando siempre en círculo, junto a los caporales y la gigantona, contoneándose despaciosamente sobre la multitud, meneando pollera y manteos con picardía. Otras veces este personaje remata la procesión ya para entonces, hábilmente colocan unos cuantos petardos, en el armazón, a fin de prenderlos el momento oportuno, produciendo estruendo y ruido. **A** veces suelen cubrirle con gruesas pieles de animales, imitando a un enorme oso, el cuál arremete a los curiosos que obstaculizan su camino.

Bufón de las procesiones de Corpus Christi es la gigantona. Llegando a la plaza, se convierte en celoso guardián de los castillos de frutas y de las siembras. Posesionada del papel de mayordomo, ubicada en una esquina, impide penetrara las chacras plantadas o fabricadas con este motivo. Casi siempre, la gigantona, es víctima de las pedradas de traviesos muchachos y su cabeza-máscara concluye en un guiñapo deforme, causando la hilaridad de los espectadores.

### **GLOBO.- (Et. Castellana).**

Globos, castillos y fuegos pirotécnicos, estructuran una página del folclor nacional. Los primeros constan en las festividades, sobre todo en aquellas en que a más de **priostes**, los acompañantes y curiosos forman compactas comitivas.

Consiste en una gran bolsa de papel de seda brillante, combinada en variados colores y matices, sobresaliendo el rojo, verde, azul y blanco. Su confección es simple: sobre un cerco de alambre torcido, van dando forma al globo, notándose un ensanchamiento en la parte central, en tanto el extremo superior termina en punta.

En el cerco o esqueleto de alambre acondicionan una pelota de trapo, no muy grande y a ésta, al momento de lanzar el globo, empápanla de querosene. La combustión produce los gases suficientes para que el artefacto se eleve.

Las personas dedicadas a este trabajo se ha ingeniado para crear las más variadas figuras: **cholas, patas, osos, escudos** y mil otras figuras más.

En cuanto al uso, todo el callejón interandino pueblos, ciudades, anejos, caseríos o cualquier centro poblado se provee de globos para las festividades.

Emociona a los muchachos campesinos, seguir la trayectoria de los globos hasta dar con su paradero.

### **GUABIDUCA.- (Et. Castellana).**

Arbusto que abunda en las regiones bajas de Zamora. Sus hojas, tradicionalmente, a decir de los campesinos del área, poseen poderes curativos. Gallardo Moscoso, tan informado en asuntos de flora lojana y oriental relata: "En otros sectores provinciales le llaman **guabiluca**, el mismo arbusto de propiedades curativas prodigiosas de la diabetes. El nombre se debe al parecido de las vainillas a las del guabo criollo. Viven entre los 1.000 y 1.600 metros en los cantones Loja, Paltas, Célca y Puyango. Las hojas son empleadas hasta en la alimentación casera, desde tiempos inmemoriales, por el sabor de especerías que tiene cuando maceradas. Se han dado muchos casos de cura de la diabetes, usando las hojas en infusión como **agua de tiempo**".- (Fisonomía de Loja por Hernán Gallardo Moscoso. Año 1.965.- pág. 43.- Obra inédita).

**GUACHARACA.- (Et. Cayapa).**

Instrumento de marimba, llamado también **guare**. Nombre de un ave selvática.

**GUALGURA.- (Et. Cayapa).**

Viene del Cayapa **hualepu guaico**, una clase de espíritu inmundo que causa la muerte. Trátase de una deformación de dicho término, el cual con el tiempo presenta sucesivos cambios.

La **gualgura**, entre los negros de Esmeraldas, herederos de todas las supersticiones indígenas, es el diablo, espíritu maléfico. Este ocasiona daños a quienes sorprende en la montaña. En la grafía **diablo**, entre los negros, nos referimos a gualgura en estos términos: . . . "Polillo que vaga por la selva, enemigo maligno que espanta al caminante, cuando transita solo y por lugares enmarañados". (Tomo II del Diccionario de Folclor).

La voz hace referencia también a la **huallapa** o gallina e igualmente las raíces parecen venir de la voz cayapa: **Huapangnu**, asustarse.

**GUALO (Et. Colorada).**

\*"Del Colorado **gua**, grande y **dolón**, flor de maíz.

En toda la sierra ecuatoriana, especialmente en las zonas maiceras de los valles templados, el término **gualo** aplican a la mazorca aún no madura cuyos granos atraviesan por el proceso de secamiento. El **choclo gualo**, utilizan en preparar **choclo-mote**, humitas, **chogllotandas o zambates**. Los indígenas apetecen el choclo gualo, y sus pequeñas sementeras terminan cuando el maíz alcanza cualidad de mazorca.

**GUALPACHIRO.- (Et. aborigen).**

En Capa ya: gallina de árbol, gallina redonda y rota.

Hernán Gallardo Moscoso proporciona datos interesantes:.... "Ave nocturna de rapiña. En los boscajes se oye su grito fúnebre, como de niño enfermo, de ahí su nombre quichua que significa **fantasma de hualpa**. **Color méjico oscuro** y con un llama-

tivo pico, quince centímetros de largo. Algunas veces se da a ver durante el día, algo soñoliento en los boscajes montañosos oscuros, de las montañas de Utuana y Tacámaros. La **sucurimba y la pacuglla** son otros nocturnos pequeños que les gusta pasearse en los caminos y en los senderos". (Fisonomía de Loja.- Libro II, por Hernán Gallardo Moscoso.- 1965, pág 51).

### **GUALLACHI.- (Et. Colorada).**

En Cayapa: **árbol desgranado**; en Colorado: **árbol grande, brillante**.

Árbol propio de las zonas fronterizas:.... "De flores plétóricas de color y olor. El árbol que reta al verano. Sabanas de azul celeste que se extienden sobre los campos de Achima, Curichanga, La Rama, Tocoranga y otros contornos pueblerinos de los cantones fronterizos, son los guayachales. Dicen los campesinos: **cuando el guallachi florece, hay pocas esperanzas y poco fruto**. Un guallachi florecido semeja a una gigante sombrilla. Tallos rectos. Madera resistente. No hay necesidad de pulirla para emplearla en pilares. Por estas ventajas se están destruyendo las guayachales, aún para hacer corrales y cercas de chacras". (Fisonomía de Loja, Tomo II, libro inédito de Hernán Gallardo Moscoso.-1.965, pías. 40).

### **GUALLGUA.- (Et Aborigen).**

Planta de la campiña lojana utilizada en terapéutica campesina. Preparada en infusión, esta agradable bebida sirve para curar las afecciones intestinales, igual que la persistente acidez. Se cree que las úlceras incipientes desaparecen con el uso frecuente de esta herbácea.

### **GUALLIMBA.- (Et. Colorada).**

De la voz **hualano**, tirar una cosa; **hualá**, tirándose boca abajo.

Denominóse en el país, **guallimba** a un inmenso centavo de cobre. Su forma circular de moneda corriente, era algo mayor que la de nuestro sucre actual, tanto en tamaño como en peso. Debido a estas dos características, la emplean en el juego de la bomba como **chanta**, para la **rayueia**, el **tangán** y aquellos juegos sencillos del aldeano. La moneda de cobre pasó a ser un elemento del juego popular también denominado **guaHimba**.

## GUAMINGA.- (Et. Colorada).

El novilísimo término citado, corresponde al idioma Colorado y su significado corresponde a estas voces:

**Gua**, grande, refiriéndose a posición de mando;  
 MI, sabiduría, y;  
**Ca o ga**, delante, fruto. Grande fruto de sabiduría.

Cuando escribimos la biografía de Fernando Daquilema El Ultimo Guaminga (1956), nos referimos detenidamente al término desde el punto de vista histórico. La temática histórica tiene también su validez y debido a ello transcribimos parte del contenido: . . . ."Guaminga, es un término quichua con un significado equivalente a **hermoso, valiente, temerario**. Por cierto que estas cualidades se atribuían a la antigüedad india, específicamente, a la persona del Inca." (Fernando Daquilema El Ultimo Guaminga.- Por Alfredo Costales S. pág. 34, año 1963).

Este título de nobleza, el cual sobre todo implicaba sabiduría, conservaron los indios hasta muy entrada la época colonial. En tal sentido se utilizaron en las grandes sublevaciones indígenas de Chimborazo, guamingas fueron Quito, Taday, Daquilema y como tales les reconocieron y proclamaron en sus arrebatos de libertad.

Siendo guaminga, un símbolo de sabiduría regia que debió corresponder a los **yachags y amautas**, éstos solían acompañar al Inca en sus procesiones y movilizaciones regias junto a las andas, como cronistas de sus hazañas. Todo esto, en algunos pueblos puruhuayes supervive. Tal es el caso de los **guamingas** de la **Inga-Palla**. Dicho acontecimiento folclórico trata de conservar la memoria del tinguinacuy, entre Huayna-Cápac y la princesa **Shiri Paceña Duchicela**, de Puruguay.

En el pueblo de Licán, situado al pie **del** cerro Itsabug y la llanura de Macají, el 29 de junio (San Pedro) celebran la fiesta de la Inga-Palla. El séquito que acompaña al Inca y a la Palla, formando hileras, junto a la anda, caminan los **guamingas**, los cuales llevan pantalones bombachos de colores, polainas, pañuelos al cuello, careta, corona de vistosas plumas y un hacha de piedra en la mano derecha. Forman seis parejas colocadas a los lados del anda. En cada parada, los guamingas bailan, formando grupo aparte. Luego reinician la marcha de la pareja real hasta la plaza del poblado. Allí ejecutan el baile general.

Esta es, en sí, la supervivencia. Representa el grupo de disfrazados a los **yachags o amautas**, que solían acompañar al Inca .... Su sabiduría, sus conocimientos eran prendas de garantía para testificar los hechos sobresalientes del monarca o inca al

que servían .... Parece que cada uno de los guamingas del cortejo real, representaba a diferentes estados del imperio. Correspondiéndoles a ellos informar al monarca, del estado político y social de sus respectivos territorios y gobiernos. Parece además que tan sólo, en el Reyno de Quito, se hizo proverbial la presencia de los guamingas en sustitución a los **Orejones cuzqueños**. Históricamente, el guaminga aparece en el **tinguinacuy** de **Huayna Cápac** y Paccha Duchicela. Fue un símbolo a-borigen que se lo aplica por lo trascendental del acontecimiento.

### **GUAMINGUEAR.- (Et. Colorada).**

**Guaminguear**, ceremonia propia de los campesinos de la provincia de Loja. Mediante **ella** proporcionan mayor fortaleza, resistencia a una persona, destinada a realizar grandes cosas en la vida. Superhombre nativo en el que se alojan todas las virtudes, la fortaleza física, el poder, la salud, etc. .Atributos similares a los obtenidos por abluciones en las pozas de Catequil, de las provincias centrales.

Variante de la ablución mítica, en la que aparecen nuevos elementos y bebidas. Tratamos, en investigaciones en el Austro, particularmente en Loja, de verificar el hecho. No tuvimos resultados positivos porque el acto de **guaminguear** fue rito de iniciación y en tal virtud o desaparece de la costumbre o quienes lo ejecutan lo conservan en calidad de rito de iniciación de inviolable secreto.

El escritor Ángel F. Rojas en la novela "Un idilio Bobo", refiere de modo ordenado la ceremonia entre los campesinos. Nos remitimos a su testimonio, prometiéndonos verificar el hecho, hoy presentado sólo como consecuencia de una consulta bibliográfica:

- 1.- "Esperar el nacimiento de un ternero enzurrinado.
- 2.- Rasgar la membrana que encierra el recién nacido y, sin perder un momento, sorber el caliente líquido amarillo que se desprende del hocico del animal.
- 3.- Beber crudo el calostro de tres de las tetas de la madre del **choto**, durante los cuatro primeros días.
- 4.- Continuar en lo sucesivo la lactancia, dejándole al ternero sólo la cuarta parte de la leche.
- 5.- Cuando el animalito haya cumplido una semana de nacido, levantarlo en brazos, ponerlo en la espalda y caminar con este peso encima.
- 6.- Repetir las prácticas indicadas en los numerales 4 y 5 todos los días, hasta que el becerro ajuste los tres años.
- 7.- A esta edad, castrar al toro y hacer que el **guamingueado** se coma los testículos recién extraídos, caliente, de calor animal, aún chorreando sangre.

Y Juan Manuel María ha creído del caso ampliar ciertos detalles, revelando algunos aspectos no previstos, que era necesario conocer para que la **guamingueada** resulte perfecta; a saber:

- a) Se pierde el efecto de la operación si al ingerir la **guaminga**, es decir el humor amarillo de la boca del recién nacido, la nausea obliga a devolverlo;
- b) No debe desistirse de tomar el calostro de los cuatro días, así ocasionare una fuerte diarrea y agudos dolores en el estómago;
- c) Al siguiente día de haberlo concluido, es decir cuanto el guamingueado, está al **reventar de pura fuerza**, se ha comido los testículos de su hermano de leche vacuno, suprimir de golpe toda alimentación a base de carne, que ya no volverá a probar jamás. Si la sigue comiendo se hará sanguinario y Dios nos guarde de un hombre así, y con semejantes fuerzotas. Si ese día se abstuvo, le cogera repugnancia a la carne y a la sangre: ni más ni menos que los toros.
- e) El toro, una vez llegado a la edad indicada y castrado, deja al punto de crecer, languidece horrorosamente; durante el procedimiento ha ido perdiendo fuerzas y vitalidad. La castración es el golpe de gracia. Su vitalidad se extingue. El pobre animal dura todavía poco. Pero ningún recurso puede salvarle. Todos los jugos nutricios los ha absorbido el guamingueado, su odioso parásito. Deambula exhausto y anémico, por jugosos pastizales grasos, volteándose de debilidad y agotamiento hasta que cae muerto", (págs. 169 -170). He aquí el testimonio del autor citado.

### **GUANACO.- (Et. Aborigen).**

Rumiante propio de las regiones altiplanas. Pertenece a la familia de llamas, alpacas y vicuñas.

En Loja, denominan **guanaco** a la prenda **de** vestir campesina. Tiene una pequeñísima diferencia con el poncho común, **de** lana. El huanaco es grueso, confeccionado con la mejor lana y lleva cuello. Debe tener su origen en los ponchos importados del Perú, en donde abundan los guanacos. Hoy, el nombre aplican a los ponchos fabricados en las provincias centrales y del norte del país, especialmente a los otavaleños, así como a los que con cierto esmero se fabrican en Loja.

### **GUANCHACA.- (Et. Aborigen).**

Carnívoro marsupial de regular tamaño. Se alimenta de las aves de corral (gallinas).

Siente predilección por la **lima**, fruta de los huertos lojanos.

La carne tanto como el caldo, bien concentrado, utilizan para robustecer a los niños débiles o para tratar la **encalma** del ganado vacuno. La **guanchaca** de la provincia austral de Loja, recibe el nombre de **raposa** en las provincias norteñas. Se caracteriza por una piel áspera de color negro, tiene una raya blanca en el lomo, hocico puntiagudo, rabo largo y peludo, filudas garras que causan profundas heridas cuando está indignada o perseguida.

### **GUANDALES.- (Et. Aborigen).**

Terrenos inundados o pantanos producidos por el invierno, llenos de agua pútrida.

### **GUANLLA.- (Et. Colorada).**

De **tu huano**, llenar.

Conserva dos acepciones diferentes:

**Guanlla** en Loja, atado de tabaco listo para cortar y liarlo, en cigarrillos.

**Guanlla.** En las provincias del norte, porción de alimentos previamente preparados que el invitado a una fiesta, suele llevar a casa, como recuerdo de la misma. Se solicita al viajero que retorna de tal o cual lugar lejano las **huanllas**, es decir, los recuerdos de viaje. En Chimborazo, la huanlla está socialmente reconocida en las parroquias rurales, con motivo de ciertas celebraciones. Por ejemplo, en San Luis, población próxima a Riobamba, durante la fiesta de la Virgen de las Nieves, acuden los **invitados** con una canasta y una bolsa bajo el poncho. El **prioste o fundador**, en una **guaylanga** o mesa previamente preparada, riega mote cocido en un volumen que equivale a dos o tres quintales. Sobre esta especie de cordillera humeante, disponen presas de gallina, cuy, patatas, etc.. Entonces, invitan a los acompañantes a pasar a la mesa.

Acontece algo increíble. Todos, absolutamente todos, en **guayca o rebatiña** se av lanzan sobre la mesa, para separar la porción de alimentos que apresuradamente introducen a dos manos en canastas y bolsas. En pocos minutos, los alimentos desaparecen y cada cual guarda cuidadosamente su bolsa o canasta con la huanlla. Esperan entonces el banquete oficial para saborearlo allí, en casa del prioste.

Cuando esto no sucede, el dueño de casa, **prioste o fundador**, guarda cierta cantidad

de alimentos. Al finalizar la fiesta los entrega a las familias que han acudido a la fiesta.

La costumbre de la guanlla tiene ascendencia indígena. Luego la aceptaron los grupos mestizos. La esposa del indígena, acude siempre con una **shigra** para llevarla repleta de **guanllas** destinadas a sus hijos.

A la mayoría de las fiestas del Chimborazo, acuden las mujeres por su derecho a la **guanlla**. Este presente, entre los priostes, prueba la capacidad económica. El 50 % de los alimentos preparados, lo distribuyen durante ocho días consecutivos a los miembros de una familia.

El viajero está obligado a traer guanllas, cuando acude a otra ciudad. De allí la expresión popular: **me trajiste las guanllas**, consistente, no precisamente en alimentos, sino en cualquier pequeño recuerdo de viaje.

El que no trae guanllas no es **gente**, otra expresión para calificar a quienes olvidan la costumbre.

### **GUARANGO.- (Et. Colorada).**

Procede de dos voces Coloradas: **huaino**, crecer; **hua'sá**, abierto; **huarano**, hervir.

**Guarango** o acacia tortuosa, planta de las zonas templadas, habita los valles cálidos del Chota, Guayllabamba, Quinara, San Antonio, Pomasqui, etc.. Rompe la extensa aridez de estos paisajes.

Vive asociado a espinas largas, algarrobo, mosqueras y matamulas. Su tronco rugoso, cubierto de espinas, es corto y retorcido. Sus ramas forman hermoso follaje en muchos quitasoles de las llanuras áridas.

Además de servir su madera para construcción de chozas, (costaneras, etc.), también fabrican con **ella** carbón de buena calidad.

Leguminosa de cuyas vainas largas y anchas se alimentan las cabras, el ganado mayor, destinado para la curtiembre de pieles. Su tonalidad verde brillante anima los paisajes, heridos del sol canicular.

Por la procedencia etimológica, creemos que el nombre tiene gran importancia cul-

tural. Hablando de los pueblos aborígenes sabemos que el árbol de guarango, dio el nombre a la ciudad de Guaranda. Se dice que los caciques reunidos bajo un gigantesco árbol de este nombre, tomaban las decisiones de la vida tribal. Se cree también que puede proceder de la palabra quichua **guaranga**, mil. Nosotros, por la nobleza etimológica de la palabra, aceptamos la acepción colorada, es decir, la relativa al consejo reunido bajo un árbol de guarango.

**Guarango**, miel de cabuya fermentada. La utilizan los indígenas de las parroquias de Cusubamba y Otón, en la provincia de Pichincha. Por carecer de agua, las gentes emplean el **mishqui o chahuar mishqui**, con el nombre de **guarango**.

En Chimborazo, el guarango es un árbol romántico y en torno a él se han tejido leyendas amorosas, unas felices y otras trágicas, todas conocidas por el campesinado de las parroquias de San Luis y Punín.

### **GUARAPO.- (Et Colorada).**

Puede venir de **huarano**, hervir o de **huarants**, aguardiente. Guarapo, fermento de caña. Distinguen dos clases de **guarapo**: el **maduro**, embriagador y el **tierno** suave, delicado para mitigar la sed. No necesariamente el guarapo ha de ser de caña.

Suelen beber en los suburbios de Quito, con este nombre, una composición de jora (chicha) y una infinidad de aditamentos tóxicos. En las haciendas de montaña, el trabajador desayuna guarapo.

En Quito, aquellos establecimientos que en otras regiones se denominan **chicherías**, las designan con el nombre de **guaraperías**.

Antros de corrupción. Allí pasan sábados y domingos las gentes de los estratos bajos que acuden a la gran ciudad, en calidad de cargadores, albañiles, etc. Allí terminan con sus pobres ahorros, en una embriaguez brutal. Problema social reconocido hoy, pero no resuelto aún.

**Guarapo**, árbol del trópico lojano. Provee de buena madera. Recibe este nombre por el olor que despide, igual o similar al guarapo de caña, en fermentación.

### **GUARE.- (Et. ?).**

Del Col. **huareno**, cortar. Del **Cayapa** Huanequenu, cortar; **huana**, cortado.

Timón móvil de embarcación, instrumento de los pescadores. Provincia de Esmeraldas). Nuestros aborígenes emplearían el término en relación a "cortar el agua" con el timón?.

### **GUARICHA.- (Et. Cayapa).**

La palabra proviene del Cayapa **huara**, calzón, verdadero calzón.

El significado etimológico es decidor y no precisa analizar el término con mayor detalle. La guaricha, en la azarosa vida republicana, constituyó un verdadero hito en la historia social.

Mientras el país trataba de integrarse, basado en un fuerte mestizaje, este luchador insatisfecho, el mestizo ecuatoriano, adherido a la ambición de los caudillos, se foguea en la **montonera, la chamusca, la guerrilla**. Allí la sangre fluye generosamente y los cimientos de la nación surgen de entre los huesos de los primeros heroicos batalladores. La época republicana, de 1830 a 1845, no es otra cosa que una gran batalla de ambiciones, luchas y deslealtades. Aparecen los **panchurros, pupos, puen-dos, morlacos y guandeiras**, luchando unos contra otros. En esta época heroica, brava, aparece para apaciguar los arrestos bélicos la hembra, con el simpático nombre de **guaricha**. Esta mujer no lleva bragas y calzonarias sino bien ceñido un pantalón, fusil al hombro y machete al cinto.

Mestiza cantora de estas gestas. Emoción de mujer caldeada en los olores de la pólvora, entre gritos desaforados de los heridos o en la valiente agonía de los que mueren. Ella con la marmita y la cantimplora **atraviesa** los campos de batalla, al fragor del combate.

Ella, ánfora de los placeres ligeros, saboreó muchos alientos en su lecho de tierra, paja u hojarasca .... blanqueando sangres, entrecortando anhelos y truncando ilusiones.

En "El Chagra", hablando de la guaricha dijimos: "Moreno Mora equivocadamente da la acepción de **ramera**, cuando en verdad corresponde a la **soldadera o querida** del soldado. Similar a la **viejita** de las guerrillas mejicanas que van a la retaguardia, acompañando al batallón. Personaje típico de las montoneras revolucionarias criollas, en las primeras décadas republicanas. Las tropas de Flores, Urbina, Veintimilla y Alfaro, contaron siempre con **la** bravura de esta heroica soldadera; parte histórica y legendaria **en** la estructura nacional". (El Chagra, pág. 112).

En el mismo libro, interpretando o tratando de interpretar su presencia somática y psicológica, producto de una simbiosis cultural y sanguínea, decimos de la misma: "...".Al cholo, la historia destinó una mujer muy adaptable a sus maneras: la **guaricha o soldadera**. No espera una razón para las batallas. Es heroica, decidida y sigue al cholo que combatirá como un puma. Si éste muere, a la noche, en su viudez prematura se acurruca nerviosa junto a la cama de campaña de otro soldado que espera la muerte. El cholo y la guaricha, a causa de su inestabilidad emocional y la consiguiente desubicación, muchas veces, empujados por una ambición loca de triunfo, tiñen con sangre los campos y los dos viven lo efímero de una guerra inútil". (El Chagra, pág. 52).

Inmortalidad étnica poco comprendida. Sus memorias no han sido escritas, por pertenecer a una clase social que no reclama su presencia en la historia.

Por extensión, el término, desvirtuado en la significación de antaño, actualmente utilizan para designar a la mujer o esposa del militar cualquiera fuese su grado o jerarquía.

#### **GUARISÑAY.- (Et. Colorada).**

Del Colorado **huarate**, aguardiente.

Recibe este nombre en las regiones montañosas de la provincia de Bolívar (Chillanes) y en Chimborazo (Pallatanga). Aguardiente recién destilado. Son las puntas, las cuales producen embriaguez inmediata. El **guarisñay** adquirió fama entre los viajeros a Bodegas (Babahoyo). Al cruzar los páramos bravos de El Puyal y Nábac. **Guarisñay** era el antiguo compañero de los arrieros que efectuaban aquellos largos recorridos hacia la yunga.

#### **GUASA.- (Et. Cayapa-Colorada).**

La palabra procedería del Cayapa-Colorado.

En Colorado, la voz significa **abierto o abrir**. Refiérese a la iniciación del festival, a la apertura de la ceremonia, porque en el mismo idioma la palabra **gua'suhano** significa, "hacer crecer".

El sonido del guasa estaría relacionado con el crecimiento de las plantas. Ceremo-

nías alusivas a la fecundación de los vegetales.

Las raíces quitus (cayapas) de la voz indican **desgranar algo amargo**, sembrar algo amargo. Según la primera acepción implicaría **desgranar** música o notas amargas, sufridas. La segunda acepción hace referencia a la amargura de las siembras.

El guasa integra el conjunto orquestal de los chigualos, instrumento indispensable en esta ceremonia. Seguramente a **ello** alude el significado: desgranar música amarga en el canto de **circunstancia**, por la muerte de un angelito.

También le denominan **alfandoque**, el cual fue visto por Hassaurek, Festa y Chávez Franco. Sus descripciones históricas brindan elementos de comparación con los que nosotros conocimos, por repetidas ocasiones desde el año **50**.

Ninguno de estos autores describió su confección, la misma que produce ese ruido semejante a la lluvia.

**Al** canutillo de caña guadúa, bastante grueso, cortan en la raíz de sus anudamientos naturales, dejando una extensión de unos **0,30** centímetros.

En uno de los extremos perforan la delgadísima lámina de unión e introducen semillas silvestres, preferentemente de **achira seca**. Una vez introducidas las semillas, vuelven a sellar dicha lámina, dejándola ciega. Su peculiar sonido se produce colocando en el canutillo de guadúa, a modo de costillas, a los lados de la caña, finos tarugos de la misma tunda. Estos producen el ruido característico de **guasa**. Si no fuese por este vegetal introducido en la caña, el ruido sería seco, sin modulaciones, el prehistórico **desgranarse** de los **chigualos en los velorios de angelitos**. Cosas que no las observó el folclor sino la etnografía.

## **GUASIMO (Et. Colorada).**

Viene de **huá'sino**, abrir.

"Guásimo (Tecema). Árbol muy común en las zonas cálidas. Madera blanda y liviana, usada en la confección de toneles. Con la corteza del guásimo preparan **una** infusión refrescante y diurética. Árbol corpulento. Sus semillas secas sirven para comprobar la existencia de peces en los remansos; flota la semilla y los peces tratan de comerla y **pican**. Ornamental de gran aprecio, a pesar de su espontaneidad". (Fisonomía de Loja, por Hernán Gallardo Moscoso, Tomo II, año 1.965, pág. **45**).

**GUATA.- (Et. Colorada).**

Procede de la voz Colorada **hua tala**, para atrás, boca arriba. Del Cayapa: **huará**, el calzón.

Tiene dos acepciones: **guata**, amigo inseparable, uña y carne.

**Guata**, huatón, persona con el vientre abultado, habiendo desaparecido su cintura. Por **ello**, en Colorado, se habla de alguien inclinado hacia atrás.

**Guata**, correa, cinturón, equivale al quichua lío, hilo o cordón para sujetarse el pantalón, por la cintura. La voz Cayapa originó esta otra del Quichua.

**GUAYACAN.- (Et. Colorada).**

Lo mismo en Colorado que en Cayapa, en el nombre de este árbol recuerdan ceremonias de la casa, el empleo de dicha madera en la construcción.

La voz quitu **huayuquenu**, recuerda el agacharse e inclinar la cabeza ante este árbol. Habla además de costumbres de la **casa** o fundación de los Quitus. En Colorado significa alto y resbaloso.

Árbol abundante en las zonas tropicales y subtropicales del país. Madera apreciada por su resistencia e incorruptibilidad. En la terminología popular utilizan expresiones como ésta: **ser fuerte como el guayacán**, respecto a la persona que a pesar de los años, conserva juventud y lozanía.... "Árbol centenario, su fuerte madera ha sido elaborada por el tiempo. La madera de guayacán tiene gran aprecio para las construcciones que tienen que ver con la humedad y para la confección de objetos de arte. Sus flores de un amarillo impresionante, dan vida hasta a los secos paisajes de la frontera. Se han acabado los ejemplares de tallos rectos, van quedando los torcidos, como un recuerdo de sus existencia. Como el guayabo, muy conocido en la flora centroamericana. De la familia de las sigofíleas. En Méjico tiene relación con el nacimiento del quetzal, pájaro de una maravilloso plumaje". (Hernán Gallardo Moscoso, pág. 41).

**GUAYCAR.- (Et Cayapa).**

Del Cayapa huayuquenu, agacharse.

Término aborígen equivalente al castizo rebatiña. La expresión **hacer la guayca** se escucha en ferias y mercados, graficando la manera como los compradores se apoderan de los últimos productos que se exhiben. Las mujeres que **ponen en papas**, minaldas y compradoras al detal, concluyen siempre el reparto en verdadera **huayca o rebatiña**. Al trabajar en alguna tarea concreta y desean terminar en un tiempo límite dicen: **guayquemos**, por apresuremos, aunemos esfuerzos para finalizar la tarea.

Otra expresión campesina común es el **guayquemos**, castigar a una persona, sorpresivamente, entre varios individuos; cosa igual significa **guaycarle a golpes** a un individuo.

Todas estas expresiones citadas son vulgares, poco o nada usadas por la gente que se precia de "culto". El campesino utiliza los modismos con sinceridad gráfica, muy propia de sus reacciones anímicas.

### **GUAYLANGA.- (Et. Colorada-Cayapa).**

Del Colorado **hua**, grande; **ya** casa, techo y **lantino**, tener pereza. La grande casa o techo trabajado con pereza, conviene al significado provisional.

La grafía, en los antiguos idiomas quitu-caras, habla de **cambiar**, pudiendo transportar la **huaylanga**, ser **abierto** y entrar en **ella** agachada.

El significado popular de **guaylanga**, es similar al de **chingana**, chozón provisional de grandes dimensiones, trabajado con **chaguarqueros**, techada de ramas de chilca o cualquier otro arbusto de hoja menuda. Construcciones ligeras, propias de la provincia central del Chimborazo, levantadas con motivo de las grandes festividades indígenas o pueblerinas. Ellas dan cabida a los acompañantes, amigos y parientes que han acudido a la fiesta. En ella preparan la mesa para los invitados y sirven el banquete de la fiesta. Acostumbran además otras pequeñas, destinadas a preparar los alimentos.

La guaylanga, no sólo caracteriza a las fiestas, sino también a mingas y grandes concentraciones de trabajadores. No es nada raro, sobre todo en las obras públicas, encontrar guaylangas colectivas sirviendo de alojamiento. Estos chozones provisionales, casi siempre de forma rectangular, son frecuentes en la campiña de las provincias centrales.

### GUAYTA.- (Et. Colorada).

Del Colorado: **huaneno**, cortar. Del Cayapa **huana**, cortado; **huayuquenu**, **huayuquenu**, agacharse.

Expresión propia de las cosechas, con un sentido diferente al etimológico. El mayordomo mayoral o cualquier empleado que vigila el corte -cebada o trigo- repite la expresión: **ama guaytanga**, no regar las espigas, tomar con la mano formando un haz, para evitar el desperdicio. **Guayta**, en quichua significa: **espiga o floración** y en colorado, cortar. La vieja raíz quitu dio origen a la palabra que hoy figura en el Quichua.

### GUAYUNGA.- (Et. Colorado-Cayapa).

Del Colorado **hua**, grande y del Cayapa **tyunguenu**, atado, haz (se refiere al maíz).

Para nuestros campesinos, la **guayunga** es el **atado** de mieses, maíz, cebada o trigo recogido por las **chaladoras**. Existe cierta diferencia entre las guayungas de trigo, cebada y maíz. La **chaladora** recoge las espigas provistas de sus tallos y con ellos apreta el cereal, con fuerte anudamiento. Cada guayunga depositan en sitio adecuado hasta formar con ellas, una verdadera carga. La guayunga así dispuesta permite el secamiento regular de las mismas. Facilita, además mediante golpes sucesivos, desgranar las espigas.

Las familias indígenas, siguiendo la costumbre, cuelgan a la intemperie, en el alero de las chozas, las guayungas. Ellas dan sabor a la vivienda campesina, durante las cosechas.

Las **guayungas**, conforman únicamente con maíz **hualo**, no maduro, no sometido a secamiento simultáneo en la sementera. Recogen por separado estas mazorcas. Desnudan dos o tres **hojas del** envoltorio, **con tes más** delgadas cubren el cuerpo de la mazorca. Atan unas con otras, integrando un haz de diez o doce. Luego los cuelgan en la cocina o en el corredor de la choza. Utilizando el mismo procedimiento, tienden un cordel, bastante fuerte, entre la cocina y el corredor y a él atan con sus hojas el maíz, hasta formar una larga sarta.

Formar **guayungas** favorece al maíz. Por este antiguo procedimiento, el campesino, evita el gorgojo y puede, el cereal, permanecer mudios años sin descomponerse.

Con el maíz así conservado, elabora **chuchuca**, plato indígena muy nutritivo. Las

**guayungas** caracterizan a las zonas maiceras del país, preferentemente Imbabura y Pichincha.

Recordemos alguna expresión popular mestiza. Por ejemplo: **hacer guayunga y botar**, significando que una persona fuerte, robusta, arremete contra dos o más sujetos y los vence fácilmente.

### **GUAYRURO.- (Et. Aborigen).**

Árbol similar al cachuto, aunque menor de tamaño. "Sus hojas son forraje preciado para las cabras. Madera suave y de duración, por lo que sirve para la confección de utensilios caseros. Zona de Jibiruche". (Fisonomía de Loja Libro II, año 1.965, pág. 47).

### **GUAYUSA.- (Et. Colorada).**

La voz está conformada por las grafías: **gua**, grande; **yucabichi**, úlcera tropical y **sa**, amargo: grande y amarga úlcera tropical. Se explica, por sí misma, el significado de la planta utilizada por los shuar del Oriente. El fin terapéutico evita las úlceras intestinales mediante su infusión.

En el libro "**Los Shuar**", transcribimos el concepto de **guayusa**, dado a conocer por don Eudófilo Alvarez, en su novela histórica "Zapikia y Nanto".

**"Guaysa o guayusa.** Planta que alcanza las proporciones de arbusto y que es para los **macábaos**, lo que el té, para los chinos, lo que el mate para América del Sur. Pero que entre los jívaros sirve de infusión de guayusa, para terciar con agua tibia a efecto de provocar vómito y tener así el estómago limpio, y poder mantenerse vigoroso para la cacería y la guerra. Esta costumbre la extienden también a los niños, a los cuales la madre les presenta a la madrugada una buena cantidad de dicha infusión y una pluma con la que pueden provocar el vómito. Creen que esta costumbre comunica gran agilidad al cuerpo y, creen asimismo que, no debe conservarse en el estómago lo que no ha podido digerirse durante la noche". (Los Shuar. - Por Alfredo Costales S. pág. 98. Año 1957).

El Padre Chinassi, en la "Gramática de la Lengua Jívara", nos indica: "Guayusa, arbusto con hojas aromáticas **-uhéiz** (a)". El autor proporciona el nombre shuar de la planta. Quiere decir que, la grafía guayusa no pertenece al idioma shuar, si-

no a otro más antiguo llevado seguramente por los Cayapa-Colorados.

El nombre shuar de guayusa, es **uhéiz**, arbusto de hojas aromáticas, muy agradables en infusión, el cual rivaliza con el té y el mate, con mayores ventajas.

Hernán Gallardo Moscoso, hablando de la flora de Loja expresa:.... "Guayusa (Liex Sp.). Su infusión constituye el té o café. Se le atribuye propiedades vitamínicas. Cultivan en las zonas ribereñas de Vilcabamba". (Fisonomía de Loja.- La Tierra y el hombre, pág. 38.1.965).

Que nosotros sepamos, no han sido aprovechadas las virtudes terapéuticas de la guayusa. Shuars del Oriente y los mestizos de las zonas tropicales de Loja, emplean con frecuencia. A la Sierra, este vegetal entra como curiosidad botánica, atravesadas sus hojas en bejuco o hilos en sargas de color verde oscuro.

### **GUEREQUEQUE Y GUACAS ACÓ.- (Et. Colorada).**

Del Colorado **huera**, rápido, movimiento y de **que'penan**, la mañana. El **rápido de la mañana**.

"Rapaces diurnos. Les dicen también **gavilán de las alturas**. Merodean las playas de los ríos y quebradas porque más les gusta los batracios. El cruce con las razas de lidia y el guerequeque, se ha hecho efectivo pero sin éxito en las peleas; igualmente con la **guacasaca**. De colores claros y de robusto pico, alas y garras. El **quiliquili** y el **cernícalo** son de la misma familia, pero de porte pequeño, (ídem. pág. 50).

### **GUIADOR.- (Et. Castellana).**

El **guiador**, en las danzas rituales desempeña papel principalísimo. Personaje conocedor de **pasos y figuras** de la danza, el único que actualmente intuye su profundo significado.

Lleva en la mano derecha una espada pequeña; cruz, alfange, una cabeza de toro o un bastón. Con cualquiera de estos objetos señala la figura, el movimiento a realizarse o el camino que deben seguir los danzantes. Maestro de ceremonias en la danza, sin el cual no sería posible coordinar. Durante el **ensayo o inicio**, el guiador ordena repetir las figuras tradicionales, **pasos y movimientos propios de la danza** ritual. Preside al grupo. Sus órdenes son estrictamente **obedecidas, caso contrajo JS**

danza resultaría risible mojjanga. Todo **guiador**, tiene un segundo ayudante o **trasguiador**, el cual puede asumir las responsabilidades en caso de enfermedad o embriaguez del primero. Según las provincias, el guiador recibe nombres diversos:

**Ñaupador**, Chimborazo.

**Guiador, trasguiador**, Chimborazo, Cañar y Azuay.

**Campeador**, Pichincha.

**Huasayo**, Tungurahua.

**Chaqui, chaqui capitán**, Imbabura y parte de Pichincha.

Estos personajes (guiadores) desempeñan las mismas funciones en las diferentes regiones del país. Su nombre es distinto.

La última grafía conserva vestigios de antigüedad y las actividades del **chaqui capitán**. En idioma Colorado habla de alguien que porta una estrella en la mano derecha y vemos la posibilidad de haberse originado en vocablos colorados: **chanqué**, así y **chanqueno**, hacer de esta manera. Por **ello**, hoy le denominan el **guiador o chanqueno**, el cual enseña lo que deben hacer los danzantes. En su origen Quito, actual cayapa, el nombre recuerda una danza al amanecer en donde el guiador iba "limpio y desnudo". Debe haberse sometido a abluciones purificadoras.

Por el contenido del vocablo entendemos que emplearon los Quito-Caras, guiadores en distintas danzas. Cuando sus finalidades eran el rendir culto a la estrella, éste se denominaba **chanqueno**, actual **chaqui-capitán**. En ceremonias solares y de siembras, el **huasayu**, abría la danza y procuraba el **crecimiento** de las plantas.

**El guiador, campeador, chaqui o huasayo**, luce atuendo lujoso. Rompe fa marcha y por medio de gritos o mediante los movimientos del **alfange**, indica las figuras y los movimientos.

Del **cajero** o **mama** depende el que sean bien comprendidas las órdenes que imparte el danzarín mayor. Al golpe de tambores, cambiará de ritmo, conforme a la figura o paso que el guiador indique y señale. Tanto los priostes como los que forman el grupo de danzantes, obedecen al guiador, el cual, por efecto de la tradición o el aprendizaje transmitido, conoce decenas de pasos diferentes. Guiadores y danzantes atestiguan una escuela de formación para el ritual indígena.

**Los priostes**, angustiados ante la responsabilidad de una fiesta, alcanzan el favor del guía mediante **agrados** y presentes en especies, frutas, y aguardientes. Una vez comprometido, éste, a su vez, conforma el grupo de danzantes que ciarán carácter tradicional a la fiesta. Le corresponde, además, alquilar las vestimentas, la consecución del **cajero o mama** para los ensayos y la fiesta. En torno al guía gira el éxito o el

fracaso de la celebración.

### **GUIONERA.- (Et. Castellana).**

Personaje típico de las procesiones de Viernes Santo, en casi todas las poblaciones del altiplano ecuatoriano.

Es designada por el Gobernador de Indios del pueblo, junto con el **fundador y los sacerdotes**. Lleva una gran corona profusamente adornada de joyas y oropeles. Cubre sus espaldas con capa de brocado salpicado de oropeles, lentejuelas y cintas que caen en flecaduras hasta los pies. Adorna las orejas con **tongas o zarcillos** de oro y los dedos con grandes anillos de piedras preciosas.

La guionera se despoja del anaco. Sobre la faja acondiciona la ancha faltriquera con adornos de plata. Este personaje femenino preside la procesión de Viernes Santo y avanzan junto a ella, vestidos de capitanes, a la usanza antigua **fundadores y sacerdotes**.

Uno de ellos lleva, en alto, la **cruz o guión** negro con cruz plateada, especie de estandarte lleno de cintas. Prerrogativa de la guionera es sostener, en sus manos, una cruz pequeña adornada de joyas y espejos. A su lado caminan numerosos pajes y ángeles. Uno de ellos carga la silla, en la que descansa la guionera, en cada esquina de la calle por donde avanza la procesión. Detrás de **ella**, integran dos hileras compactas, los **hacheros** conduciendo en alto, panderetas de papeles de color, sujetas a un palo. Dentro de esta especie de faroles circulares, prenden ceras con las que iluminan la procesión.

Finalmente avanzan los **pasos**, con el sepulcro de **Jesús**, San Juan, La Magdalena y la Virgen María, en andas conducidas, en hombros, por los **cucuruchos**, santos varones de Jesús o de la Virgen. Se distinguen por el color del vestido. Rematan la procesión aquellas enormes **alma santas**.

Guionera, personaje de probado prestigio social, cumple su rol anual, previo nombramiento emanado del cura párroco. Su arreglo y acondicionamiento, en cuanto a vestidos, está a cargo de alguna chichera del pueblo. Ella alquila las joyas y vestidos a lucir en la procesión. Su cargo le obliga a entregar agrados y un fuerte pago en dinero, a más de alimentación para fundadores, sacerdotes y hacheros, al día siguiente de la procesión. En varias oportunidades hemos observado el ceremonial y el arte con los cuales visten adecuadamente a la **guionera**.

### GÜIRO O HUIRO.- (Et. Aborígen).

Del Quichua **huiro**, caña de maíz. Del Colorado **huilino**, pelar un palo; **huiru**, parado; **huita'**, huerto.

En Loja, el término tiene otras acepciones: gallo de lidia que aparentando ser bueno, resulta flojo, cobarde para la pelea, y casi siempre pierde la competencia. Creemos que la acepción aceptada en Loja, al gallo flojo, coincide con las grafías coloradas **huilo**, colgado, **huilan**, colgado y **huirun**, parado. El gallo no combate, se cuelga o permanece parado.

De allí nacen expresiones populares: el gallo fue **güiro**, se hizo **güiro**. A veces aplican el término a la persona cobarde, tímida, etc.

### GUIARRA.- (Et. Castellana).

Nobilísimo instrumento musical traído de España, por los conquistadores. En América, éste hecho raíces en todas las capas sociales. Junto con el arpa, el bando-lín caracterizaron, más tarde, a los grupos mestizos, considerándose hoy, parte de su cultura.

Ebanistas de fama, desde tiempos inmemoriales trabajaron guitarras de probada resonancia. Su confección fue tomando modalidades diferentes. Con aplicaciones de concha y perla entre las familias pudientes. El campesino incrustó espejos y chucherías.

Hasta la aparición del radio, rucóla y más instrumentos eléctricos, la guitarra fue patrimonio de todas las clases sociales. Los conjuntos musicales, las estudiantinas conformadas en base de instrumentos de cuerda, incluyeron siempre la guitarra.

Mestizos e indígenas aprendieron muy pronto sus virtudes. Verdaderos artistas surgieron de estos grupos y representaron a sus respectivas provincias.

El dominio de la guitarra implica una total consagración. Así piensa el campesino y reconoce categorías según su habilidad. Los que tocan en **prima** necesitan habilidad y destreza en los dedos y una dulzura especial para arrancar los sonidos; los **glosadores** acompañan a grupos orquestales como trasfondo de melodías; los **rasgadores**, para el criterio popular, son "chapuceros", no poseen arte sino afición y permiten pasar un buen rato en las farras de **arroz quebrado**. - •

En la Costa, el **pueta** que canta el **amorrño o contrapunto**, **talla** su guitarra. Estos son los **talladores**.

Los buenos **tocadores** de guitarra, conocen la **primera** (prima), la segunda (acompañamiento) y la tercera (acompañamiento con bajos). Cada una de las cuales implica una formación especial. Los campesinos **tocadores** a más del dominio de las **tres manos**, para reconocer notas **mayores y menores** ejecutan en **destemplado** o hacen **gemir** las cuerdas, al leve contacto de un vaso de cristal.

La guitarra está compuesta por seis cuerdas convenientemente afinadas. En la parte central acondicionan a éstas las denominadas **sordinas**, permitiendo así un sonido de orquestación múltiple.

Según la habilidad de quienes **tocan** o **pulsan**, pueden formar parte de un conjunto de instrumentos de cuerda y otras veces, una misma persona se acompaña de **rondador** o **concertina** (rondín).

Hasta hace algunas décadas la guitarra dio vida a las serenatas criollas, tunas y reuniones familiares. Desplazó totalmente al piano y al clavicordio, cotizados instrumentos de la Colonia y las primeras décadas de la República.

Popularizada posteriormente, aún en los grupos humanos marginales, los jóvenes disponen por lo menos de una **tzhanca guitarra**.

Dentro de lo folclórico, pasó a formar parte del patrimonio cultural indígena. Durante las festividades de San Juan y San Pedro, los aruchicos, sanjuanés y todos los disfrazados que actúan en plazas y calles, llevan consigo la guitarra. Interpretan con ella tonadas como el **cuyanimi**, **el lucero de la mañana**, **el pavito**, **la mapa señora**, **mama lorenza**, etc..

En matrimonios, velorios y fiestas varias, aparecen asociados **guitarra, arpa y bandolín**.

El conjunto propio de las provincias centrales integran guitarra y bandolín. En el Austro, guitarra y acordeón.

Nuestros indígenas, celosamente conservan en su choza la guitarra y prefieren adquirir la pillareña o riobambeña, lugares donde subsisten ebanistas de fama.

En las provincias de Bolívar, Chimborazo y Cotopaxi, la guitarra caracteriza a los carnavaleros y a ella dedican sentidas coplas de amor.

El día en que yo me muera,  
 mandarásme una guitarra,  
 no sea acaso se me ofrezca,  
**CON TAITA DIOS** una farra.

Acordarás guitarrita,  
 los gustos que hemos pasado.  
 No sea acaso que el otro año,  
 tú rota y yo sepultado.

En el campo utilizan la palabra vigüela (vihuela) con más frecuencia que **guitarra**. Conocen numerosas adivinanzas alusivas a este instrumento musical.

Una mujer llena de embarazo,  
 y un hombre borracho la lleva al brazo (la guitarra)

Pecho con pecho, barriga con barriga,  
 en el hoyo del medio está la fiesta (vihuela).

Sorprende, al tratar de este instrumento que los distintos grupos humanos lo acepten como suyo, gracias a un fácil manejo y a la forma para interpretar música ritual aborigen. Hoy, tonadas indígenas y mestizas, interpretan con entera fidelidad en sus cuerdas. Por **ello**, el sanjuanito indio aparece con cierta pureza o las tonadas criollas con la más variada escala. Cuando el carnavalero **rasga** la guitarra, pronto afloran las coplas cantadas con monótono acompañamiento. El indio de vaquería en sus luchas diarias con el viento, el sol o el ganado, deja oír en el más apartado rincón de los páramos el **capishca de la venada y la yerbabuena**.

### **GULLAN.- (Et. Aborigen).**

Vendría del Cayapa **julluquenu**, tiritar.

Variedad de taxo de páramo, flor rosa-pálido, fruto alargado de exquisito sabor. Crece en los páramos australes de Cañar, Azuay y Loja.

## LETRA H

1. Habido
2. Hamaca
3. Higuerón
4. Horcón
5. Horrado
6. Horno
7. Horqueta
8. Huaca
9. Huaccho o huaccharito
10. Huacos
11. Huacay tiqui
12. Huacsa
13. Huacho
14. Hualac
15. Hualambario
16. Hualtaco
17. Hualca
18. Huambo *alcana*
19. Huambra
20. Huambula
21. Huami
22. Huanca
23. Huando
24. Huanduy
25. Huango
26. Huantug
27. Huaraca
28. Huarahua
29. Huarco
30. Huari
31. Huathayo
32. Huasipichay
33. Huasipungo y huatipunguero
34. Huaspet»
36. Huato
36. Huayrapamushca
37. Huayru
38. Huilli huilli
39. HuiffacMshca *ohuiñaguilli*
40. Huiracchuro
41. Humillac
42. Humita

### HABILLO.- (Et. Castellana).

"El que viaja de Sabiango a Macará llega a un poblado arbóreo llamado **los Habidos** y admira la presencia de este árbol de estatura y adorno. Brava lucha tiene que sostener **el macareno** con el habido; su jugo lechoso es cáustico, como el ácido sulfúrico; además despiden un olor que como un gas ataca a las fosas nasales, esto mientras dura el sedimento de la madera. Su fruto maduro y laborado en sus bordes, es juguete rodante para los niños **aguateros** que cumplen su faena diaria jugando; la labor de los bordes del fruto brota con el secamiento del pericarpio, previo anuncio de un estampido. Con las tablas del habillo nada pueden las polillas ni los hongos. Madera de fina fibra y de caprichoso matiz". (Hernán Gallardo Moscoso, Fisonomía de Loja Libro II, pág. 44 del manuscrito original).

### HAMACA.- (Voz Americana).

Cama suspendida en el aire, trabajada en **mocora, chambira, pita, cáñamo o cabuya**, al tejido forman **cocos o esterilla** y flecos a los dos extremos que sirven para suspenderla.

Las hamacas de los grupos selvícolas del Oriente tienen un gran acabado y las fabrican en la resistente fibra de **chambira**. Sus labores artísticas presentan insuperable dibujo geométrico.

Tejen con **pita** entre los Alamas o Yumbos del Oriente. Las mejores, tanto por la fibra como por el capricho del tejido, son las de los indios Cofanes del río Aguari co.

### HIGUERON.- (Et. Castellana).

"A tres kilómetros de Macará tiene su morada el higuieron de las lágrimas; sitio de recuerdos de bienvenidas y despedidas de los tiempos **recueros**. Es el mejor ejemplar que se puede apreciar porque el ambiente le ayuda a que el árbol se distinga por su gran volumen en el tallo y por lo pintoresco de sus frondas. Como este ejemplar hay otros, en los ambientes propicios, es decir: suelo húmedo, al nivel del resumamiento del río, quebrada o remanente o veta de agua.

Sombra y adorno. Donde hay un higuieron hay una esperanza para los suelos sedientos y para los viajeros. Los campesinos se están dando cuenta de la importan-

da de la plantación de los higuerones. Pocos ejemplares van quedando en ciertas zonas. Al par que se acaban sus hermosos cumbreras, ellos también se acaban. Quedan pocos, brindan sus ramas para las humildes moradas de los comejenes, las avispas, los cubos y los broncanos". (Fisonomía de Loja Libro II, por Hernán Gallardo Moscoso, pág. 44 del manuscrito original).

### **HORCÓN.- (Et. Castellana).**

Conserva el mismo sentido etimológico, aunque el uso difiere al expuesto para la **horqueta**. Burdos maderos, con dos brazos que se encuentran al extremo superior. Con **ellos** fabrican cercados. El **cahuito** o camastro indio descansa sobre horcones, a éstos los entierran en la habitación y sobre **ellos** acondicionan la tarima rectangular de carrizo, chahuarquero o tablas. Allí ubican las raídas prendas que utilizan a modo de cobijas. Camas indígenas y aún mestizas se soportan sobre horcones. Resumiéndose, muchas veces, así su mobiliario. En faenas agrícolas, emplean el horcón, ayudándose en la **huanqueada** de objetos pesados, en derribar árboles, acomodar los canales de una acequia de agua, etc.. La **picota** para castrar animales, herrarlos, salarlos, no es otra cosa que un gran horcón enterrado en los patios de hacienda o corrales de vaquería. Las **tijeras** de las viviendas rurales son horcones artificiales. Sujetan las costaneras que soportan el armazón de paja o teja de las construcciones.

### **HORNADO.- (Et. Castellana).**

Alimento. Lechón o puerco tostado a fuego lento. En los mercados expenden en trozos que sirven en platos de hierro enlozado o de barro, con lechuga, cebolla paitaña picada y el **agrijo** de chicha y limón. Acompañan también con mote, papas fritas y plátano frito.

Destinan al horno un chanco no muy gordo. Lo **pelan** con agua hervida y raspan la cerda mediante cuchillo o tusas. Luego adoban con sal y especerías, la cavidad que deja libre los intestinos. Introducen dos ajíes crudos en las fosas nasales y una piedra en el hocico del animal. Para hornearlo colocan al chanco en una gran lata que introducen al fuego, procurando que éste sea parejo, lento, para tostar y dorar el cuero por igual.

En el país hay regiones famosas por el hornado. Están Sangolquí en Pichincha, Riobamba, Cajabamba, Guamote y Licto en Chimborazo; estos pueblos preparan el mejor hornado.

En las grandes festividades Corpus Christi, toros, etc., las hornaderas expenden considerables cantidades.

### **HORNO.- (Et. Castellana).**

Presenta evidente influjo español. Hasta hace poco, en campos y ciudades, fue complemento indispensable de la vivienda ecuatoriana. Junto a la cocina o en el patio, el horno abovedado permite elaborar el pan en casa y durante todo el año, por lo menos, en las celebraciones de **finados**.

La confección del horno requiere una técnica especial. Al trabajar el suelo, colocan cierta cantidad de vidrio molido y sal en grano. Sobre la mesa-plataforma, cuidadosamente distribuidos, disponen ladrillos que darán solidez a la base del horno. A su vez esta mesa reparte equitativamente el calor. Al centro, en bóveda, sitúan una puerta angosta, por la que introducen latas con pan. La bóveda deja a la vez, una ceja pronunciada, la cual cubre gran parte del frente del horno. Allí esperan las latas para ser introducidas en la cocción.

Luis Plutarco Cevallos, en su libro inédito "Tunibamba", deja una descripción más acertada:... "El horno de forma de media naranja, hecho con barro, cascajo y ladrillo, y con una puerita en la parte delantera por donde ponían el pan, a un lado de la hornilla. La pala de madera de eucalipto, con la que ponían el pan en el horno. Un **horcón**, palo de figura de horquilla, que le servía para sacar el pan. Los **jurguneros**, palos rectos y delgados con los que acomodaba la leña dentro del horno, luego con los mismos, una vez quemada la leña, regaba la lumbre cubriendo la mesa interior del horno para que tome **suelo** y, en los mismos, luego amarraba las escobas que generalmente lo hacen con **chucas** con ramas de **puvianso**. También unos manteles.

Las amasadoras tienen: una mesa pequeña y baja donde amasan, **bateas y angaras** donde preparan la levadura y la masa. La levadura la preparan con **concho de chicha**, agua caliente y un poco de harina. La masa la preparan con la levadura ya fermentada, harina, agua caliente, sal y un poco de manteca.

El hornero, después de haber echado fuego en el horno, cuando se ha acabado de quemar todo, riega la lumbre con el jurgunero, espera un rato, luego lo barre hasta dejarlo limpio, arrinconando la lumbre hacia la hornilla. En el suelo ya limpio tienen el pan.

En esta ocasión, las amasadoras, saliendo de lo ordinario se consagran de manera preferente a hacer con la masa, las siguientes figuras: huahuas, caballitos, tortolitas, borreguitos y roscas para la **ofrenda**. Utilizaban para los adornos, masa negreada con ollín". (Luis Plutarco Cevallos, "Tumipamba Ayer y Hoy", págs. 28 y 29).

En tanto Plutarco Cevallos describe el **horno y hornero**. Costales Samaniego recuerda otras estampas similares, en la aldea. El **amasijo** era entonces una ceremonia con indescriptibles alegrías. El horno oloroso a marco y a chuca. La nodriza india, María Tacuri, empujando las brasas y dibujando con palabras a los **chichis** y los **duendes**. Un hornero viejo, afanoso entre mesas y latas. Todo un día y su noche entre figuritas de pan y el adivinar a los **chichis** danzando en el fuego, con su camisa lamida por el fuego.

Cuan áximo se torna este pan de nuestros días, sin cuentos, sin hornos, sin la aldea.

#### **HORQUETA.- (Et. Castellana).**

Instrumento de labranza. Palo o rama que termina en dos o más puntas divergentes, las cuales se juntan formando ángulo, sobre un mismo tronco. El campesino de las serranías ecuatorianas utiliza como herramienta de labranza, horqueta de eucalipto, capulí o cualquier otra madera, en las jornadas de trillas de cebada o trigo. Con ella separa el grano, dejando a un lado la paja, granzas y tamo.

El **horquetero**, persona encargada del manejo, toma con las dos manos la horqueta y avienta la paja hacia arriba. Así va quedando libre el grano.

La horqueta no sólo emplean en el **aviento** o limpieza del cereal; cuando es necesario cuidar la **era**, cuatro o cinco horquetas clavadas en el suelo, hacen de choza provisional para albergar al vigilante.

No sólo utilizan horquetas de dos puntas convergentes; a veces tienen tres, constituyendo un verdadero tridente. El campesino continúa denominándole horqueta. Cada hogar campesino dispone de uno o más de estos maderos, para los trabajos agrícolas. Con ellos acondicionan la paja, remueven majada, recogen el pasto, etc.

La horqueta tiene otra acepción entre los niños de las provincias centrales: **catapulta o cata**, al Norte (Pichincha), ei **jefe** (Imbabura). Pequeñísimo horcón natural o confeccionado, en cuyos brazos colocan ligas o resortes. Acondicionan, en la parte central, un pedazo de cuero, el cual holgadamente da cabida a una piedra. Luego

la lanzan mediante impulso de resortes. Arma arrojadiza, con la cual los muchachos cazan tórtolas, pajarillos y desatan guerrillas infantiles.

### **HUACA.- (Et. Cayapa - Colorada).**

Vendría del Cayapa **Huaaanu**, llorar, sitio de llanto y dolor; **hua'caanu**, amontonar tierra. Se ajusta al significado actual de la **huaca**. Equivaldría a tumba, sepulcro, sepultura de **naturales y gentiles**.

Haremos referencia al significado histórico del término, con las diferentes acepciones. Cristóbal de Molina en "Ritos y Fábulas de los Incas" deja testimonio escrito: "Tenían también muchas huacas y templos, donde el demonio daba sus respuestas en algunas naciones y en la ciudad de Cuzco la **huaca de Huanacauri**".

Según el criterio del autor citado, la huaca, en su origen religioso tenía cualidades de adoratorio o templo donde solían ofrendar sacrificios. Por ello presenta el caso de Huanacauri, uno de los grandes adoratorios después de Pacán Tambo. No sólo que la huaca fue lugar sagrado, sino un adoratorio dentro del sistema religioso de los cuzqueños.

Velasco describe las huacas en el antiguo Reyno de Quito.. .: "La forma de sepulcro fue diversa, según el uso y costumbre de las naciones. Los Scyris o Reyes de Quito se sepultaban todos en uno solo muy grande, fabricado de piedras con figura cuadrada piramidal, cubierta de tanta piedra y tierra que hacía una pequeña montaña"... En síntesis, era un tola, considerada también **huaca sagrada** o lugar de enterramiento.

Actualmente, a la huaca o enterramiento, le temen debido al **mal de infieles o antimonio**, aunque su apertura atrae a las gentes debido a posibles riquezas encerradas allí. Los riegos existentes, relacionan con la muerte fulminante causada por los **malos espíritus, al antimonio o al mal viento**.

De la palabra huaca proviene el adjetivo **huaquero**, persona dedicada a cavar tumbas aborígenes. Personaje funesto para la arqueología nacional. Museos de diversos países, gracias a los huaqueros, adquieren valiosas piezas.

**Amarrar la huaca.** Una vez cuadradas las varillas de San Cipriano, bendecidas bajo la piedra de **ara**, en el lugar elegido para la excavación, en todo su contorno, extienden una cuerda de cerda de caballo negro o moro. Esto **amarrar la huaca**. Las excavaciones efectúan en día impar. Resulta ideal el 5 de cada mes. Dicen que la huaca

puede estar encargada a la lluvia.

De la misma grafía deviene el verbo **huaquear**, acción de cavar tumbas indígenas, someterse a todo un ritual supersticioso.

**Huaca**, tiene otra acepción muy diferente a la anterior y designa a la persona que tiene labio leporino.

**Huacas**, apodo de hábiles mujeres que expenden tortillas y cuero de choncho en el barrio de la Carolina de Quito.

### **HUACCHO O HUACHARITO.- (Et Cayapa).**

Del Cayapa **huajchuqueno**, cerrar los ojos. Figura gramatical que expresa el pensamiento aborígen de que la soledad es un vivir en sombras. El vocablo indica también: está **arrancado** y regado como un grano. La soledad del hombre es como un grano de maíz abandonado.

En Colorado el vocablo dice: hacerle crecer, criarle, en el sentido de niños o animales huérfanos. Pero, a más de eso explica que el **huaccho** llora; llora como **la** lluvia.

El sentido de **huaccho o huaccharito**, en el habla popular, es el de huérfano, sin parientes ni amigos o persona que por tal o cual razón está sola en el mundo. Entre los indígenas, la expresión **huacchalla** sinónima de **zapalla**, expresa soledad. Aplican el calificativo a quién ha perdido, con la muerte, a sus hijos o parientes, quedando en soledad. El término, con **el** mismo sentido, pasa **al** dialecto común y blancos, mestizos e indígenas lo utilizan con igual significación.

Luis Cordero, también lo definió: "Individuo que por carecer de padres o por no trabajar, se arrima a otra, para subsistir a costa de ésta". (Luis Cordero.- Diccionario Quichua, página 38).

### **HUACOS. (Et. Cayapa-Colorada).**

Disfrazados de Latacunga, Pillaro y Patate. En el Tomo II del Diccionario, expusimos detenidamente sobre el tema, ahora sintetizaremos lo que allí se dijo. (Ver danzas).

**Huaco**, viene de la voz Cayapa **huajca**, sembrado y del Colorado **hua'ca**, sembrado.

personaje que ejecuta tres tipos de danzas: agrícola de siembra; la fúnebre de enterramientos y la de brujo o curandero, según las circunstancias y la festividad.

Los huacos, en Latacunga como en Pillaro, son danzantes brujos, para siembras y danzantes de funerales o ritos post-mortem. Llevan en sus representaciones, una máscara de fondo blanco a rayas negras cubriéndole por completo el rostro. Parte importante del disfraz es el **tiungo o rungo**, pañuelo de colores con el que cubren el cabello. A la espalda portan la **atamba** de cuero de borrego, formando un solo cuerpo con el **morrión o cabeza**, profusamente adornado con cintas, espejos y plumas.

La mano izquierda sujeta una lanza de chonta pintada de color, rojo, blanco y negro. En la derecha exhibe la cabeza y los cuernos de venado. Estos últimos caracterizan a los distintos huacos. El personaje representa simbólicamente al brujo, curandero, danzante de ritos fúnebres o de siembras, según el contenido de la palabra. Los huacos corresponden a las provincias de Tungurahua y Cotopaxi, cantones Pillaro y Latacunga. Como acontecimiento etno-cultural no le hemos registrado en ninguna otra región interandina. (Ficha 142).

### HUACAY SIQUI.- (Et. Cayapa).

Al hablar del diablo nos referimos, in-extenso-, a la presencia del **huacay siqui o trasero llorón**. Su etimología procede del Cayapa **ui'nu**, gritar, espíritu llorón o demonio. (Véase diablo. Tomo II del Diccionario de Folclor).

La **uñaguilli**, espíritu presente en las supersticiones del Carchi, Imbabura y Pichincha, en noches solitarias y oscuras, llora dolorosamente. El **huacay siqui o niño tierno**, surge de la oscuridad de la noche, con tristísimo llanto. Cuando el viajero compadecido quiere librarle del abandono y tomarle en sus brazos, poco a poco, toma feroces características, mostrando colosales colmillos, peludo rabo con el que envuelve el cuello de la víctima. Su voz de ultratumba repite y hace muchas preguntas al curioso viajero. El **huacay siqui** causa terror en las campiñas, sobre todo en lugares solitarios, oscuros.

### HUACSA.- (Et. aborígen).

Del Cayapa-Colorado **huan**, grande.

Rana amarilla de los bosques tropicales de la Costa.

**HUACHO.- (Et. Colorada).**

Hua'ca, sembrado.

**Huacho**, surco que el peón agrícola deja después de la siembra, para facilitar el drenaje de agua-lluvia o para conducir agua de las acequias a los sembríos. Lo trabajan mediante reja, en productos como la papa, maíz, etc. y a mano, con azadones, en las **cuadras** de alfalfa. El término explica además una modalidad de trabajo: **huachar para la siembra**, abrir surcos para depositar la semilla. El acto de sembrar, correspondería plenamente al sentido etimológico de la palabra.

**HUALAC- (Et. Aborigen)**

Del Cayapa-Colorado **huan**, grande.

Rana de gran tamaño de las montañas tropicales de Imbabura y Pichincha. Para los pobladores del subtrópico, el **hualac** brinda una de las carnes más exquisitas de su dieta alimentaria.

**HUALAMBARIO.- (Et. Colorada).**

La grafía posiblemente derive del Colorado **hualolóncaino**, brillar más o del Cayapa **hualapo**, espíritu inmundo que causa la muerte. Cualquiera de las dos acepciones, coinciden con el significado del fenómeno atmosférico denominado **cuichi o arco-iris**.

**Hualambario**, en la provincia de Imbabura, es el arco iris, morador atmosférico de huecos profundos o fuentes secas, los **hualones**. El profesor Luis Plutarco Cevallos, en una monografía inédita de Tumipamba, anejo del Cantón Cotacachi, ofrece un interesante relato...: "El hualambario sale de los pogueis abandonados a donde nadie va por agua. Casi siempre sale acompañado de una hembra que es menos clara que el otro. Camina poco a poco hasta que se extiende por todo el horizonte en forma de media luna y con colores bonitos. Persigue a todas las personas que visten de rojo y cuando les agarra se avejigan el cuerpo y mueren podridos, no tienen curación para **ello**. Cuando alguna soltera se dega agarrar, tiene la creencia de que se queda encinta y que dan a luz sapos, lagartijas, villicos, culebras y que mueren. Creen que es para abonanzar las lluvias en tiempo de invierno, además. Cuando les coge en la **pacaña** bañándose se hacen locos y mueren, igual que los perros rabiosos;

y que, para hacerle correr al **huambalarío** pellizcan las orejas de los perros y si esto no da resultado, golpean palas viejas, es la única forma como le hacen correr sin que haga mal a nadie".

Respecto al **hualambarío**, los indígenas de Tumipamba, conocen ciertos cuentos. Entre los muchos, transcribimos a continuación uno de aquellos.

"Dicen que una longuita fue al pastoreo. Iba por el monte y encontró un montón de **menudos**. Entonces buscó un palito y removió las tripas y cuál fue su sorpresa que las tripas comenzaron a extenderse en forma de arco y seguirle a la larga, la que corría desesperadamente dejando sus rebaños abandonados en el bosque.

"Cuando llegó a su casa le faltaba el aliento para avisar a sus padres y se limitó a indicarles con el dedo lo que había visto. Al poco tiempo se le pudrió el dedo. Desde entonces hay la abución de que cuando sale el hualambarío no hay que señalar con el dedo". (Tomado del Libro inédito "Tumibamba, Ayer y Hoy", de Luis Plutarco Cevallos, pág. 56-57).

En el Tomo I del Quishihuar, estudiamos in-extenso la presencia del cuichi, en las supersticiones campesinas del país, sus distintos nombres y efectos maléficos. Indicamos, en el caso de Urcuquí los **hualones** o moradas del arco iris. Hoy, en esta gráfica incluimos datos sobre el conocimiento del hualambarío o arcoiris, supervivencia etno-cultural del Imbabura.

Todo lo dicho en estas líneas tiene una relación trascendente con lo que piensan y sienten los demás habitantes indígenas serranos. La supervivencia es la misma, un idéntico símbolo y ciertas similitudes en sus formas físicas; sólo el nombre cambia, pero permanecen inalterables sus raíces Cayapa-Colorado.

### **HUALTACO.- (Et. Aborigen).**

"Madera fuerte para las construcciones. Su fortaleza es producto de sus largos años de existencia. Se lo ha explotado inmisericordemente y sin que nadie se preocupe de relevarlo. En muchos lugares vivía lozano antaño, ahora no quedan sino pequeños troncos para **bases** de construcciones. Los **buenos palos están lejos**. Los hualtacales que daban su nombre a los lugares de su crecimiento, han desaparecido para ser pilares, bases y postes de los alumbrados". (Fisonomía de Loja, Libro II por Hernán Gallardo Moscoso, pág. 41 de los originales manuscritos).

## HUALLCA.- (Et. Cayapa)

La palabra **huallaca** o **huashca**, según los dialectos regionales, viene del Cayapa **huaynu**, desgranar y **hualla**, desgranado. Denominan **hualicas** a los colores que actualmente superviven entre los indígenas de Imbabura. Posiblemente su nombre está relacionado con el culto del maíz, en la fase del desprendimiento de la mazorca, desgrane.

Del mismo Cayapa vendría **huacca**, sembrado, en cuyo caso, los collares indígenas o **hualicas**, harían referencia a la siembra del maíz.

Si estudiamos la indumentaria y los adornos femeninos de las indígenas de Sierra, Oriente y Costa, encontramos que en todas las regiones, este adorno constituye el fundamento del atavío personal. Extractaremos, en lo dicho en nuestros estudios etnológicos publicados con anterioridad a éste:

**"Huallacas o collares**, van al ruedo del cuello en numerosas sartas, alternadas simultáneamente con mullos dorados y corales finos. Cada una de estas sartas de abalorios o corales, se engarzan en monedas de plata antigua o crucifijos del mismo material o bronce. Frecuentemente se encuentran en las hualicas monedas del tiempo de la Colonia o de los primeros años de la República, hoy ya desaparecidas.

Los collares son más numerosos, y a la vez más finos, según la situación económica de quiénes los llevan. Es señal de mayor riqueza también, el número mayor de sartas que portan al cuello. A veces estas huallacas alcanzan un precio que fluctúa entre los quinientos y mil sucres". (Human, pág. 147, año 1953, Informe Núm. 3).

Hablando de adornos, en el mismo volumen añadíamos:.... "La huashca o collar no solamente viene a ser el adorno representativo aborigen, sino que las jóvenes de la comunidad expresan, en el número de hilos que la forman, la fortuna que poseen. Tal es el caso de una muchacha india que, llevando en su cuello una huasca de seis hilos de colores, indicaba que su fortuna era de seis mil sucres, pues cada hilo representa mil.

Buena parte de estos adornos propios de las mujeres, se transmiten de generación en generación: sólo en fiestas sociales muy solemnes se puede apreciar la gran cantidad y variedad de estilos. Cambian la joya representativa, el coral, con monedas que penden graciosamente. Hemos visto personalmente a una joven de Ilumán, llevar su huashca con varias monedas de gran antigüedad, pedazos de plata de la llamada **moneda macuquina**, o también las monedas recortadlas de Isabel y Fernando, que datan de más de cuatrocientos años", (Ilumán, pág. 250.- 1.953).

Entre los Salasacas son frecuentes y conocidas las huallcas:

**"Rinrín huallaca (Abalorios para las orejas u orejeras).** Zarcillos simples que penden del lóbulo de las orejas. Casi siempre de cobre o de **plata** adquiridas a los mestizos".

**"Cunga huallaca (collares para el pescuezo).** Gargantillas de dos o tres vueltas con céntricas, formadas por abalorios **de colores** y monedas alternativamente colocadas en hilos o piolas". (Salasacas, por Piedad y Alfredo Costales pág. 38, año 1959).

Las huailacas salasacas se caracterizan por el colorido, sobresaliendo el rojo y el azul abalorios de cristal apretados al cuello, con mucha gracia. Generalmente este adorno femenino lleva gruesas semillas de selva, vulgarmente denominadas **ojos da llamingo**. Las tres o cuatro vueltas de las huallcas, rematan **en** un pábilo matriz trenzado a los dos extremos con el que aseguran mediante **un** anudamiento al **cunga tu llo** (parte posterior del cuello).

Entre los indígenas puruhuayes del Chimborazo, decíamos en Catequil, configuran sus huashcas o collares de esta manera:... "El cuello va adornado con seis o siete vueltas de gargantillas ordinarias, formadas por abalorios de vivos colores. Alguna vez, una mujer Puruhuay conserva monedas antiguas venidas en herencia o gargantillas de corales que le dejaron sus antepasados". (Katekil por Piedad y Alfredo Costales, pág. 171, año 1957).

Las indias Coloradas difieren en el uso y confección de collares:.. ' **Bipoe**. El collar de las mujeres coloradas es el adorno más complicado y por lo mismo lo que les distingue de los demás grupos humanos. La palabra **huin** quiere decir mullo, perlas, etc. **huintedó** significa **mullo de brazo, pero huin poe**, quiere decir tiene puesto **collar**. Para referirse al collar, dice **únicamente** huin.

Lo llevan al cuello con cinco o seis sartas o cuentas que a veces caen hasta el abdomen. Generalmente están formados por pepas de **San Pedro**, churos grandes y pequeños que recogen en la misma región, huesecillos de aves o animales del monte, semillas de árbol, etc.

Actualmente, a esta serie de objetos propios de su cultura, **han** añadido sartas enteras de espejuelos redondos, de suerte que, los senos quedan completamente cubiertos. A ello se agregan los pañuelos y más **telas\* que se anudan al cuello**". (Los indios Colorados por Alfredo Costales S., segunda edición, años 1.965, pág. 55).

En las selvas orientales el adorno de la mujer shuar en lo relativo a collares se concreta a éstos: "El cuello se adorna con simétricas vueltas que casi le topan los senos del **ñay shaúca**, collar de dientes de mono, alternando con los de tigre y otros ani-

males". (Los Shuar por Alfredo Costales S. Pág. 87.- Año 1.957).

Entre los selvícolas orientales, el adorno de los collares no sólo es prerrogativa de las mujeres. También los varones llevan terciados sobre el pecho y las espaldas el **etze tzukapaka**, conjunto de gruesas cuentas de semillas vegetales, llamadas también **nú-pi**, collares de semilla de árbol que le dan cierta gracia y gallardía al joven guerrero.

Según las transcripciones, el collar es un adorno de todos los grupos indígenas del Ecuador. Difieren tan sólo en la confección, la finalidad y la forma de llevarlos. Al hablar de escritura en collares (ver escritura), nos referimos con profundidad al tema, pues no sólo constituyen un adorno, sino un símbolo de sabiduría y conocimiento, donde dejaban la memoria de los hechos y los acontecimientos del pueblo. Al correr de los tiempos se ha desvirtuado y hoy apenas queda el collar, como un adorno propio de la coquetería femenina y de la virilidad masculina.

Las hualicas o **huashcas**, han perdido todo el esplendor de antaño, reduciéndose a pobres cuentas de vidrio, abalorios baratos y chucherías que el indígena puede conseguir, por unos pocos sures. Sin embargo quedan verdaderas joyas de la tradición indígena, si las podemos catalogar en **hualicas de corales**, durante las grandes solemnidades y fiestas del culto; las **mamacunas**, la **marca mama**, suelen llevarlo con ostentación; estas clases de hualicas las hemos visto entre los indígenas de Licto, Punín y Flores o las Chibuleas y Salasacas en Tungurahua, también las de Sumbahua, Apagua y Tigua. Hay una tendencia a dar supremacía en las hualicas, al color rojo, sea en simples **mullos-corales** o abalorios de vidrio. Entre los grupos selvícolas del Oriente y Occidente, hay marcada tendencia a emplear las semillas de árboles, los churos y más adornos naturales.

Para las curaciones utilizan collares de zímbalos o la cresta de gallo para ahuyentar el espanto. Pero, el uso se limita hasta el secamiento de la semilla silvestre, es decir cuando sale el mal. Creen además que, las gargantillas de coral, obran contra el **mal de ojo**, los hechizos y suelen confeccionar dichas cuentecillas con pábilos estremecido con cabello femenino en la creencia de que, proporcionará sabiduría y el dueño del cabello no penará cuando muera.

La gargantilla o hualca es también un símbolo de prestigio social. Mientras más abundante y fina, tendrá mayor prestigio social y posibilidades económicas. Es notorio, entre los grupos indígenas, observar esta diferencia que delimita las clases sociales del agro. Hay collares de solteras que se distinguen por la sencillez y de las casadas que suelen ser valiosos y de gran colorido. Si las indígenas casadas llevan un collar de abalorios de vidrio, no tendrá ni prestigio social ni capacidad económica

suficiente para lucirlas. Generalmente, entre los grupos indígenas encontramos collares de coral con monedas antiguas.

A pesar de los violentos cambios motivados por la aculturación, la huallca sigue siendo un adorno que las indígenas no han desterrado y conservan, sea cual fuere el **status** social.

### **HUAMBO EKENA.- (Et. Cayapa-Colorada).**

Del Colorado **Hualan**, tirar y del Cayapa **bulu**, pariente, familiar, cuerpo, pueblo. La traducción hace referencia a la costumbre quitu de arrojar un palo entre los parientes y familiares. Conviene a la supervivencia etnocultural del juego de los shuar, en el cual arrojan un palo hacia el cuerpo de los que permanecen detrás de una cruz.

En el trabajo sobre los Shuar, tomamos textualmente lo que decía sobre dicho juego el señor Alvarez:

"Juego de huambo: consiste en lo siguiente. El huambo es una vara de más de una metro de largo. Para iniciar el juego se coloca un palo en cruz, con una de las columnas de la sala, tras la cual se colocan unos tras otros, todos los jívaros que quieren divertirse, los cuales mantienen las manos levantadas, como listas a coger la vara llamada huambo, que el sacerdote arroja de cierta distancia hacia los jugadores por encima del palo en cruz, pero sujetando dicho **huambo**, con una cuerda larga de una de cuyas extremidades lo sostiene al lanzarlo. Repetida esta operación por varias veces, entonces cambian de puesto sacerdotes y jugadores, y vuelve aquel a lanzar el huambo como al principio. Terminado el juego, suspenden horizontalmente de los extremos del palo en cruz, por medio de dos cordones, una varita de huambo, como de una tercia de largo, cosa de formar el conjunto uno como trapecio, del cual cuelgan las tzantzas, objeto de la fiesta. Operación que ejecutan en obediencia de los órdenes de la sacerdotiza o Ujája". (Los Shuar, por Alfredo Costales S., año 1957, Llacta No. 3, pág. 98-99).

**Huambo Ekena**, juego ritual de los shuar, con ocasión de las celebraciones de la **tzantza**. Preámbulo, durante el cual sitúan en lugar prominente la cabeza reducida.

Hace poco tratamos de verificar el hecho; pero, debido al impacto de las aculturaciones, subsisten apenas recuerdos del huambo.

Sin embargo, permanecen en el Oriente, Toponímicos como **Huamboya, río y sitio**,

confirmando la existencia de aquel juego ritual. En la Sierra, en la Cordillera Oriental de la Prov. de Chimborazo, con vestigios de migraciones shuar, los Andes y al paso de los andinos a la selva, permanece el vocablo como apellido.

### **HUAMBRA.- (Et. Cayapa-Colorada)**

Del Cayapa **Ungna**, en estado de casarse, adolescente, o del Colorado **huáino**, crecer y **huan**, alto; **huasuhuan**, criar. De este modo, el término huambra considerado quichua, conserva raíces más antiguas y su etimología capta el significado genérico con que conoce el vulgo: **muchacho, adolescente, persona que está creciendo.**

El huambra, no sólo entre los indígenas, sino en el dialecto mestizo, toma carta de naturalización, tanto que no puede prescindir de él, aún en las capas sociales altas: **huambra, canillita, limpiabotas**, el escolar, se transforma en figura típica y legendaria del niño que va haciéndose hombre, la jovencita que aún desarrollará.

En la poesía popular la palabra huambra adquiere cierta entonación pícaro y graciosa.

**Alhaja huambra.  
de Cunalata,  
tendrás cuidado,  
con la culata.**

**Fiera huambra carishina  
amiga de los varones;  
el día en que yo te vea,  
te haré poner pantalones.**

**Huambra ingrata,  
causa de mis desventuras,  
ven a calmar mis amarguras  
de esta pena que me mata.**

En las ciudades, el término **huambra**, como sinónimo de enamorada o novia, es de uso frecuente. Decimos: **me voy de chance con mi huambra**, por, tengo cita con mi novia.

### HUAMBULA.- (Et. Aborigen).

Entre las bellezas de la selva tropical del Oriente sobresale de la floresta, airosa y gallarda la **huambula**, una variedad de palmera de proporciones gigantescas. Su tallo erguido y hermoso, en **franca** competencia con las demás variedades, se levanta al cielo, como un símbolo de su proverbial gallardía. Los aborígenes del Oriente la emplean para construcción de viviendas, por ser una madera incorruptible y resistir por muchos años la humedad y las lluvias. Con **ella** construyen enormes temples, sirviendo de pilares para su armazón.

### HUAMI.- (Et. Colorada)

Podría proceder del Colorado **huambi**, después, expresando además "un gran conocimiento"

El término **huami**, en las provincias centrales aplican a la **pinolada**. Para sus largos viajes, arrieros y recueros de los Andes, utilizan el **guami**, aplacando su sed. El **pinol** integra el **fiambre, tonga o cachucho**.

El huami de las provincias centrales. Pichincha, Cotopaxi, reciben la denominación de **pinolada**. Mezcla de pinol y agua fría de cualquier manantial. En Imbabura, entre los arrieros, en sus viajes a Intag, emplean el **rasgado**, máchica con dulce raspado y al cuál lo baten, en agua fría, hasta que tome la consistencia de colada.

Según estos viajeros, el huami, hace **abrir los ojos** a los cansados.

### HUANCA.- (Et. Colorada).

Del Colorado **hue queno**, rápido, mover algo; hué'cacáрино, **hacer mover**.

Palanca utilizada, por los aborígenes, desde tiempos inmemoriales para mover cosas u objetos pesados. La huanca trabajan en madera dura, guayacán, eucalipto maduro, etc., y tiene más o menos dos o tres varas de largo. La fuerza humana aplican al extremo de la palanca y así logran mover grandes rocas. Por mucho tiempo, antes de que el maquinismo escribiera nuevas épocas para el país esta forma de trabajo fue usada, en el Ecuador, para abrir caminos, acequias, etc., etc.

### HUANDO .- (Et. Aborigin).

Vendría de los vocablos: huan, alto, hua **tala**, boca arriba, huánhino, demorar, tardar y luhuárino, llevarse como el agua; **hualano**, **tirar**. Todas estas voces coinciden con el uso y significación de dicha forma de transportación.

La expresión mestiza, llevar en **huando** o en **chacana**, significaría llevar en parihuela a las personas enfermas o a los ebrios. El huando, por muchos años, antes de la construcción de las vías carrozables, era el único sistema de transporte.

En **huando** llegaron, a las diferentes ciudades de la Sierra, los pianos y todos los objetos ornamentales que tanto brillo dieron a los "pudientes" en esas épocas de esplendor. Y como siempre, el indio, fue el animal de carga que hizo posible, por medio del **huando**, el transporte de todos los objetos suntuarios.

Durante los **traslados**, el nativo efectúa los recorridos al centro poblado, llevando en huando a sus muertos; hemos visto muchas veces las procesiones fúnebres por los chaquiñanes serranos, haciendo honor a esa tradición milenaria. El campesino emplea el sistema de **huando** para movilizar objetos y cosas pesadas. Los enfermos son trasladados a ciudades y hospitales por medio del huando. En sí, es el sistema de transportes que utilizan con singular efectividad, aprovechando la fuerza humana.

### HUANDUY.- (Et. Aborigin).

El **huanduy**, variedad de chicha utilizada en la región de Cayambe y haciendas adyacentes, Muyourco, La Chimba, San Pablo de Urco y Pesillo. Conocida por sus rápidos efectos, igual que la denominada **chicha loca**, consumida por los aborígenes de Colta.

El **huanduy** de jora, preparan los chicheros con ciertos tóxicos —cal, huesos humanos e inclusive amoníaco—, atentando contra la salud. Sin embargo, se complacen en consumirla porque la embriaguez suele ser rápida y con un costo mínimo. En el sistema de **chaquihuasca**, especie de aparcería, común en las haciendas del sector, el **mediano** para conseguir que el huasipunguero entregue la tierra, a más de la botella de trago, consta el afamado **huanduy**, en barril, en pondo o en malta de barro. Pese a los programas de reasentamiento, iniciado por la Ley de Reforma Agraria en aquellas áreas, el **huanduy** entre los mestizos del pueblo de Olmedo y los ex-huasipungueros de dichas haciendas, continúa vigente.

En el Quichua actual, conceptualizar fase el **huanduy** como derivado de **hitando**, llevar algo en parihuela, seguramente haciendo alusión al estado de embriaguez en que suelen quedar una vez ingerida la chicha.

### **HUANGO.- (Et. Cayapa - Colorado).**

Del Cayapa **huangnu**, cortado y de **huajnu** sembrar. **Peinado de** lo sembradores. Expresa además una forma de presentarse para "inclinarse la cabeza" y hacer oración.

Tiene dos acepciones distintas: **Huango**, copo de lana o algodón sujeto con cordones a un palo. Forma de hilar entre los aborígenes.

Trenza gruesa que los nativos de todas las comunidades del país, tejen con su cabello, en la nuca. Recogen el pelo en forma tubular, envuelto con vistosa y delgada faja, **uma huatana**.

Los varones en algunos grupos étnicos actuales, llevan huangos, entre **ellos** los de Otavalo, Calderón y los de Cañar. Por eso les apodan de **huangudos** a quienes lucen el cabelló a la manera femenina.

Indicamos en volúmenes anteriores que la trenza o **huango** fue el peinado distintivo de los quitus. Estos, en el arreglo del cabello recordaban la sogá, la línea divisoria. Así lo confirma su idioma e igualmente la costumbre vigente en grupos que devienen de los Quitus.

La segunda acepción, con igual escritura, sin embargo, en su origen Cayapa-Colorado, significa algo distinto: enredado (de hilo), para los Quitus y **hualano**, tirar (halar el hilo) para los Caras. Las dos resumen la función del **guango** para hilar.

La **rueca o huango** de que hablamos, es exclusiva de los grupos de las provincias centrales. Allí no se ha introducido nuevas técnicas de hilado. Al Norte, la **china** ha sustituido el sistema con muy buenos resultados, como evidente influjo de los obreros españoles. En las fiestas de carnaval, las huarmis, disfrazados de Colta Monjas, llevan prendido en el **chumbi**, el **huango**, en graciosa actitud de hilar.

### **HUANTUC.- (Et. Cayapa-Colorada).**

La palabra procede de la voz Colorada **Huan**, grande, alto; **tu**, tierra en Cayapa y **ca**.

fruto, en Colorado. **Grande fruto de la tierra**, sería el significado de este árbol de las zonas frías. Expresando además haber sido sembrado, el enredarse como selva y desgarrarse sus flores.

Arbusto de medianas proporciones, habitante nativo de las regiones frías. Tronco grueso, lleno de nudosidades. Teje sobre sí un penacho de ramas con hojas anchas, verdioscuras. A veces su tronco dibuja un quitasol, en otras, sus ramas se abren en diferentes direcciones. Sus flores, en forma de campánulas, unas veces blancas, otras rojas, se desgajan de las ramas alfombrando el patio de la choza. Al morir sus flores, aparece un fruto grande y ovoidal, verde claro.

En las viviendas rurales, el árbol de huantug destaca su modesta figura entre sigsigs y quinuas, en cualquier cerca viva, a la entrada o en las quinchas. Sus flores, en terapia aborígen tienen diversas aplicaciones. Con ellas curan el **espanto** de los niños. Por ello, en el cruce de los senderos se distinguen flores blancas y rojas, entrelazadas a otras yerbas con las cuales **limpian** el mal.

Si la grafía viniera del **huapangnu** cayapa, asustarse, sus aplicaciones mágicas estarían reflejando el más antiguo significado: evitar el espanto, el susto.

Así, por la costumbre ancestral toda choza, conserva su árbol de huantug. Los indígenas prohíben a los niños protegerse bajo aquella sombra, porque sufren salpullidos, dolores y en ocasiones se produce la muerte. La semilla es venenosa y cuando los niños la ingieren, pierden el habla, entorpecen o mueren, soportando horribles dolores.

Entre los árboles sagrados de los nativos, consta el **huantug**. Expresan por él respeto y temor, sobre todo al aproximarse a sus ramas. Brujos y curanderos de la Sierra y el Oriente, hacen uso de pepas y floresj en numerosas aplicaciones terapéuticas.

Considerar al **huantuc** la morada vegetal del **duende, chiche o chuza longo**. Los **gagones** trepan por sus retorcidas ramas.

Debido a estas supervivencias etnoculturales quizá, el significado del **huantuc**, en sus viejos vestigios quitus, venga del **huatepu guaico**, el espíritu inmundo que causa la muerte.

Quizá el término habla de todas estas cosas a la vez. Y, el uso y aplicación coincide con el contenido del vocablo.

Hemos visto los huantugs transformados en gallinero y ancha sombra bajo la cual descansan los chanchos, ovejas y otros animales domésticos.

### **HUARACA.- (Et. Cayapa-Colorado).**

Viene del Colorado **hualano**, arrojar. Del Cayapa **huaanchuhua**, honda.

La **huaraca u honda**, la confeccionan en cabuya. Dejan al centro una malla romboidal, en la que, fácilmente, cabe una piedra. Una vez colocada allí, toman los extremos de los hijos de cabuya y con la mano derecha, hacen girar sobre la cabeza, repetidas veces, para soltar repentinamente uno de los extremos, impulsando el brazo hacia adelante. Así, la piedra sale rápidamente disparada, a gran velocidad, hacia el objetivo señalado. La huaraca u honda fue arma principal de los puruhuayes del Chimborazo y como supervivencia ha quedado todavía entre los muchachos de la comarca.

**Huaraca**, juego de origen nativo, de rudas características que todavía emplean en escuelas y cuarteles del país. (Véase juegos).

**Huaraca**, apellido de nobles indígenas de la provincia del Chimborazo, sobre todo de la parroquia Yaruquíes, anejos Cacha y Amula. La real familia Duchicela estuvo emparentada con los Huaraca habiendo formado la dinastía de los Huaraca-Duchicelas. El apellido Huaraca glorificaría al hondero de los ejércitos puruhuayes.

**Huaracazo**, derivado del mismo sustantivo huaraca. Acto de dar puñadas, girando vertiginosamente el brazo.

### **HUARAHUA.- (Et. Aborigen).**

Cayapa **tura**, torcido. Colorado **tohuirino**, torcer.

Posiblemente la palabra en su origen quitu-cara, está deformada. Con mayor precisión aparece en sus raíces caras. **Huarahua**, designa una calleja angosta y retorcida, el chaquiñán, sus obstáculos físicos, piedras, lodo, etc.. En Quito subsiste una calle torcida, con el nombre de **Huarahua**.

### **HUARCO.- (Et Aborigen).**

Al estudiar el mobiliario de la vivienda campesina, el **huarco** tiene sitio preferente en los interiores, para colgar vestidos, enseres, alimentos. Gancho de madera bastante retorcida, trabajado al natural, sobre todo en raíces. Para el campesino dueño

de pocos haberes, el **huarco** unas veces como **garabato** o **percha**, adquiere importancia.

### **HUARI.- (Et. Cayapa-Colorada).**

Cayapa **huashu**, mono, **huatino**, chillar. Colorado **huarano**, llorar.

"Su nombre científico **especie nycetes**: mono de color negro, con una altura de ochenta centímetros. Le denominan mono aullador, por los terribles alaridos que emite con frecuencia.

Figurita inquieta, ágil, alerta y de notable potencia visual. Habita las copas de los grandes árboles de las densas regiones boscosas, aquellas situadas en las cercanías de los ríos. Conforman considerables manadas que pueblan los bosques. Monos acróbatas, se alimentan de frutas, insectos, cogollos tiernos y huevos de pájaros. Sus aullidos sacuden la floresta, agudizándose aquellos en las noches de luna o en la época de celo. Coros espantosos que intranquilizan la selva aún a distancia. Su especie va minándose por dos razones: las sequías, afectan a las montañas y no permite el desarrollo de las frutas silvestres, su base alimentaria. Las manadas emigran a las arboledas próximas a los huertos y maizales. Allí los cazadores y los perros, dan cuenta de ellos.

La bubónica transmitida por la rata de monte, también los diezma. Las selvas de "El Limo", Dos Quebradas, Milagros, Achiotes y Puyango, son residencia de estos aulladores que difícilmente se domestican". (Fisonomía de Loja, Libro II, por Hernán Gallardo Moscoso. pág. 45 de los originales manuscritos).

### **HUASHA/O.- (Et. Colorada).**

El significado de la voz merece un prolijo análisis, sólo entonces captamos la calidad religiosa que adquiere en las festividades:

**Huan**, grande; **sha de cha**, verdadero; **yo**, sol. Grande y verdadero sol.

El Huashayo, según comprobamos en nuestras investigaciones de campo, no es el **intermediario** entre las partes contratantes de un negocio, según Carvalho Neto, dándole así un significado simplemente comercial. Se origina el absurdo en una investigación superficial efectuada, en Licán.

Efectivamente, Chimborazo, Tungurahua e inclusive Cotopaxi, consideran al huashayo un símbolo de sus festividades. Dicho personaje actúa especialmente en las fiestas de la Ingapalla en Licán, Tisaleo, y Quizapincha.

Por el contenido del vocablo, el huashayo, mantiene latentes los últimos vestigios del antiguo culto heliolátrico. Durante la celebración de la Ingapalla, en los tres pueblos mencionados, el 29 de junio (San Pedro) en Licán y la Octava de Corpus, en los dos casos restantes (junio), el mes de las cosechas, sustancialmente ligado con el solsticio de verano. Gracias al significado de su nombre y a las supervivencias, el huashayo recuerda su antigua función sacerdotal en las celebraciones heliolátricas. Es el maestro de ceremonias o personaje encargado de la organización y dirección de la fiesta. Su figura resalta entre alcaldes, regidores y sacerdotes.

La víspera éste ordena barrer la plaza. Aparece él primero en el desfile y en la celebración de la misa, en tanto yumbos o guamingas, bailan al centro de la plaza. El huashayo conduce al niño que hará de Inga-Palla. Cuida con esmero las lanzas de los yumbos, mientras se desarrolla la misa. Posteriormente él conduce y dirige a la caja y al pingullo, cobra multas y conduce los presentes u ofrendas al sacerdote y al alcalde mayor. Múltiples funciones cumplen hoy y en la antigüedad debieron haber sido mayores y espléndidas. El huashayo no lleva disfraz especial. Únicamente el capisayo de antiguos símbolos heliolátricos, el acial o la vara de mando que destaca su autoridad.

Cada sacerdote selecciona, para el desempeño de este cargo, la persona de mayor jerarquía en la comunidad, por su prestigio social o por su experiencia. De ahí que sobre él recaen las más graves responsabilidades religiosas e inclusive económicas, la festividad, la misa, los medianos, las ofrendas y las ingapallas.

#### HUASIPICHAY.- (Et. Quichua).

Posiblemente se originó en el **hua'sino pitsaanu**, baño de apertura o para **limpiar la casa** significado quichua. Pero dicha limpieza obedece principalmente a un fin religioso.

Conforme a las regiones geográficas o provincias, el **huasipichay** presenta, en la estructura fonética, como en el contenido folclórico, ligeros cambios, aunque el significado permanece inalterado.

El influjo de las raíces progenitoras, la manera de pronunciar y hablar es evidente.

Por ello los dialectos siguen conservando signos distintivos, aunque la unificación mediante el Quichua haya sido total en la Sierra. Así, al Norte, la consonante fuerte reemplaza con una más suave, diríamos poética, de **huasifichay**. Modismo circunscrito exclusivamente a Imbabura. Las diferencias dialectales entre una y otra región son notorias y le brindan un carácter de clara distinción. Corresponde analizar las variantes del huasipichay, conforme a nuestros repetidos itinerarios de investigación.

El huasichi, las parroquias del Occidente de Tungurahua, en su nombre y contenido presenta variantes. Una vez levantados los cimientos, las paredes y colocado el armazón de madera concurren a colocar el último haz de paja o la última teja, todos los vecinos y amigos del dueño de la nueva edificación. Los convocan al toque de bocinas y **sigsacos** e inician el **tape**, todo entre ensordecedora algarabía. La terminación de la casa o huasichi, es fiesta costosa, la cual comprende el **cuelgue**, la boda y finalmente, baile y bebida.

Entre grupos blanco-mestizos, el **huasichi** observa otras variantes: terminado el armazón o **enchaglle**, efectúan la **minga**, conjuntamente con la parentela, sitúan provisionalmente las tejas sobre el armazón.

Bajan todos a tierra, nombran un juez y dos comisionados por votación. Las obligaciones del primero consisten en recibir las multas y para el segundo conducir a los parientes al **cuelgue**.

Para el **cuelgue**, el juez, despacha a los comisionados, a traer, en primer lugar, al dueño de casa, con una sogá al cuello. Los concurrentes simulan colgarlo en la sogá que pende de la viga más fuerte de la nueva casa. A continuación todos gritan.

-Viva el barril de chicha y la botella de trago!

El dueño entrega al juez el barril de chicha y la botella de licor. Inmediatamente despachan a los comisionados a conducir a la esposa del dueño, simulando el **cuelgue**, al tiempo que gritan todos:

-Viva el barril de **aloja** y las dos botellas de **trago**.

Finalmente, los comisionados traen a los hermanos y parientes, a fin de que paguen la respectiva botella de **puro**.

Cuando concluye este ceremonial previo, el juez, con ayuda de los **comisionados**.

inicia la distribución del licor. El dueño, según la costumbre, recibió **jochas** en alimentos y bebidas (cuyes, gallinas, mote, papas, etc.). Cuando estas provisiones se agotan, inician la **tomina** que consiste en reunir bebida y alimentos entre los acompañantes.

Gracias a la **tomina** cada familia contribuye con un barril de **aloja** y una **poma de trago**. El **huasichi**, entre blancos y mestizos del Tungurahua, implica un gasto por 5.000 sucres. Por **ello**, dicha celebración corre a cargo tan sólo de las personas económicamente pudientes. Lo importante en el **huasichi** es la supervivencia del hecho cultural ampliamente conocido en el país, sobre todo en la región interandina. (Ficha No. 141).

El **buluhuay**, término por sí solo muy sugerente que invita a una interpretación lingüística de fondo. Entre los indígenas del Chimborazo, no sólo implica terminación de la casa, sino fin de cosecha, festival hermoso del que hablamos en el Tomo I de nuestro Diccionario. No nos queda la menor duda al respecto, la palabra es una supervivencia de los idiomas Cayapa y Colorado.

**Buluhuay o buluhuaya**, del Colorado: **bulu**, familia, pariente y el final **guaya**, grande casa, es decir casa grande de los parientes y familias. Expresa, además una costumbre de la casa quitu-casa. Costumbre de grupo-pueblo, dirían los caras. Celebración de la "casa del pueblo".

La supervivencia como tal y con el mismo significado de **huasipichay o huasichi**, encontramos en la Provincia del Chimborazo. Sus características básicas las explicamos en 1.957. . . : "Al terminar una casa, ya para la **cobija** se reúnen los parientes y vecinos. Constitúyense en minga para ayudar a la última fase de la construcción, cuando sólo falta cubrir el cumbretero. Al llegar los hace de paja, cuidadosamente atados para rematar el **copete**, la numerosa vecindad reunida con este objeto, bebe chicha, que el dueño ha preparado de antemano, para los asistentes a la terminación de la cubierta. Los familiares del dueño de casa arreglan una corona de flores, para colocarla al momento en que el maestro constructor, anuncie que el último **haz** de paja ha sido rematado; paséanlo luego en una silla de manos, luciendo la corona. El cortejo recorre en torno a la casa, se detiene en una de las esquinas y lo despositan en el suelo, para revolearlo repetidas veces. Después arrojará al muro de la casa, unas tres piedrecillas que significan la toma de posesión definitiva. **La** gente que le acompaña, entretanto grita, se agita y bebe chicha. Luego conducen **al** propietario a la habitación principal y desde la **masma o cumbretero**, acondicionan una **panshan** de paja, a fin de atar al festejado. Lentamente van levantando esta especie de colupio hasta llegar al cielo raso, le suspenden allí y recogiendo las basuras, los restos de paja dispersos, forman una pira y prenden fuego. Se produce humo espeso y asfixiante y los parientes se encargan de **desempeñarlo**, cuando él ha ofrecido el pago de algunos barriles de chicha y botellas de aguardiente. Cumplido **el** requisito

indicado lo bajan a tierra y continúan la bebida.

La ceremonia por la cuál llenan de humo la habitación, según dicen ellos, representa una invocación a los manes tutelares, para que nunca falte el fuego del hogar. Es una imitación al mantenimiento del fuego sagrado, pidiendo que nunca falte el alimento". (Katekil, por Piedad y Alfredo Costales. Año 1957. Págs. 229,230).

Tanto el **huasipichay** como el **buluhuay**, tienen las mismas raíces culturales, aunque los términos y significado, difieren.

En Chimborazo tanto el huasipichay como el buluhuay son costumbres que superviven en las comunidades indígenas, pero con significado individual, la primera y comunal la segunda. Predomina la primera en los bajíos de la hoya del Chambo y la segunda en los altos páramos de occidente.

En Pichincha también conocen la ceremonia del **huasipichay**. En 1958, la describíamos sintéticamente: .... "El huasipichay es festividad de carácter aborigen. El sistema cooperativo indígena hace posible la construcción de una casa con la ayuda de todo el vecindario. Llegado el momento de colocar la última paja o teja, el dueño en compañía de sus parientes y de quiénes colaboraron en la construcción, sacrifican ovejas y derraman sangre sobre la cubierta de la casa nueva. A la ceremonia siguen días de jolgorio en los que beben, bailan y cantan en compañía de los que hicieron posible la construcción". (Karapungo, por Alfredo Costales, pág. 350 año 1.959).

Advertimos que la ceremonia permanece igual, en todas las regiones de la Sierra. El derramamiento de sangre de oveja, en el cumbre y la **ahumada**, diferéncianse unas y otras.

La **uyanza**, en Imbabura como en Chimborazo, presentan dos aspectos diferentes. Una de sus manifestaciones habla de una especie de aguinaldo que reciben los indios de manos del patrón, cuando han concluido las faenas agrícolas y liquidan las cuentas anuales. Otra acepción, en Imbabura, equivale al **huasipichay o huasichi**. La traducción del vocablo **uyanza** nos permite identificar la contribución del extraño al pueblo, del indígena de otro lugar. Los Quitus denominarían **uyanza** a la aportación del extraño a su pueblo o comunidad

El cambio cultural en cuanto a la construcción de la choza y la casa de teja, aporta nuevos elementos y ello motiva variación en la ceremonia.

Una vez concluida la construcción de la casa y al colocar la cubierta, el dueño re-

parte a los parientes, amigos y vecinos una teja. Los agraciados acuden por la tarde a devolverla, pero adornada con cintas de papel, acondicionando en ella botellas de aguardiente, cuyes, billetes dobles, etc. El dueño de casa, con los parientes más íntimos, sale a recibirlos, mientras sus hijos retiran los regalos venidos en la teja. Concluida la ceremonia, todos los convidados suben a colocar personalmente las tejas sin despojarlas de las cintas, dando así al entechado, un colorido especial. Finalmente se reúnen todos en casa, festejan la **uyanza** con bebida y baile hasta muy avanzada la noche. Dicha costumbre ayuda efectivamente al dueño de la casa. Pues las mismas ofrendas permiten costear la fiesta y los gastos. (Ficha no. 133.).

A la **uyanza** imbabureña le denominan la **teja adornada**. Efectivamente, quien observa las celebraciones queda sorprendido de las tonalidades de cintas y papeles que ondean al viento en la cubierta de la casa, recién construida.

En Imbabura, al terminar el cumbrero, suelen adornarlo con figuritas de barro de diferentes colores, sobresaliendo de modo especial el toro, el gallo o una simple cruz blanca.

En las provincias centrales, el huasipichay, recibe además el nombre de **cusnichi o ahumada**, aludiendo a la densa humareda. No pocas veces agregan a la quemazón, ají seco.

**Huasipichay (huasifichay), buluhuay, huasichi, cusnichi y uyanza**, con ligeras variantes, son manifestaciones culturales de un mismo pueblo. Distintas escenas de una sola costumbre.

Refiriéndonos al simbolismo de la ceremonia, ésta conserva una tradición milenaria. El huasipichay, significa sobre todo, la posesión real de la casa, complementada con el agradecimiento a la divinidad. El conjuro a los **chichis** o espíritus en un acto comunitario. Al no cumplirse con los requisitos citados, no será difícil que la casa se derrumbe, incendie o envejezca prematuramente.

Distinguimos algunos elementos purificatorios en la ablución ritual: humo con ají, el derramamiento de sangre de animales en el cumbrero y no pocas veces, el aguardiente que soplan en la última paja o última teja. Revolcón en el suelo y arrojar piedrecillas contra el muro de la nueva vivienda. Todos estos elementos culturales forman el contexto de una ceremonia religiosa. Una obligación social inevitable para expulsar los males ocasionados por la envidia.

Nuestros indígenas, al **parar una casa nueva**, se preparan a conjurar males y acrecentar su prestigio social con un fuerte egreso económico.

Quizá, en los primeros albores de la Colonia, mestizos y blancos asimilaron el **huasipichay**, innovando su propia cultura. En el medio rural no es raro observar el **huasipichay** en los meses de verano, época propicia para elaborar jora y mote y los **cuitiacos** rebosan de conejillos de indias, destinadas a la **boda**. El regocijo de quién **para su casa** trasciende a la comunidad a través del toque ininterrumpido de turus y bocinas, instrumentos que conjuran los males, previenen al vecindario de la proximidad de la fiesta.

Los indígenas consideran que el **huasipichay** recibe este nombre por preceder a la ceremonia, un limpiamiento total de la construcción o casa nueva, con escobas de **marco, pichana, romerillo**, etc.

### **HUASIPUNGO Y HUASIPUNGUERO.- (Et. Cayapa-Colorada).**

Este tan manoseado término indígena (1.918), ha sido en las últimas décadas de nuestra vida republicana, arma de dos filos en el campo político y social. El **huasipungo** como un hecho social y el **huasipunguero**, como una condición de vida, constituyen dos factores hábilmente empleados en proselitismo ideológico.

Al tratar hoy el término, dentro del Diccionario, lo hacemos únicamente en sus alcances folclóricos.

Hasta ahora habíamos sostenido que el término tenía una evidente procedencia quichua. Profundizando las raíces ancestrales, gracias a nuevas aportaciones lingüísticas, viejos testimonios de los más antiguos idiomas, encontramos que el significado etimológico, sin tomar en cuenta el social, arranca de tiempos más remotos; por **ello**, su razón de ser, el motivo mismo, tiene una profundidad agraria, diferente a la que conocemos.

Desde el punto de vista lingüístico encontramos varias traducciones, todas de origen quitu.

- 1.- Del Colorado **huasúguano**, hacer crecer; **puca**, semilla, fruto, grano. Hacer crecer el grano, la fruta, la semilla.
- 2.- De **huasúguano**, hacer crecer y **pu'chino**, sobrevivir. Se refiere a que el huasipungo es un retazo de tierra, en el cuál los granos o frutos apenas alcanzan para sobrevivir. Vendría también de **huashquenu**, **pohuarano**, hacer crecer, estar dentro de otra unidad agrícola mayor y en **ella** hacen crecer las plantas.

3.- Del Cayapa **hujnu**, sembrar; **pungu**, el corral. Sembrar en el corral o **quincha**. En el mismo idioma de **huajnu**, sembrar y **punu**, poner, estar, haber. El huasipungu significaría sitio donde hay siembra, donde está sembrado, donde ponen el sembrío y finalmente, el **huashquenu**, cuidar y vigilar y **pungu**, corral. Entre los primitivos Quitus, el huasipunguero quizá no fue la persona dedicada a la producción agrícola de un limitado espacio de terreno, sino el que vigilaba los corrales.

La evolución lingüística se evidencia como en ningún otro caso. Los idiomas quiteños en base del Shillipanu y Cha'fiqué, actuales Cayapa y Colorado, ofrecieron su enorme contingente para la conformación del Quichua. Cuando éste retorna al Reyno de Quito, organizado, la fonética y el significado presentan diferencias. Al vocablo se le ha restringido, perdiendo la agilidad conceptual de las raíces quitus. Así, el quichua descompone la grafía en **huasi**, casa y **pungu**, puerta, el cuál por extensión paso a aplicarse a la parcela de labranza. Singular tipo de reparto agrario de los cuzqueños diversificado en **tupus y marcas**, según correspondiera a una delimitación geográfica mayor o menor.

Dicho reparto agrario, según el testimonio de los más viejos cronistas, permaneció intocado. Sólo soportó cierta alteración en cuanto nuestros aborígenes ya no obedecían al inca, sino al español, transformado en encomendero.

Nuestro criterio social es de que todo aquel andamiaje agrario quitu-cuzqueño fue ligeramente innovado por los conquistadores. El huasipungu fue herencia indígena maltratada, deformada, con adiciones sociales extrañas.

El novilísimo término quitu, con hondo significado propio, pasó con el andar de los tiempos a ser una condición social del trabajo agrícola, un precarismo.

A continuación sintetizamos lo que en muchos de nuestros estudios antropológicos anotamos, con anterioridad a la Ley de Reforma Agraria y Colonización.

"El huasipungu, culminación de un largo proceso histórico, es la base sobre la cual se ha estructurado una gran injusticia social. El denominado **gañán** de los servicios agrícolas coloniales, involucrado en las mitas de servicio personal, a raíz de la supresión de éstas, adquiere una nueva forma socio-económica, pasando a integrar la masa del concertaje. Finalmente, cuando se logró suprimir éste como un eficaz recurso para la explotación, se llegó al huasipungaje que bien podría decirse que es la misma condición social de la Colonia, remozada con nominación distinta.

Consideramos que huasipungaje es la relación de trabajo, entre el empleador y el peón agrícola, recibiendo por **ello**, una parte de salario en dinero y otra que podría

denominarse **salario en especie inmueble**, el pedazo de tierra computado como parte del salario real.

En el medio rural serrano, se considera la existencia de dos clases de huasipungueiros: el agrícola, cuyas relaciones de trabajo son exclusivas en las faenas agrícolas y el de **vaquería**. Las obligaciones del segundo sujetas, casi únicamente al cuidado del ganado en los páramos de hacienda.

Cada una de estas formas presenta modalidades.

- a).- **Huasipungueiros agrícolas**, tienen deberes específicos, sujetos a un riguroso turno o tanda de trabajo, más ciertas obligaciones adicionales, relacionadas con la agricultura y el servicio doméstico. Entre ellas figuran estas:
  - I.- **Chagracamía o eracamía**, palabras quichuas ya introducidas en la terminología corriente, bajo el significado, de cuidadores de sementeras o de productos recolectados. **Chagracama**, el que cuida las sementeras; **eracama**, el que cuida la era, con los productos cosechados.
  - II.- **Tareadoreí o trabajadores a tupu**, tarea sujeta a medida. También se denomina trabajo a **tupu**, o medida. Generalmente desempeñan esta obligación durante los **destroques y volteos**.
  - III.- **Agitadoras de semilla**, reciben el nombre regional de **aglla muyu**, escogedoras de semilla. Faena realizada preferentemente por las mujeres, durante la siembra de patatas o cualquier otro tubérculo.
  - IV.- **Los aradores**, en la Sierra, en regiones en donde todavía no se mecaniza la agricultura, continúan utilizando las yuntas de bueyes. A la persona que lleva la reja, conjuntamente con la yunta, se le denomina arador.
  - V.- **Los tizadores**, faena complementaria asignada a los muchachos. Es el que va delante de la yunta, guiando los huachos (surcos) en la arada, al iniciar la faena agrícola.
  - VI.- **Los tarjadores**, especie de quipu o forma de cuentas de origen quitu; supervive en la Sierra y consiste en el manejo de las rayas y tarjas, para anotar el número de **barricas** o quintales, en la cosecha de patatas. Realizan su contabilidad anotando las decenas por medio de rayas sucesivas. El eracama es el perito contador.
  - VII.- **Los cavadores**, de las faenas de campo, pocas son tan duras y agotadoras co-

mo aquellas que desempeñan los cavadores en la recolección de las patatas. Para quienes cumplen la **tanda**, resulta algo así como un suplicio, mantener el cuerpo, por días sucesivos en un encorvamiento difícil de resistir.

- VIII. **El mayoral o quipu**, pertenece a la categoría de empleado agrícola. Persona encargada de la supervigilancia en los trabajos agrícolas de una finca. Mejor diríamos, **capataz** que cuida todas o por lo menos algunas de las faenas desempeñadas por los huasipungueros.
- a) **Huasipungueros agrícolas de servicio doméstico.**- Como en el caso anterior, tienen las mismas bases económicas. Difieren tan sólo en la forma específica del trabajo. Realizan los servicios domésticos por turnos y en períodos de tiempo que fluctúan entre uno o tres meses, las principales formas son:
- I. **Huasicamía**, palabra compuesta por dos voces quichuas: **huasi** casa y **camac** cuidado. Los trabajos encomendados son múltiples, en relación al servicio doméstico y a la vigilancia de las cosas existentes, en la casa de hacienda.
  - II - **Aguateros**, generalmente las fincas rurales (predios carentes de servicio de agua), requieren del contingente de las espaldas de aguatero, aguador o el que provee de agua, para el uso doméstico.
  - III - **Servicias**, tongas solteras, hijas de los huasipungueros, prestan obligatoriamente servicios en la hacienda, por un tiempo determinado.
  - IV - **Los escoteros**, especie de chasqui moderno, al que el hacendado lo utiliza, para encomiendas a la ciudad, a los pueblos vecinos al predio. Sus cualidades: juventud, agilidad, destreza.
  - V.- **Cuchicamas**, huasipungueros al cuidado y responsabilidad de la piara de cerdos para la ceba o la cría. Realiza funciones similares a las del chagracama.
  - VI.- **Piareros**, aunque el término está mal empleado y corresponde, sin lugar a dudas al **recuero**, el calificativo designa la persona a la que se le encomienda el traslado de productos a las ferias de la ciudad conduciendo recuas de asnos. La piara comprende cuatro animales y cuatro muías de costales, con los respectivos aperos para la carga, siempre de su propiedad. A más de la responsabilidad de llevar a tiempo a la feria, lleva el peligro de reposición de la recua y sus aperos.
  - VII.- **Las pongas**, forma de trabajo doméstico, muy antiguo, con supervivencias ac

tuales. El pongaje lo desempeñan las jóvenes campesinas, quiénes en vi'as de esponsales, por orden directa del hacendado reciben, en el convento, por su trabajo, adoctrinamiento. Sin este requisito no pueden contraer matrimonio eclesiástico.

- b).- **Huasipungueros de vaquería y rejo**, con las mismas bases económicas de los primeros: huasipungu, salario en dinero. Lo interesante y curioso, a la vez, es que, cada una de sus modalidades, están determinadas por una especialización, en las distintas ramas de trabajo.
- I.- **Vaquero**, huasipunguero que levanta su choza en el páramo, contigua al ganado de la ceba. La vida que lleva es dura, principalmente debido a las inclemencias del medio ambiente y a la inmensidad del páramo, sitio de vigilancia del ganado.
- II.- **Ayudante de vaquería**, como el cuidado del ganado en el páramo es verdaderamente complicado, el vaquero principal dispone de dos o más ayudantes, a los que designa sectores determinados. Tiene las mismas funciones que el principal, aunque varían el salario mensual y los asignados.
- III.- **Rapuntador**, desempeña su cargo en nueva fase del cuidado del ganado. Actúa durante los rodeos, cuando hay que reunir el ganado para el recuento y el **hierro**. Su maestría en el manejo del **apartador** (rejón) y en el lazo es insuperable. Conoce, como el que más los escondrijos, refugios y abrevaderos del ganado desmanchado o cimarrón. Los reúne en la vaquería, con tal destreza que difícilmente persona alguna puede superarlo. Figura típica de nuestros páramos. Dispone de caballos, bien dotados, para el rodeo y sus prendas de vestir constituyen el **hualoto** (chiricatana -cobija para el frío-), el sombrero de lana, la bufanda, el pinganillo y las **roncadoras** (espuelas). Adquiere un aire de leyenda y bravura incomparables.
- IV'.- **El repelero**, el trabajo corresponde a otra fase de la ganadería: el rejo. Cuida los bueyes de arada, toretes en el potrero de repelo y vacas que están lechando.
- V.- **El cebacama**, aborigen encargado de los animales de ceba o ganado viejo, bueyes de servicio que luego son vendidos en el mercado.
- VI.- **Chichucama**, huasipunguero que cuida las vacas preñadas.
- VII.- **Ordeñadoras**, por esta faena reciben el pago mínimo de un jornal a más del

que corresponde al padre huasipunguero. Estas mujeres tienen la obligación de acudir al rejo para el ordeño. Esto les permite ciertas ventajas, como aquello de disponer de un poco de leche, el suero para la alimentación y engorde de chanchos, etc.

VII- **Los ovejeros**, faena hereditaria entre huasipungueros de una hacienda. Encargados de las manadas de ovejas que pastorean en los páramos. "Sus responsabilidades son muchas, llevan la cuenta de cada uno y de todos los animales entregados previo inventario. Pastorea, sus manadas, en compañía de las de hacienda". (Tungurahua.- Llacta Núm. 13. año 1.961, págs. 272,273 y 274).

Hemos transcrito una síntesis de las condiciones de vida del huasipunguero, sus obligaciones y características.

Fuera de la condición social, importa básicamente el denominado **folclor lingüístico: Husipungu y huasipunguero**, son voces antiguas incorporadas al lenguaje común. Voces que permaneciendo en la vida rural no tuvieron trascendencia. Sólo posteriormente, los estudios sociales, lo presentan en su amplitud y significado. Nos corresponde el haber hecho posible el conocimiento de un vocablo agrario que para la década del 30 sólo fue el título de un libro. Lo hemos introducido con sus verdaderos perfiles. Nos cupo además el haber luchado por su abolición y el haber integrado distintas Comisiones de Reforma Agraria y de Evaluación, en donde pudimos volverlos a tratar en su verdadero contenido social.

#### **HUASPETE.- (Et. Aborigin).-**

Del Colorado **huarente**, aguardiente. Significa, además abrir el estómago, hervir en el estómago. En Cayapa diría, **guarapo podrido**.

Aguardiente, en muchas de las provincias serranas. **Huaspatear**, tomar aguardiente, beber, embriagarse con jugo de caña fermentada.

#### **HUATO - A.- (Et. Colorada).**

Con diferentes acepciones:

**Huato**, hilo no muy grueso que fabrican con diferentes usos, en fibra de cabuya.

**Huato**, corto de estatura, obesos, en el Carchi.

**Huata**, por vientre, estómago. A los **gordinflonas** se les llama **huatone**». La grafía, en su origen colorado, hace alusión a un cinturón denominado **huatá**.

**Huata**, alimento costeño.

**Huata**, amigo **uña y carne**. Ser **huatas**, expresión que denota estrecha amistad.

### **HUAYRAPAMUSHCA.-(Et. Quichua).**

Procede posiblemente del Cayapa **ishuya mushquenu**, viento descompuesto. En Colorado, las voces dicen: **arrastrado por el viento**.

La traducción literal en el Quichua sería: traído por el viento. Persona que llega a cualquier lugar sin que nadie sepa su procedencia. Apatrida, hombre cualquiera, sin antecedentes conocidos, forastero.

### **HUAYRU.- (Et. Cayapa).**

**Huayru**, procede de la voz Cayapa **huarenu**, llorar y **ru**, de **rucu**, antiguo que equivaldría a decir **llanto de los antiguos**, llanto por los antiguos. En su origen Cara, hace referencia a que los huesos utilizados en el juego se vuelven, con el uso, resbalosos.

Uno de los elementos de la cultura aborigen, analizado por estudiosos nacionales y extranjeros, ha sido el huesecillo denominado **huayru**, de las ceremonias fúnebres del velorio. Entre los autores preocupados por el tema figuran: Cevallos, Rivet, Coba Robalino, Cordero Palacios, Paul Rivet discute y analiza en mejor forma el hecho folclórico, limitándose al Austro, provincias de Cañar y Azuay. Su enfoque no sólo se redujo a la supervivencia, sino a los hallazgos arqueológicos efectuados en enterramientos prehistóricos.

Nosotros, por muchos años, hemos venido investigando el tema de supervivencia y al hacerlo encontramos que, en la Sierra, la práctica del **huayru**, continúa vigente. Cada región o provincia incluye ciertas modalidades externas. Desde luego, los cambios han sido fundamentales. La denominación del juego, varía por zonas geográficas.

**La Hucha**, en las parroquias del Norte de Pichincha: Pomasqui, Calacalí, San An-

tonio y cantón Pedro Moncayo, conocen el huesecillo con este nombre, aludiendo quizá a su desnudez, sobre la que resaltan los círculos y dibujos de sus respectivos lados.

- **Aya tullu**, algunos anejos del Chimborazo -altos de la parroquia Columbe- denominan al huayru con este nombre. Significa **huesos de las almas**.
- **Vara-vara**, las comunidades de la Laguna de Colta: Majipamba, Yanacocha, Lirio, Cebollar, San Antonio y aquellas otras que avanzan por la encañonada de los Ocpotes, inclusive Columbe y Guamote, distinguen al huayru con el calificativo de **vara vara**.

**Huayru o huayro**, nombre común de la serranía. Todos los grupos indígenas practican esta especie de dados, llamado **huayru**, con frecuencia en Cañar y Azuay, donde Paul Rivet hizo el estudio in situ, del juego fúnebre.

En nuestro libro "Los Salasacas", 1.958, ofrecimos la siguiente descripción:

....."Anotamos las dos solemnidades, por cuanto en tratándose de la cultura actual Salasaca, el huayro, por entonces efectuado con motivo de la finalización de la siembra del maíz, hoy es una práctica de las ceremonias fúnebres. Así nos dice Manuel Moreno, en su Diccionario Etimológico y Comparado del Quichua.... "Wayru.-Sust. Dado de hueso con que juegan en los funerales". Añade sobre el mismo punto:" los indios de Canelos lo llamaban wayritu, es circular:

"Debe haber un motivo para el cambio experimentado de una época a otra. Sin embargo nuestros investigados no responden a esta pregunta. Quizá desde sus abuelos vienen realizando el huayro tan sólo en relación con las ceremonias fúnebres".

Dos aspectos importantes sobresalen en el huayru:

- 1) Lo que corresponde propiamente a la ceremonia fúnebre, ya en relación con el cadáver; objetos que se depositan junto a él, alimentos, etc.
- 2) La clase de juego que acostumbran durante el velorio.

El juego se vincula, directamente, a la idea de vida ultraterrena, así como a la necesidad de que parientes y vecinos del difunto llenen los más estrictos requisitos **para** ello. La segunda parte, el juego en sus formas y variantes, conservan significado religioso.

En el caso de los Salasacas, las costumbres funerarias se descomponen en dos

partes substanciales: primera, rituales y exigencias inmediatas respecto al cadáver; segunda, el juego del huayru.

La primera parte se subdivide en momentos precisos: 1.- El **Lavatorio** y el vestir al difunto; 2.- Colocación del cadáver en el ataúd. Aquí, el influjo católico es manifiesto. Los indígenas, apenas alguien fallece, mandan trabajar de inmediato el ataúd, o lo adquieren hecho, en las ciudades de Ambato y Pelileo). Junto al cuerpo del difunto colocan una cuchara, un pilche y una **soga de ramos benditos**.

- 3) **Velatorio** (durante 24 horas).
- 4) La recordación de las virtudes que adornan al difunto y los hechos sobresalientes que tuvieron lugar durante su existencia.

Terminado este cuarto momento, de gran solemnidad, en las ceremonias fúnebres indígenas, las mujeres se retiran dejando el espacio necesario para que los hombres inicien el juego del **huayru**.

**Descripciones del hueso llamado huayru.** Hueseado de seis caras con figuras extrañas, formando círculos, cada uno con su respectivo significado. A primera vista parece un hueso utilizado en magia o hechicería, por lo complicado del dibujo, la diferencia del número de círculos, la disposición de cada uno de ellos, en las caras planas, amarillentas por el uso.

El huayru es trabajado en el **sampi tullo** (canilla de res) con un extremo delgado y otro grueso. Hay especialistas para este trabajo, con la circunstancia de que nuestro entrevistado es uno de ellos y quizá el que artísticamente trabaja el huayru (cobra S/. 10,00 si no le dan el hueso y SA 5,00 si le proporcionan el material).

Dicho objeto presenta seis lados, cada uno con su nombre respectivo y su significado especial.

**Mama pishca**, con 16 círculos dispersos.

**Chuscu**, cuatro círculos mayores.

**Quimsa**, tres círculos mayores y dos menores en cada uno

**Ishcay**; dos círculos mayores de tamaños diferentes y dos círculos menores.

**Llatan**; un círculo profundo en el extremo angosto.

**Huayllo**; un círculo grande con dos concéntricos menores; un círculo mediano y dos pequeños.

**Realización del juego.** Anotamos, primeramente, los aspectos o fases de una cere-

monia fúnebre y de carácter religóse-, a la vez de donde los actos tienen un sentido eterno.

Nos detengamos en su realización, paso a paso.....

Los familiares conducen el cuerpo, sin vida, hacia el corredor en donde tendrá lugar la ceremonia del **lavatorio**. Las mujeres de casa se proveen de agua fría y la depositan cerca de las personas encargadas del baño ritual.

Concluida esta primera fase, al difunto le visten con sus mejores prendas y le depositan en el ataúd. Junto al cuerpo ya purificado, después del lavatorio, sitúan una cuchara, un pilche y una **soga de ramos benditos**. Estos tres elementos no pueden faltar, porque de otro modo el alma no podrá satisfacer ni el hambre ni la sed, así como tampoco podría en la eternidad **cargar**, ya que no dispondría de lo necesario. Recordemos: la soga es símbolo de procedencia equinoccial y distintivo del "hombre solar".

El velorio se realiza durante 24 horas. Acompañan los parientes y el vecindario, cuya presencia no sólo se reduce a su deber social, sino a la participación colectiva en las ceremonias rituales.

Durante las horas del día, los aborígenes suspenden sus faenas agrícolas o cualquier trabajo a realizarse. Pero es la noche amurallada de sombras, a la luz interior de los candiles, propicia para relatar las hazañas, las virtudes del difunto. Hay que relatarlas y dar a conocer al circunstante. De otro modo, dónde estaría la solidaridad del grupo, donde quedaría los ejemplos que interesan al joven y al niño. De no suceder así, cuan sufrida estaría el alma del difunto y sería de mal augurio este silencio profundo donde parece retorcerse la noche. . . . Los viejos despertando de su somnolencia y los jóvenes, en el entusiasmo de sus años, inician el **pugllay huayru**.

El miembro de familia que a propósito ha traído el hayru, como ofrenda al difunto, incita a los concurrentes con estas palabras:

**Shamuychic, tucuylla, tanda na cushun, huayrota puglangapac;** vengan todos, todos nos reunamos para jugar el huayro.

A continuación, cogiendo el hueso por el lado delgado del mismo, lo arrojan hacia arriba. Los demás permanecen especiantes, inquietos por saber a qué lado, en qué dirección cae. Cualquiera sea el lado, con excepción del **mama pichca**, cada uno recibirá fuerte pellizco de su compañeroYnmediato, a la derecha. Los demás ríen y hacen alusiones varias, a la suerte e igualmente al significado del lado que presenta el huayru al caer.

El hueso va pasando de un individuo a otro. Intervienen con verdadero entusiasmo, siempre esperando sorpresas. Para iniciar una nueva vuelta se lo hará por el inmediato compañero de la derecha, quedando el primero en tirar el huayru, esta vez en último lugar.

Las horas transcurren entre la algarabía de los hombres embelesados en el juego, los gritos que momentáneamente se escapan y en fin, las risas y bromas que no permiten sentir el paso del tiempo y contemplar como la luz de las estrellas se filtra, entre los cumbreros y resquicios del cabezote de paja.

**Modalidades.** También los niños se interesan por este juego que a pesar de la severidad de la ceremonia, los distrae.

Decíamos que observan modalidades del huayru en la **antoa** o el juego efectuado por los niños o los adolescentes varones. Los muchachitos salasacas, en la imposibilidad de poseer un hueso como el del juego, fabrican uno sencillo, con cinco divisiones iguales, pero en pedazos de carrizo. Arrojan a manera de dados y en este caso será **mama pichica** y no recibirá el consabido pellizco, cuando las cinco partes convexas quedan hacia arriba". (Los Salasacas por Alfredo CostalesS. 1.959, pág- 118,119,120,121,122).

Ciertamente la presente descripción no resume las distintas modalidades del huayru utilizadas en otras regiones del país. Sin embargo, el fundamento aborigen del juego, la confección del instrumento es único y común en todas partes. Ahora bien, el grupo por sí mismo, como una causa de su propia modalidad cultural, ha ido agregando detalles, creando variantes e inclusive borrando aquellos elementos ancestrales.

Cuando investigábamos este hecho etnocultural, muchos de los informantes viejos nos manifiestan que décadas atrás, el huesecillo era trabajado en canillas de muerto y casi siempre este objeto iba junto al difunto en el ataúd.

El huayru, como juego está asociado a otros, entre ellos el **zapallo**, el conejo, el gavilán, el zara dado, el venado, etc. todos con antiguos rituales y hoy encaminados a mantener despiertos a los acompañantes en el velorio.

Los cambios sociales, el menosprecio que comienza a sentir el nativo, por sus propios valores culturales, van desterrando lenta y paulatinamente aquellas costumbres hasta ahora celosamente conservadas. Aún así, las etnias puras, aquellas que permanecen libres de aculturación, todavía mantienen establecido el juego ritual, deformado ciertamente, pero inextinguido.

Según Moreno Mora, esta modalidad de juego, bajo la denominación de huayrito, practicaban los indios Canelos.

Sorprende que los pueblos que étnicamente originaron a otros en la Sierra -Cayapas y Colorados- hayan perdido, para sus ritos, el juego del huayro. Nuestras investigaciones no han logrado encontrar una sola supervivencia similar. Los Cayapas, en sus **bodas fúnebres** efectuadas en casa del muerto, con parientes y amigos, practican ceremonias parecidas a la boda de Imbabura y Pichincha, pero el juego y la grafía no se los indentifica.

Los grupos serranos conservan claramente supervivencias rituales del huayru, dado fúnebre. Y las palabras con que los Salasacas designan los distintos lados del hueso son de evidente origen quitu. Ellas hablan de ceremonias purificadoras, números y símbolos.

#### **HUILLI HUILLI.- (Et. Colorada).**

**Huilí**, pescado, **bocachico**.

Infusorio que se reproduce en aguas estancadas. En las provincias centrales le denominan **tímbul**.

#### **HUIÑACHISHCA O HUIÑAGUILLI.- (Et. Colorada).**

Del Colorado **huiyano**, entrar; **ña**, niño; **chi'quel**, nosotros. Niño que entró a nosotros, a nuestro hogar. También en idioma Cayapa constan voces similares que expresan entrar y acercarse uno al otro.

El **huiñachishca**, según el significado quichua, corresponde al niño huérfano, aceptado voluntariamente en un hogar y considerado un hijo. **Prohijado** o el hijo adoptivo.

Desde el punto de vista histórico, esta herencia social, un tanto modificada, pasa a las estructuras de parentesco mestizo con raíces profundas. En el medio rural, entre aborígenes, blancos y mestizos, el procedimiento de adopción que, posteriormente alcanza carácter legal, es frecuente en familias sin hijos. Adquiere el niño huérfano adoptado, todas las prerrogativas del hijo legítimo.

**HUIRACCHURO.- (Et. Colorada).**

Viene del colorado **huiro**, parado y **chudino**, llevar fruto. La grafía dibuja la actividad del **huiracchuro**: pararse en el capulí o los durazneros de los huertos frutales.

Para el campesino **huerto**, el huiracchuro diezma los frutales por eso lo persigue despiadadamente. Su pico fuerte despedaza la fruta más resistente. Ave canora, la más hermosa de los huertos serranos. En Loja le doniman **lapo**.

"Pájaro de color amarillo, con alas y cola negras, tiene pintas blancas en las alas y pico encorvado". (Grijalva. Toponimia y Antroponimia del Carchi, Túqueres e Imbabura, pág. 223).

Ave propia de las regiones frías de la Sierra, habita las zonas maiceras. Su canto deleita y motiva las coplas mestizas.

**"Canta, canta huiracchuro,  
encima del capulí.  
Capulí tucurigpica,  
¡mata micungui arí.**

En las festividades de San Pedro, Cayambe y pueblos de su jurisdicción, los danzantes o aruchicos, acompañados de guitarras o flautas, cantan el **viracchuro** (variante de huiracchuro) asociado al **lucero de la mañana**, durante la **primera entrada**.

**Canta, canta viracchuro (bis)  
encima de una solera,  
así quisiera verme  
en brazos de una soltera. (Ficha No. 66.- IF. II).**

El **abago**, tn la fiesta de Santa Ana o Culto Grande, recuerda esta ave canora, en sus coplas, llamándola **viracchuro pfranero**, por lo delicado de su canto.

**HUMILLAC- (Et. Cayapa-Colorada).**

**U-miyanu**, tener objetos. Forma antiquísima conocida por los Quitus para adquirir objetos. Las voces coloradas expresan el uso de antiguas monedas y haber efectuado el trueque en **platos**.

El **humillac**, en Imbabura y Pichincha, es el trueque de productos por productos.

Acontecimiento propio en la época de cosechas, en las campiñas serranas. Las familias pobres, desprovistas de tierra para el cultivo, acuden a las cosechas de maíz, cebada, trigo, o papas, llevando un **presente o agrado** al dueño -pan, aguardiente, cuyes, papas cocidas, etc.- Reciben, en compensación una cantidad equivalente al regalo, en productos cosechados. Antigua costumbre generalizada en las campiñas de Pichincha e Imbabura.

Así, los aldeanos o parroquianos pobres consiguen cereales y tubérculos para sustentarse durante el año. Numerosos campesinos acostumbran realizar el **humillac** en las comarcas señaladas. Se los identifica en chaquinanes y caminos, gracias a las maletas que portan a las espaldas.

### **HUMITA.- (Et. Colorada).**

Del vocablo **misú**, cabeza. La grafía colorada permite conocer una antigua **costumbre aborígen**. Dice además que este pan de maíz era fiambre del viajero y que el aborígen **lamía la hoja** en donde quedaba **pegada** alguna parte del panecillo.

Sinónimo de **chogllotanda y chumal**. Panecillo de maíz tierno, envuelto en hojas del mismo cereal y cocido al vapor. Sirven en los desayunos campesinos o con café negro, por la tarde.

# ÍNDICE DE FICHAS UTILIZADAS EN EL TOMO III

## I.- REFERENCIAS TÉCNICAS

Investigaciones: Piedad P. de Costales y Alfredo Costales S.

No. de Ficha	Día	Mes	Año	Lugar del hecho	índice Frec.	Letra	Pág.
135	5	Agosto	1967	Carapali		F	39
166	3	Julio	1965	Cotacachi		F	60
138	4	Spbre.	1964	Esmeraldas		F	64
136	28	Novbre.	1956	Cocotog		F	70
137	17	Febrero	1965	Cotacachi		F	75
64	18	Aflosto	1968	M. Isla		F	78
139	2	Agosto	1954	Borbones		F	79
141	6	Marzo	1950	Colta Monjas		G	84
27	3	Dcbre.	1960	Isinilbí	III	G	91
156	12	Febrero	1950	Colta Monjas		G	92
129	1	Abril	1951	Guallaló		G	93
154	8	Mayo	1956	S. Antonio		G	93
140	—		1918	Licto		G	97
130	—		1925	Riobamba		G	98
142	2	Marzo	1957	Patate		H	139
132	10	Mayo	1961	Quizapincha		H	164
133	15	Febrero	1953	S. Antonio		H	167



### III.- REFERENCIAS POLÍTICO • DEMOGRÁFICAS

#### UBICACIÓN GEOGRÁFICA

<u>Lo.de</u> Ficha	Provincia	Cantón	Parroquia	Sitio	Carretera	Chaquiñón	Población
136	Loja	Saraguro		Carapañí	+		380
166	Imbabura	Cotacachi		El Ejido	+		9.270
138	Esmeraldas	Esmeral.			+		33.575
136	Pichincha	Quito	Zámbiza	Cocotog	-		681
137	Imbabura	Cotacachi			+		9.270
64	Ñapo	Aguarico	Coca	M. Isla			75
139	Esmeraldas	Valdez	Borbones		-		1.790
141	Chimborazo	Colta	Sicalpa	C. Monjas			135
27	Cotopaxi	Pujilf	Isinlbi				366
156	Chimborazo	Colta	Sicalpa	C. Monjas	+		135
129	Chimborazo	Colta	Sicalpa	Gualialó			300
134	Chimborazo	Colta	Sicalpa	S. Antonio		-f-	800
142	Tungurahua	Pelileo	Patate		+		864
132	Tungurahua	Ambato	Czpcha.				1.272
133	Pichincha	Quito	S. Antonio				1.503

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Pág.

1.	Transporte a lomo de asno, de víveres a la feria . . . . .	47
2.	Camino a la feria (Quizapincha). . . . .	47
3.	Camino a la feria (Cajabamba). . . . .	48
4.	Llevando al mercado trastos y pondos de barro (Gualaceo). . . . .	48
5.	Venta de fibra de cabuya en Saquisilí. . . . .	49
6.	Feria de Saquisilí. . . . .	49
7.	Venta de alimentos en la feria . . . . .	50
8.	Vendiendo jergas y listas en Salaron (Chimborazo). . . . .	50
9.	Finados, en Calderón. . . . .	75
10.	Banquete para familiares y difunto, en el cementerio de Calderón. . . . .	75
11.	Celebrando responsos en el cementerio de Calderón. . . . .	76
12.	Cementerio de Calderón. . . . .	76
13.	Día de difuntos en el cementerio. . . . .	77
14.	Cementerio de Zámiza.- Día de difuntos. . . . .	77
15.	Mariano Sanguña de "Llano Grande", tocando su pingullo. . . . .	85
16.	Tocando pingullo en Quizapincha. . . . .	86
17.	Tocandoflauta de Semana Santa (Cotacachi). . . . .	86

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DEL INSTITUTO ANDINO DE  
ARTES POPULARES DEL CONVENIO "ANDRÉS BELLO"

CASILLA POSTAL 9144 SUCURSAL 7. APARTADO 477  
QUITO-ECUADOR